

EDICION ESPECIAL

Página/12

10 AÑOS

el país a diario

Buenos Aires, lunes 27 de octubre de 1997

Año 11-Nº 3219 - Precio de este ejemplar: $1,20
Recargo venta interior: $0,20-En Uruguay: $17

El gabinete puso sus renuncias a disposición de Menem

Tiembla todo en la Rosada

Página/8

El principio del fin de una época: la Alianza derrotó nacionalmente por paliza al PJ y Graciela Fernández Meijide se quedó con el bastión del oficialismo. Rozó el 50 por ciento de los votos y superó por siete puntos a Duhalde, Chiche

Páginas/2/3

NACE UNA ESTRELLA

Otro país, el mismo, *por J. M. Pasquini Durán*

2

El peor escenario, *por Miguel Bonasso*

9

Alejandro Amdan

Graciela Fernández Meijide, mientras esperaba la confirmación del resultado en el hotel Intercontinental.

✓ Primera derrota justicialista en Santa Fe. La Alianza los superó por 10 puntos.

✓ La Alianza tendrá mayoría propia en la Legislatura porteña. Radicales y frepasistas ya hablan de cogobierno.

✓ Reportajes a Chacho Alvarez, Rodolfo Terragno, Marta Oyhanarte, Aníbal Ibarra, Octavio Frigerio.

24

Golpe mediático, *por Horacio Verbitsky*

MESA

Apenas pasadas las seis se abrió la urna de la mesa 369 en los tribunales provinciales de La Rioja. Un rato después la cuenta estaba terminada y el justicialismo, eterno ganador en la provincia, sumaba 82 votos. Uno de ellos había sido el de Carlos Menem, otro el de su hermano Munir y otro más el del gobernador Mazza. Pero los tres votos cantados no fueron suficientes. La Alianza consiguió 86 y el Presidente perdió en su propia mesa.



Festejo nacional de la Alianza que estrenó con éxito su propuesta desde la oposición.
El presidente Menem y el gobernador Duhalde recibieron una dura derrota personal.

Otro país, el mismo

Por J. M. Pasquini Durán

En 85 días, desde el 2 de agosto, la Alianza de la UCR y el Frepaso consiguió una rotunda victoria electoral en el país y aun allí donde parecía imposible, donde hasta los pronosticadores más duchos dudaron hasta último momento. La impresionante diferencia en la Capital confirmó con holgura los anticipos, pero Buenos Aires y Santa Fe, dos provincias que cobijan al 46 por ciento del padrón, no dejaron ninguna duda de la magnitud del triunfo. El Gran Buenos Aires, que insumió un formidable gasto asistencial del duhaldismo, reveló en las encuestas de boca de urna una ventaja para la Alianza superior a los diez puntos, que el gobernador provincial, en su propia estimación, redujo a cinco o seis puntos. Impresionante, de todas maneras.

A las victorias siempre les sobran padres, aunque en este caso los vencedores tuvieron el buen tino de adjudicar el mayor mérito a la gente que estaba harta del actual gobierno y quería nuevas ilusiones. Como lo habían dicho antes sus principales voces, la misma formación de la convergencia opositora fue una consecuencia de la demanda pública, bien recibida, claro está, por los dirigentes que desde ambos partidos creían que la coalición era la única manera de ofrecerse como una posibilidad real de moderar los excesos negativos del menemismo y abrir rumbos diferentes. Aunque son varios los nombres que pueden ocupar el podio, la figura de Graciela Fernández Meijide se cubrió ayer de laureles porque fue la protagonista indiscutida del impacto producido en territorio bonaerense, en la confrontación directa con el más poderoso aparato partidario del oficialismo en todo el país.

En opinión de algunos encuestadores, el vuelco bonaerense se produjo en los últimos días, pero resulta difícil pensar que las distancias producidas sean sólo el resultado de indecisos de última hora. Más bien parece que las proyecciones previas se apoyaban en lealtades políticas de votaciones anteriores que esta vez se quebraron en otra dirección. Si en lugar de pensar esta historia desde los sondeos técnicos se lo analiza desde los movimientos sociales, el resultado es mucho menos sorpresivo. Los movimientos de protesta de los últimos meses, entre ellos el vasto apoyo social, siempre en ascenso durante los pasados 207 días, a los docentes en ayuno bajo la Carpa Blanca, podían ser contrastados con la indiferencia oficial, el rechazo malhumorado y las acusaciones groseras, sin fundamento, contra los que demandaban trabajo, mejores salarios, educación, salud, justicia y seguridad urbana. De ese contraste, surgían fundamentos suficientes para suponer que el Gobierno había perdido la mayoría que le dio la reelección hace treinta meses. Desde ayer, la sospecha es una certeza.

El presidente Menem y el gobernador Duhalde recibieron una dura derrota personal, porque ambos hicieron campaña pidiendo el voto para ellos mismos, más que para sus candidatos. El Presidente quería afianzar alguna posibilidad de reclamar un tercer mandato y el Gobernador reivindicaba el derecho natural a la sucesión. Hasta llegaron a jugar con la aritmética, mezquinando la posibilidad de sumar en el país los votos de la Alianza a la de los partidos que la integran en los distritos donde no se formalizó la coalición. Un esfuerzo también inútil, porque los votos conseguidos por la oposición en poco más de la mitad de las provincias alcanzaron para superar el total nacional de los candidatos del justicialismo.

Fueron en balde, asimismo, los esfuerzos de algunos gobernadores para "provincializar" la elección, pero sin romper con el gobierno nacional. Duhalde encabezó la línea zigzagueante de doble sentido con esa fórmula que, en síntesis, decía: "Somos lo mismo, pero diferentes". Tampoco le alcanzaron para la victoria las "manzaneras" de su esposa ni la frustrada evocación "evitista" o las obras públicas desparramadas paraconformar a la clientela. Cuando cambian los vientos, hasta los paraguas se dan vuelta.

Sería un error, sin embargo, suponer que Menem y Duhalde están frustrados de una vez y para siempre. Siguen teniendo ambos más de un tercio del electorado, base suficiente para empezar de nuevo con vistas a la carrera presidencial de 1999. Con mucho menos, reinició su carrera Raúl Alfonsín y hoy está sentado a la mesa de los vencedores. Fueron derrotados, pero no están vencidos. Con sentido común, en su primer balance público de la jornada electoral, los dirigentes de la Alianza descartaron que su victoria también fuera el cómodo anticipo de las próximas elecciones. Tendrán que ganarlas.

La de ayer es una victoria con varios peligros. El primer peligro para la oposición consiste en combinar la estabilidad del llamado "modelo" por dos años más y, al mismo tiempo, expresar las demandas de sus votantes. El nuevo equilibrio de fuerzas políticas, por mandato de las urnas, requiere de las dos minorías más importantes un espíritu de diálogo, convivencia y hasta de conciliación, con espacios y límites muy sutiles entre necesidad y conveniencia. La oposición no puede escudarse en la terquedad oficial para explicar que en los próximos dos años nada cambie. La Casa Rosada no puede seguir gobernando por decretos de necesidad y urgencia, porque eso sería ignorar el voto mayoritario y desdeñar las reglas democráticas. Pero, ¿existe esa disposición?

El discurso del presidente Menem, grabado ayer a las cinco de la tarde, pudo haberlo pronunciado el viernes pasado, antes de los comicios. Un resumen posible de su mensaje fue éste: "Soy el mismo y así seguiré". Duhalde, en rueda de prensa, no alcanzó a dar más explicación que el reconocimiento de la derrota. Desde los despachos de la Casa Rosada ya insinuaron que su táctica, de aquí en más, consistirá en convocar a la oposición para que respalde sus iniciativas en materia de flexibilización laboral, deuda externa, financiamiento educativo, etc., con el propósito de abrir fisuras internas y enfrentarlos al establishment económico. Este es otro peligro a sortear.

Aunque no agote el catálogo de riesgos, hay que señalar las probabilidades de varios tipos de violencia. Mañana o pasado, cuando terminen los ecos electorales, los docentes seguirán en la Carpa, el asesinato de Cabezas continuará impune, el desempleo atormentará a los excluidos del modelo y los corruptos seguirán acumulando riquezas increíbles. A esas tensiones anteriores se agrega ahora la del cambio de mayorías políticas, con un gobierno más débil, sin máquina de votar en Diputados y con un partido en remolinos buscando al sucesor. En esas condiciones, los mismos -mandantes y sicarios– que intimidan, golpean, prepotean y hasta asesinan, pueden sentir amenazada su impunidad. ¿Cómo reaccionarán?

Anoche había sólo dos sentimientos predominantes: la legítima euforia de los ganadores y la inevitable desazón de los vencidos. Entre ambos hay un país que busca un destino mejor y se interroga todavía sobre el futuro. A pesar de todas las incertidumbres, no hay dudas que asomó otro país, aunque sea el mismo de anteayer. Las nuevas esperanzas son siempre un signo de vida. Quizá sea ese el mejor mensaje que salió ayer del cuarto oscuro.

LA ALIANZA

Una

Por Martín Granovsky

"La voz del pueblo es la voz de Dios", dijo anoche un más que serio Carlos Corach, concentrado en su papel de ministro-estadista que debe preocuparse de evitar la palabra derrota. Y el Presidente-estadista Carlos Menem prefirió admitir la derrota solo por vía implícita: en un mensaje por tevé dijo que "hoy, al concluir el proceso electoral, estoy aquí, con la misma vocación creadora y el mismo manejo de los tiempos al servicio de los grandes objetivos nacionales". En cuanto a Eduardo Duhalde, apareció tarde ante cámaras, pidió una semana para pensar y dejó un resumen: "El responsable soy yo". Fueron las tres voces oficiales para un día que marcó la primera derrota nacional de Menem, la primera derrota provincial de Duhalde y la aparición de la Alianza como una fuerza que, en su primera prueba, ya consigue quedar instalada como alternativa de gobierno hacia 1999.

> **Ola:** ***En la Capital, la ola hizo que la Alianza de la UCR y el Frepaso quedase consolidada como una coalición que controlará la nueva legislatura porteña.***

La Alianza obtuvo una amplísima victoria nacional en las legislativas de ayer gracias a su triunfo abultado en la Capital Federal, pero sobre todo a resultados extraordinarios en dos distritos clave, Buenos Aires y Santa Fe.

Con los cómputos de medianoche, la Alianza ganaba por dos puntos a nivel nacional incluso considerando como válida la lectura que Menem había propuesto antes de las elecciones: descartar como votos de la Alianza los obtenidos por la UCR y el Frepaso en provincias donde el acuerdo no pudo ser formalizado.

La victoria tuvo la característica de ola que signó muy pocas elecciones anteriores. Una fue la de 1983, cuando buena parte del voto peronista tradicional se volcó a Raúl Alfonsín. Otra fue la ola de 1987, precisamente contra Alfonsín, cuando Antonio Cafiero recuperó los votos peronistas en la provincia de Buenos Aires y el PJ derrotó a la UCR en todo el país menos en Córdoba, Río Negro y la Capital Federal.

En la Capital, la ola hizo que la Alianza de la UCR y el Frepaso quedase consolidada como una coalición que controlará la nueva legislatura porteña.

En Santa Fe el acuerdo opositor no solo afirmó su dominio en Rosario, como en todas las ciudades grandes del país, sino que lo extendió a toda la provincia.

La Alianza ganó en Entre Ríos, hasta ahora peronista.

Sin alianza con la UCR, el Frepaso triunfó en Neuquén, repitiendo su éxito de la Constituyente de 1994.

Sin alianza con el Frepaso, la UCR ganó confortablemente en Córdoba.

Apenas San Miguel se resistía

NO RESPETO NI SIQUIERA EL FEUDO DEL PERONISMO

apabullante ola nacional

Como en 1983 con el alfonsinismo o 1987 con la recuperación peronista, un aluvión nacional de votos marcó el nacimiento electoral de la Alianza del Frepaso y la UCR.

anoche a la ola, con una ajustada ventaja de Aldo Rico sobre la candidata del Frepaso para la intendencia del partido que alberga countries, incluido el de Rico, cuarteles y barrios de extrema pobreza o de pobreza inminente.

Pero lo que volcó el mapa político, sin duda, es el triunfo en la provincia de Buenos Aires:

◆ Se impuso una candidata como Graciela Fernández Meijide, de oposición neta al oficialismo y casi técnicamente una opositora. Madre de un desaparecido, dirigente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, es la senadora solitaria de un bloque unipersonal del Frepaso. Forma parte del bloque de la Alianza, minoritario en la Cámara alta. No gobierna ninguna intendencia, no tiene aparato, no dispone de dinero, no puede mostrar obras. Pero los bonaerenses la vieron como un instrumento para, al menos, ejercer su protesta y, quizás también, si es que ayer se agotó aquí también la ola conservadora como en Inglaterra y Francia, para convertir la protesta en una síntesis de valores de una época nueva.

◆ A Duhalde no le alcanzó el aparato. Ni el aparato partidario, una formidable red de dirigentes locales que en el '88 garantizó la victoria de Menem en la interna y en el '89 la de Menem en la nacional, ni elaparato del Estado, la asistencia social y un nivel de obra pública sin precedentes.

◆ Los votantes no diferenciaron la gestión (mala o buena) de Duhalde de la gestión (mala o buena) de Menem.

◆ En el electorado no primaron las diferencias entre Duhalde y Menem tampoco con la cabeza puesta en el '99: los bonaerenses no preservaron a quien se suponía su candidato natural, que ahora deberá disputar una interna más dura aún con Ramón Ortega, Carlos Reutemann o Rubén Marín.

◆ El peronismo pierde en su bastión histórico a pesar de una gestión que se autodefinía, justamente, como peronista.

Ayer por la tarde, en el hotel del centro donde estaba concentrada su dirigencia menos Alfonsín (ausente por internación de urgencia), la Alianza prefirió hacer un balance que subrayó la posibilidad del control y el equilibrio de poderes.

"Esta elección equilibra el poder", dijo Fernando de la Rúa.

Graciela llamó a consolidar la Alianza, y además a ampliarla. "No estamos todos los que tendríamos que estar. Esta alianza tiene mucho espacio para ofrecer", dijo, y anunció que en el '99 darán batalla por el gobierno pero "mientras tanto habremos construido un programa de cara a la gente, y con todos los actores de la sociedad".

"Tenemos la extraordinaria responsabilidad de representar a la mayoría desde la oposición. Hemos aprendido en carne propia y ajena a qué conduce el triunfalismo", dijo Rodolfo Terragno.

El lema de Federico Storani: "Equilibrar y controlar el poder, y visualizar la alternancia". Y su pronóstico: "Hoy empieza la cuenta regresiva para que haya una alternativa popular en 1999."

Y los mensajes que, según Chacho Alvarez, el electorado envió a cada uno:

◆ "Hacia los que pierden, el mensaje es que ya no hay partido invencible en la Argentina, que se acabó el tiempo de la soberbia y la omnipotencia, de la discrecionalidad".

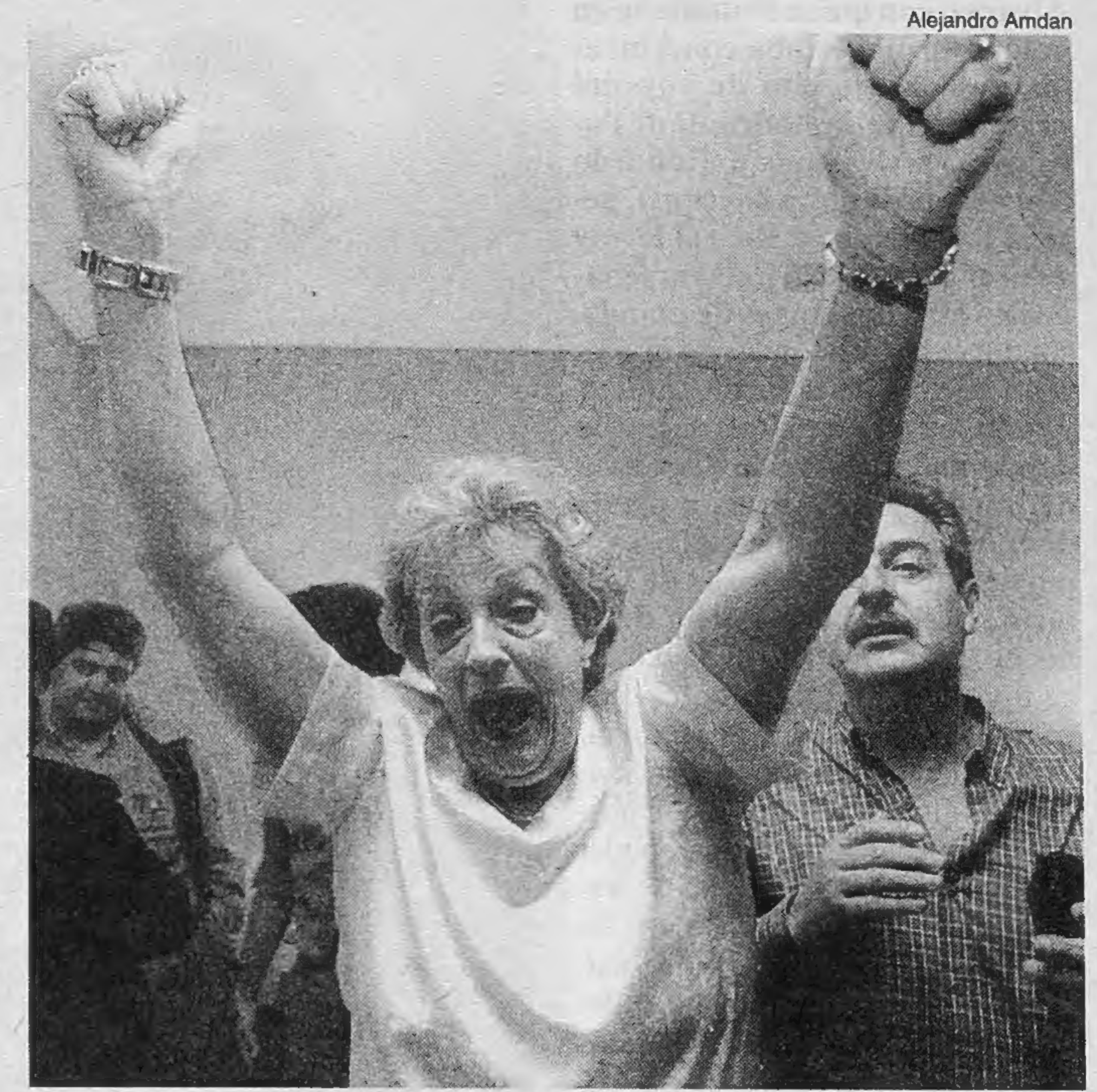
◆ "Al gobernador Duhalde, la gente le dijo que no se puede construir más la política con aparatos clientelísticos basados en la prebenda y la dádiva. Se debe construir con controles, con transparencia".

◆ "A nosotros, la gente nos dijo que no creamos que este voto está atado al voto del '99. Hay que cuidarlo con nuestras conductas y nuestras actitudes, y no podemos empezar un torneo de vanidades y candidaturas. Primero el programa, primero consolidar la Alianza, y después las candidaturas".

El gobierno, naturalmente, interpretó los resultados de otro modo. Corach dijo que, ayer, el electorado envió un mensaje al Gobierno, que el Gobierno deberá descifrar cuidadosamente. Menem entendió el resultado de ayer como "la rectificación de la oposición y el reconocimiento al modelo y a las soluciones que mi gobierno ha dado a los problemas estructurales de nuestra patria". Como si dijeran que lo de ayer no fue una derrota propia ni una victoria ajena, sino un simple juego de signos.

Demasiada elección para limitarse a competir con Umberto Eco.

Alejandro Amdan



Fernández Meijide en su día de euforia.
La victoria de la alternativa neta.

Cómputos finales para diputados nacionales año 97

(En porcentajes, no se contabilizan los votos en blanco, entre paréntesis los diputados conseguidos)

Jujuy 1	97
Alianza UCR-PDC(1)	34,57%
PJ (2)	41,44%
Mov. Pop. Juj.	4,16%
Frepaso	17,66%

Salta 2	97
Alianza Salteña(1)	43,70%
PJ(2)	52,30%

Formosa 3	97
Frepaso	2,46%
PJ (1)	56,44%
UCR (1)	41,10%

Catamarca 4	97
Frepaso	8,25%
UCR (2)	51,43%
Frejuso (PJ)(1)	37,04%

Tucumán 5	97
Fza. Republicana (2)	43,03%
UCR/Alianza(1)	17,17%
Frejup (PJ)(1)	24,65%

Sgo. del Estero 6	97
Al. para Todos(1)	45,64%
PJ (2)	51,26%
Corr. Renovadora	2,18%

Chaco 7	97
Acción Chaqueña	4,52%
Alianza (3)	61,30%
PJ (1)	34,49%

Corrientes 8	97
PAL/PDP/UCeDé(1)	18,99%
Alianza	11,46%
PJ	15%
FrePaNu (2)	54,12%

Misiones 9	97
Alianza (2)	47,72%
Frejupo (PJ)(1)	46,89%

La Rioja 10	97
Alianza	31,18%
PJ (2)	62,39%
Defensa Riojana	3,57%

Córdoba 11	97
Acc. por la Rep.	8,72%
Frepaso (1)	12,34%
PJ (3)	31,12%
UCR (4)	38,34%

Santa Fe 12	97
Alianza (5)	45,19%
PJ-UCD (3)	35,54%
Partido Dem. Prog.(1)	11,32%

Entre Ríos 13	97
Alianza (3)	51,05%
PJ (2)	46,73%

San Juan 14	97
Frepaso - bloquistas	11,97%
PJ (1)	30,1%
UCR-C.R.(1)	24,84%
Desarrollo y Justicia(1)	26,29%

San Luis 15	97
Alianza (1)	35,34%
Fte. Justicialista(2)	53,71%
Part. Dem. Liberal	4,30%

Mendoza 16	97
Frepaso	8,77%
PJ (2)	28,62%
UCR (1)	24,30%
PAIS	6,3%
Partido Demócrata (2)	29,68%

La Pampa 17	97
Frepaso (1)	24,64%
UCR-MID (1)	25,14%
PJ (1)	45,94%

Bs.Aires 18	97
Alianza (19)	48,38%
PJ (16)	41,23%
Acción por la Rep.	2,74%
Modín	1,83%

Cap. Federal 19	97
Alianza (9)	55,99%
PJ (2)	17,22%
Acción por la Rep. (2)	17,02%

Neuquén 20	97
Frepaso (1)	22,21%
PJ (1)	26,25%
MPN (1)	21,58%
UCR	12,95%

Río Negro 21	97
Frepaso	20,64%
PJ (1)	36,66%
UCR (1)	42,70%

Chubut 22	97
Frepaso	6,13%
UCR (1)	47,50%
PJ (1)	39,44%
Acc. Chubutense	5,22%

Santa Cruz 23	97
Alianza (1)	29,64%
PJ (2)	59,60%
MoVeR	2,87%
F. Fed.Santacruceño	4,80%

T.del Fuego 24	97
Alianza	25,92%
PJ (1)	42,4%
Mo.Po.F. (1)	28,34%
Modín	3,33%

Graciela paseó su euforia de la parrilla al Obelisco

Por Esteban Schmidt

Alejandro Amdan



Graciela Fernández Meijide y Carlos "Chacho" Alvarez, una escena repetida en un día de fiesta.
"Hay un mensaje para los perdedores –dijo Chacho–: se acabó el tiempo de los soberbios."

Graciela Fernández Meijide no paró de hablar durante todo el almuerzo de ayer. Tomó papas fritas con las manos, picoteó carne, chorizos y morcillas. Habló con los periodistas que la siguieron durante toda la campaña. Recordó anécdotas. A una silla de distancia, Carlos "Chacho" Alvarez, con quien se mimaba en guiños de ojo, estaba concentrado, pese al ejército de voyeurs presentes en el restaurante de Palermo. "Si le gano a Eduardo Duhalde no le voy a hacer *así*, pero si le ganamos a Rico sí le voy a hacer *así*", dijo la todavía senadora e hizo dos cortes de manga, sin darse cuenta tal vez de que ya eran las tres de la tarde, que explotaban las bocas de urna que la daban ganadora en la provincia de Buenos Aires y que, a partir de entonces, cada anécdota suya, puede adornar los libros de historia. Después, a las ocho de la noche, los dirigentes de la Alianza aparecieron en un hotel céntrico para oficializar la victoria.

El esfuerzo realizado por la Alianza en los últimos tres meses por mostrarse "presentables" ante el poder real nacional e internacional se tradujo ayer en una lujosa mise en scène en el Hotel Intercontinental. No especularon por la plata y desembolsaron 85.000 dólares para alquilar el salón de convenciones del subsuelo y cerrar los dos últimos pisos del hotel, propiedad de George Soros, en el barrio de Monserrat. La primera en llegar al lugar fue Fernández Meijide, quien ocupó la suite presidencial, y que –dice la historia oficial– se acostó a dormir la siesta cuando ya había recibido la primera boca de urna.

Horas después, esa suite se convirtió en el besamanos aliancista. Por allí pasó y, se quedó, el grupo de los cinco, excepto Raúl Alfonsín, el grupo de los ocho, y el grupo de los cien dirigentes más conocidos de cada fuerza. Las oligarquías partidarias se definían en función de poseer o no la tarjeta magnética que habilitaba a los ascensores a subir a los últimos pisos. En los pasillos, en las escaleras mecánicas, en los baños todo era "boca de urna", el *tamagotchi* electoral.

En el enorme salón del subsuelo, una pantalla gigante de Windows habilitada para seguir una "reñida elección voto a voto" se quedó congelada en la primera imagen, sin moverse, sin pestañear, vencida por los encuestadores. A las cuatro de la tarde, la otra preocupación de la Alianza era la salud de Alfonsín, internado en el Hospital Italiano con una gripe severa. "Está bien el gordo", explicaba a quien quisiera oírlo y con familiaridad el frepasista Rodolfo Rodil. Por supuesto, que en el clima nervioso que se vivía, la dolencia de Alfonsín creció en pocos minutos de gripe a infarto con todos los cuadros intermedios. No menos dilatación vivían los rumores. "¡Llamó Corach!, ¡llamó Kohan!", se repetía aludiendo a mensajes oficiales de confesión de la derrota.

La explosión emotiva se vivió, claro, a las seis menos cinco cuando "Telenoche" legitimó mediáticamente el resultado. A partir de entonces, los candidatos demoraron dos horas en mostrarse públicamente. Esperaban una voz oficial y pública de admisión. Que apareció a las ocho de la noche, cuando el ministro del Interior dijo trabajosamente "triunfo de la Alianza".

Daniel Ríos, entonces, el mismo locutor que presentó a Raúl Alfonsín en el acto de la 9 de Julio el 26 de octubre de 1983, anunció la llegada de los candidatos al salón. De izquierda a derecha, se acomodaron Rodolfo Terragno, Alvarez, Fernández Meijide, Fernando de la Rúa y Federico Storani. Cuatro de ellos saludaron, sonrieron, apretaron los puños. Uno, Terragno entró cantando el repetido "para Menem que lo mira por TV" y desplegando, para éxtasis de los fotógrafos, todos los movimientos de brazos que conoce el taichichuan.

Por supuesto que la organización prevista ya se había desmoronado –todos los presentes eran *amigos* de algún constructor fundamental de la Alianza–, y los invitados especiales se mezclaban con los periodistas y, éstos, con candidatos de todos los colores. Se constituyeron barras que recordaron al fallecido Carlos Auyero y al vivo Raúl Alfonsín. Más tarde llegaría la reivindicación para el ex presidente por parte de De la Rúa y de Alvarez.

"Este triunfo inaugura una nueva etapa de la vida nacional", dijo el jefe de Gobierno de la Ciudad, colorado por las luces, y el elegido para abrir la oratoria del triunfo. Desplegó el elogio, entonces. "Quiero felicitar a Graciela Fernández Meijide por el excelente trabajo que hizo en la provincia", dijo mencionando a su posible futura competidora en la interna abierta de la Alianza. Pero hubo para todos y, en cada caso, los candidatos se cruzaban las manos igual que lo habían hecho pero con más espontaneidad en la intimidad de la suite presidencial. El más demostrativo, siempre Alvarez, tomó la cabeza de Terragno, a su turno, y la acercó a su pecho.

"Nadie más podrá gobernar en la Argentina dándole la espalda a los grandes problemas de la gente", afirmó luego Fernández Meijide, despertando aplausos y apelando a la moderación que caracterizó todas sus intervenciones públicas. Al lado de decenas de cámaras de televisión, la profesora Beatriz Sarlo, uno de sus principales sostenes discursivos, lloraba a moco tendido. "Queremos que el Gobierno llegue a su término y concluya los dos años que le quedan", prosiguió la mujer que derrotó a Eduardo Duhalde. "Queremos que gobiernen cada día mejor", agregó.

Storani dijo luego, casi descontando repetir esta elección en las próximas presidenciales, que "los cambios en el '99 serán tan profundos como lo permita la base de sustentación que lleguemos a tener". Cerró Alvarez. "Hay un mensaje para los ganadores y otro para los perdedores", dijo el líder del Frepaso, ecuménico. "Para los perdedores, se acabó el tiempo de los soberbios. ¡Que saquen de los cajones el ministerio público y el Consejo de la Magistratura!", exclamó. "Otro mensaje para Duhalde –dijo después–, no se puede hacer más política con los grandes aparatos."

El mensaje prometido para los ganadores y para sus compañeros de mesa fue: "No podemos entrar en el juego de las vanidades por la candidatura presidencial. Hay que hacer, primero, un programa riguroso", afirmó.

Para el final hizo una pregunta: "¿Saben por qué cambia la Argentina con esta elección? Porque el Gobierno va a querer hacer las cosas mejor y porque nosotros vamos a poner todo el talento y la inteligencia para que tengamos un país para todos y no para una minoría de privilegiados". Dicho lo cual partió con sus aliados a dar la vuelta olímpica al Obelisco.

LA INTERNA

Con

Por Mario Wainfeld

En una campaña plena de creatividad, la Alianza fue la última jugada, la más potente y eficaz, la novedad política más importante desde la llegada de Menem al gobierno. Las dos anteriores, claramente vinculadas, fueron el Pacto de Olivos y el crecimiento del Frepaso que combinadas entrampaban a la oposición consolidando la tendencia hegemómica del peronismo. Se prestaban los votos casi sin tocar los del PJ. La Alianza rompió ese círculo vicioso. Ahora, como el peronismo en el '87, puede llegar al gobierno en dos años. Le queda el desafío de definir su interna sin dividirse, logro nada sencillo pero tampoco imposible, sobre todo si se tiene como catalizador la perspectiva de llegar al poder. Hay dos presidenciables de cajón: Graciela Fernández Meijide, la que más arriesgó y más ganó en el comicio, y Fernando de la Rúa, el que desde el vamos menos arriesgaba pero (porque) estaba mejor posicionado.

Para la carrera presidencial dos dirigentes quedan en punta, por mucho margen: Fernando de la Rúa y Graciela Fernández Meijide, llegados adonde están por caminos bien diferentes. De la Rúa es un político de carrera que recorrió todo el escalafón. Graciela hizo un raíd vertiginoso, sin escalas y está en la cresta de la ola. Concretó una gran campaña, ganó por goleada en territorio peronista. De la Rúa no tiene su carisma ni su imagen ganadora, pero es el único dirigente aliancista de primera línea que cuenta al unísono con buena imagen nacional y poder territorial.

Los otros referentes también ganaron, pero en la interna quedaron atrás. Federico Storani y Rodolfo Terragno, dos consecuentes promotores de la Alianza, para plasmarla debieron bajarse de ser cabezas de lista y su aporte al triunfo común, paradojas de la política, los debilita de cara al '99.

> **Trayectorias:** ***De la Rúa es un político de carrera que recorrió todo el escalafón. Graciela hizo un raíd vertiginoso, sin escalas, y está en la cresta de la ola.***

Chacho Alvarez, el promotor de la candidatura de Graciela en provincia y uno de los factótums de la unidad, ganó ayer por demolición, pero no aceptará ningún mecanismo de resolución que lo fuerce a competir con su compañera. Ni la ley de lemas ni el sistema de voto combinado que propone Rodolfo Terragno.

Raúl Alfonsín, al levantar su veto, facilitó el acuerdo, zafando de un incómodo tercer puesto. El menemismo confiaba en que sería una suerte de quintacolumna y se equivocó. Igual parece haber quedado lejos de ser presidenciable (ver nota aparte).

La interna debe garantizar un candidato "ganador", exigencia no tan peliaguda cuando se cuenta al menos con tres. Pero además debe

DE LA ALIANZA Y LOS DESAFIOS PARA LLEGAR AL AÑO 1999

un pasaporte hacia el '99

La oposición empezó a ganar cuando se unió. Graciela fue la candidata que más arriesgó, que más logró y la mejor posicionada para la presidencial. De la Rúa sigue en carrera. Sobrevivir a la interna, incorporar a los distritos díscolos y sumar la pata peronista son las asignaturas pendientes.

Alejandro Amdan



Graciela Fernández Meijide y Fernando de la Rúa, los dos presidenciables con mayores chances.
Una coalición exitosa de dos fuerzas parejas no tiene precedentes en la historia argentina.

preservar de heridas a los demás: ningún partido debe perder por tanto que se le haga simpática la posibilidad de romper. Las internas son siempre crueles, las que no tienen reglas prefijadas ni qué decir. En corto comenzarán las operaciones cruzadas. Los radicales buscarán hacer prevalecer el poder de su aparato político. Los frepasistas intentarán buscar modos de resolución que potencien la formidable convocatoria de su candidata.

En el Frepaso hoy piensan que Graciela es invencible. La historia frepasista prueba que con candidatos convocantes pueden derrotarse los aparatos políticos más poderosos, como ocurrió ayer para su satisfacción y como –para su aprendizaje– le ocurriera en contra cuando Bordón derrotó a Alvarez en febrero del '95. De haber interna abierta entre UCR y Frepaso, piensan los allegados a Alvarez y Meijide, "Graciela es Bordón", el candidato que la gente votará en tropel, por identificación y por imagen ganadora.

Eso no implica que De la Rúa se haya dado por vencido. Sigue siendo el político con mejor imagen pública (Meijide es más convocante pero también genera más rechazos) y cuenta en su haber un patrimonio único: su liderazgo en la Capital donde le ganó al Frepaso y que podría ofrecerle para el 2000 en cambio por un acuerdo sobre la presidencial. En las tiendas del jefe de Gobierno se fantasea con una fórmula Fernando-Graciela y la intendencia para Alvarez. No es magra oferta pero es poco para la gran ganadora de ayer.

Un largo camino

La oposición, después de un intento fallido a principios de año, consiguió salir de un juego de suma cero en el que participaba desde el '94. Su victoria comenzó al nacer. Su mayor éxito fue existir. Contra lo que esperaba el Gobierno no fueron graves, ni tenían por qué serlo, las disidencias internas de la Alianza, no mayores que las que recorren al peronismo. Si se piensa qué cuadros políticos y técnicos rodeaban a Carlos Menem en 1987 y con cuáles gobierna desde 1991 se verá que hay entre los dos planteles poquísimas coincidencias, muchas menos que las que podrían ligar a los técnicos que ostenta la oposición y los que llevaría al gobierno. Bien mirado, el peronismo soslayó enseñanzas que brotan de su propia historia: las coaliciones eficaces no suelen dividirse.

Por eso, el principal desafío de la Alianza es conservar su primera sabiduría, esto es seguir existiendo. Si la UCR y el Frepaso rompieran ahora quedarían en mucho peor situación que antes de su unidad.

Seguir adelante implica promover la unidad aun en los distritos hasta ahora díscolos y dirimir las candidaturas del '99. Será duro porque se dirimen cargos ejecutivos. Nunca es lo mismo ser cabeza de lista que segundo, pero en elecciones parlamentarias ir segundo no es quedar afuera. En elecciones ejecutivas es bien distinto, y en el '99 se definen intendencias, gobernaciones y la presidencia.

Un factor objetivo juega en favor de la ampliación de la unidad: la futura labor parlamentaria común. De hecho, el Frepaso y la UCR vienen trabajando unidos desde antes de la Alianza. Un dato: los nuevos diputados de Córdoba, la provincia más importante renuente a la unidad, se sumarán a la tarea legislativa común. De todos modos, el fuerte radicalismo cordobés es un desafío a la astucia y obstinación de los dirigentes nacionales de la oposición.

Otro es convocar a la zarandeada pata peronista, que no cambiará de tienda por el solo dato de la derrota si no recibe señales claras de que son bienvenidos. En política, y para los peronistas especialmente, esas señales deben implicar espacios de poder concretos, candidaturas. La débacle no importará fuga en masa si del otro lado no hay ofertas consistentes.

Lo que viene

Un artífice de la Alianza, que no pudo verla plasmada, Carlos Auyero, solía explicar que en estos pagos eran difíciles las coaliciones de fuerzas parejas. Las exitosas, como la Convergencia chilena o el peronismo, suelen tener un polo fuertemente hegemónico que ordena la competencia interna. Incluso puede darse el lujo de conceder a los aliados chicos un peso superior al que matemáticamente le corresponde (así hizo el peronismo con Vicente Solano Lima, vicepresidente en 1973) pero sin que haya debates por la hegemonía. El orden es natural, acatado por todos.

Unidos: ***Si siguen unidos, están a tiro de piedra de un logro inédito: recibir la banda presidencial de un peronista derrotado en las urnas.***

Las coaliciones entre pares son más complejas. Nadie está resignado a ser segundo. Ninguno de los presidenciables de la Alianza va a bajarse ya y aceptar una vicepresidencia. Comienza una pulseada interna fascinante en la que todos tratarán de vencer al antagonista interno sin lastimarlo de más. Si uno se va, los dos pierden. No es fácil, pero el premio es suculento. Si siguen unidos, están a tiro de piedra de un logro inédito: recibir la banda presidencial de un peronista derrotado en las urnas.

RAUL ALFONSIN, DE TERCERO EN PROVINCIA A CONSTRUCTOR DE LA VICTORIA

La voluntad política en acción

Por M. W.

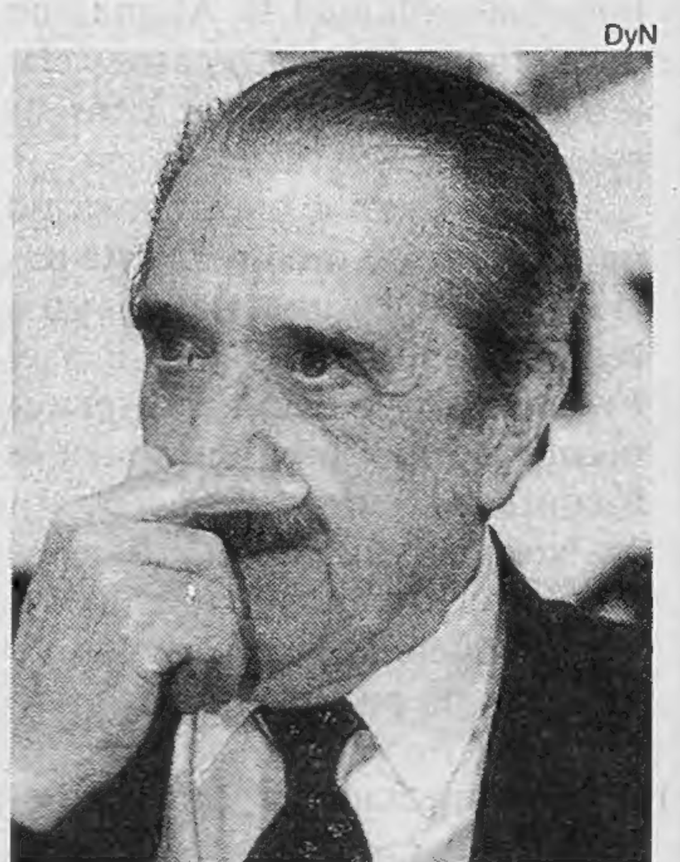
Cuando la Alianza empezaba a crecer y atemorizar al menemismo, en el Ministerio del Interior, una frase intentaba (a menudo lograba) calmar los nervios: "kryptonita nos va a salvar". Kryptonita, la piedra de efectos imprevisibles que desbarataba el poder de Superman, era el apodo de Raúl Alfonsín. El ingenio rústico suele ser la marca de fábrica de los chistes políticos: Alfonsín es de verdad imprevisible y con raros poderes, incluido el de debilitar a los suyos. Contra ese augurio, que sotto voce compartían algunos de sus correligionarios y de sus aliados recientes, no fue un escollo para la Alianza. Se opuso a ella, hasta la vetó a principios de año, pero luego la lubricó con el retiro de su candidatura. No se privó de demostrar cuánto le gusta el centro del ring, pero jugó para el conjunto. Renunció dos veces, lo que no quiere decir que se haya bajado de sus ambiciones futuras.

Sigue teniendo un formidable poder sobre sus correligionarios, menor pero proporcionado al impacto que conserva sobre la clase política. El oficialismo lo quiere como antagonista, porque está convencido de que siempre lo derrotará electoralmente, pero también lo busca para acordar porque entiende que comparten alguna sintonía.

Es, para la mayoría de los dirigentes sindicales, la figura más confiable de la Alianza. La cúpula de la CGT recuerda buenos acuerdos que tuvo con él y recela del gorilismo de De la Rúa y los frepasistas. Con los dirigentes del MTA y la CTA no tiene menos "química" que los otros referentes opositores.

Para los frepasistas es un enemigo difícil de encuadrar. Les fue más hostil que Terragno o Storani, pero al mismo tiempo su estilo carismático, ese de tomar decisiones antes de (sin) poner en marcha la maquinaria radical, se parece más al de Alvarez que el de Moreau y Storani, más orgánicos y pendientes de dirigentes de su partido.

DyN



Raúl Ricardo Alfonsín.
En el centro del ring.

Menem le mojó permanentemente la oreja y tuvo bastante equilibrio: replicó pero no se hizo centro del debate. No renunció al protagonismo pero lo contextualizó bastante.

No fue la kryptonita ni parece que pueda ser el candidato de la unidad, pero sigue siendo un peso pesado, el único dirigente que participó en los dos pactos que definen este fin de siglo. Ayer las cámaras y los medios fueron detrás de los candidatos. El ex presidente ayer fue noticia por haberse internado para precaver una arritmia, pero lo cierto es que bancó bien el lugar que le tocó en campaña, el de uno de los pilares de la victoria, aunque más no sea porque no la imposibilitó. Zafó de quedar tercero en provincia, pero no se salvó solo y también zafó a su partido de ese enojoso sitial... y sigue en el candelero, a costa de un segundo plano del que parece difícil que pueda salir, pero en el que seguramente nunca se resignará a quedar.

El efecto potenciador de la Alianza, el equilibrio parlamentario, la disputa por las candidaturas del '99, los problemas del peronismo y los desafíos para la oposición, analizados por el presidente de la UCR. "El Congreso va a dejar de ser una escribanía", vaticina.



Alejandro Elías

Derechos de autor. Rodolfo Terragno se jacta de haber sido el dirigente radical que más hizo por la Alianza.
Ante el tropiezo de Duhalde, dice que ahora el problema de buscar candidato lo tiene el PJ.

RODOLFO TERRAGNO Y LO QUE VENDRA

"En política dos más dos puede ser cinco"

Por Daniel Casas

Rodolfo Terragno está sentado en el despacho de presidente del Comité Nacional que abandonará el 5 de diciembre, días antes de jurar como diputado nacional. Vestido de sport, mientras entran y salen dirigentes y colaboradores –estos últimos fácilmente identificables porque llevan prendedores con la leyenda "Terragno '99"–, atiende a *Página/12* antes de salir corriendo hacia una reunión de los jefes de la Alianza, la primera tras el cierre de los comicios. Está feliz, se le nota, y tiene motivos: el espectacular debut de la Alianza le permite utilizar como caballito de batalla –con la vista puesta en la presidencial del '99– aquellos tiempos, no muy lejanos, en los que parecía un predicador en el desierto radical, bregando por una coalición opositora que sus correligionarios resistían.

–¿Los resultados superaron sus propias expectativas?

–Mire, cuando hablaba hace un año y medio de la bola de nieve, lo que tenía en cuenta era precisamente esto. Cuando se empuja un proceso como el de la Alianza es muy difícil saber después qué diámetro alcanza esa bola de nieve. Nunca creí aquella tesis según la cual dos más dos podía ser menos de cuatro. Mi impresión era que la gente votaba a la UCR o al Frepaso con resignación, porque votaba sabiendo de antemano que iba a perder. La hipótesis era que al sentirse parte de una opción verdadera la gente iba a desarrollar un entusiasmo que iba a arrastrar a muchos que podían no tenerlo en un principio. Por supuesto no lo podía cuantificar, pero mi expectativa era que se diera un fenómeno como éste.

> **Prisa:** *Sobre los tiempos para definir el método de selección del candidato Alianza, agita el proverbio chino: "Apresúrate que es más tarde de lo que tú crees".*

–Con estos números el PJ pierde la mayoría en la Cámara de Diputados, ¿cómo visualiza la relación del Congreso con el Gobierno y, además, la relación entre los mismos partidos que integran la Alianza?

–Creo que por primera vez en ocho años vamos a tener Congreso. Hasta ahora el Gobierno creía que el Congreso era una escribanía que se dedicaba a protocolizar los proyectos de ley que redactaban en la Casa Rosada. Se enojaba cuando no lo hacían a tiempo. Si se demoraban lo sacaban por decreto... Creo que ahora vamos a tener un Poder Legislativo en serio. El oficialismo va a seguir teniendo casi dos tercios en el Senado, porque no se ha modificado, va a seguir teniendo la primera minoría en Diputados, porque se modificó solamente la mitad, pero ya no tendrá quórum propio, ni mayoría ni tampoco la fuerza que da legislar en nombre de la mayoría.

–¿En esta línea de razonamiento, tampoco tendría la fuerza para gobernar por decreto?

–Me parece que se ha angostado extraordinariamente el margen para el autoritarismo. El Gobierno tiene que buscar el consenso para gobernar. A la vez, el desafío de la Alianza es hacer funcionar las instituciones. Una fuerza que aspira a gobernar el país mal podría proyectarse como el futuro gobierno si su triunfo diera lugar ahora a una parálisis de las instituciones. La Alianza tiene que ser parte de la solución y no de los problemas de los argentinos.

–¿Y cómo lo van a hacer?

–Bueno, esto exige que la Alianza entienda que hay que legislar, que no se puede frenar el país, que así como el Gobierno no puede imponer su voluntad la Alianza no puede imponer en cada caso su criterio. Tiene que buscar consensos...

–¿Cómo van a hacer para no paralizarse en medio de este período que necesariamente van a tener que tomarse la UCR y el Frepaso para decidir internamente a quién postulan para la fórmula presidencial?

–No creo que eso interfiera en absoluto. El funcionamiento del interbloque, el plan de acción legislativo no puede ser interferido por el hecho de que haya un proceso de selección de fórmula presidencial.

–Pero ese proceso, de hecho, tiene que darse. En el caso del Frepaso, Carlos "Chacho" Alvarez ya había anunciado que si Graciela Fernández Meijide ganaba en provincia era la candidata de ellos, pero en el radicalismo no es tan claro...

–Sí está claro en el radicalismo cómo se seleccionan los candidatos, que es con el voto de los afiliados. Ahora, cómo se va a conformar la fórmula es algo que tenemos que empezar a discutir a partir de ahora. No la integración de la fórmula, porque no va a haber dedo, pero sí el mecanismo de interna abierta conjunta que acordamos el 2 de agosto. Cuál va a ser el procedimiento, cuál va a ser el modo. Deliberadamente y porque la campaña demandaba toda la energía, no hemos abordado el tema hasta ahora.

–Pero de todos modos no pueden tomarse mucho tiempo para resolverlo...

–Por supuesto. Creo que aquí hay que emplear el proverbio chino que dice "apresúrate que es más tarde de lo que tú crees".

–La victoria en la provincia de Buenos Aires tuvo, además, el efecto de poner en dudas la candidatura presidencial de Eduardo Duhalde, que parecía inamovible. ¿Cómo se van a manejar frente a esta situación, donde no tienen un enemigo claro?

–Bueno, creo que ahora la cosa se invierte. El punto de referencia pasa a ser la Alianza, y entonces esta pregunta hay que hacérsela al PJ.

–Pasaron de punto a banca...

–Creo que sí (Se ríe). Cosa que no nos debería marear, éste es un peligro. Tenemos que ser conscientes de que somos depositarios de una confianza condicional, sujeta al cumplimiento de muchas promesas implícitas y explícitas que ha hecho desde su formación. Debemos sortear el riesgo del triunfalismo. Todo es efímero si uno no lo consolida día a día. Cuando uno piensa cómo ha evolucionado la política en pocos años se da cuenta de que hay mucha volatilidad...

–De hecho, la Alianza es un fenómeno de tres meses...

–Por eso... pero es un fenómeno de tres meses en un sentido. Yo creo que la gestación, que fue muy larga, deber ser analizada en profundidad porque fue todo un proceso.

COMO AFECTA EL RESULTADO A FERNANDO DE LA RUA

No todo lo que llueve es oro

"Es mejor que haya triunfado Graciela, porque así somos dos ganadores y me acompaña en una fórmula imbatible para el '99." Dicen sus colaboradores más íntimos que con un guiño pícaro, y en rueda de amigos, Fernando de la Rúa hacía esta evaluación de los resultados de ayer. Esa idea de un tándem de ganadores es la cara más optimista que puede exhibir el delarruismo, de una moneda que tiene en su anverso un dato inquietante para el futuro del jefe de gobierno porteño: ya no es el candidato cantado de la Alianza UCRFrepaso y tendrá que batallar más de lo imaginado para quedarse en lo alto del podio, frente a la impresionante performance electoral de Graciela Fernández Meijide.

En otras palabras, que sus posibilidades están intactas, pero que el nuevo escenario es más complicado del que pronosticaban hasta hace pocas horas en despachos muy cercanos al suyo, en la Municipalidad porteña.

"Por acá siempre llueve oro", bromeaban, especulando con el triunfo nacional de la Alianza (plataforma indispensable para la aventura presidencial del '99) y con una derrota ajustada en la provincia, que golpearía por igual a la Meijide (oponente interna) y a Duhalde (oponente externo).

Una segunda cuota de humor refería al viejo cuentito infantil: "Este puso un huevo, éste lo cocinó, etcétera, etcétera... y este pícaro chiquitito se lo comió". El pícaro iba a ser De la Rúa, que sin haber sido arquitecto de la Alianza (como Chacho Alvarez), ni habiendo contribuido con un gesto máximo (como Alfonsín), capitalizaría a su favor el viento a favor de la coalición opositora. El chiste y su relación con el inconsciente, diría Freud.

Lo cierto es que así quedó la escena y que De la Rúa continúa siendo el más firme entre los postulantes radicales. La potencialidad de su imagen positiva en todas las encuestas, una tradición a la que ahora refuerza con "imagen de gestión de gobierno" (handicap sobre la Meijide), no tiene réplica en la UCR. A lo sumo, Rodolfo Terragno intentará oponer sus programas de gobierno y su medalla de único radical que contra viento y marea sostuvo la necesidad de concretar la Alianza. Raúl Alfonsín parece correr desde muy atrás, porque si bien tiene una cuotaparte importante en la formación del polo opositor, también puede leerse los comicios como un certificado de que sin Alfonsín candidato las chances aumentan. Y el chaqueño Angel Rozas amagará, pero convencido de que no es éste su turno.

El problema está afuera de su partido y, como aquella antigua telenovela, tiene cara de mujer. ¿Cómo rebotará en los sondeos el espectacular triunfo bonaerense de Fernández Meijide? ¿Le dará la trascendencia nacional que esas mismas mediciones le conceden hoy a De la Rúa? ¿Cuál será el método más conveniente para dirimir el primer lugar de la fórmula? ¿El consenso, una suerte de ley de lemas, internas abiertas? ¿Podrá Chacho Alvarez concretar su idea de "llenar de peronismo" la Alianza para contrarrestar la estructura radical ante una eventual interna abierta? son algunos de los interrogantes que comenzaron a rondar anoche al jefe radical porteño, apenas se disiparon los vientos de euforia por lo primero que había que celebrar: el fin del invicto menemista.

CHACHO ALVAREZ EL DIA QUE LE GANO AL MENEMISMO

"Un escenario de equilibrio"

Alejandro Elías



Chacho Alvarez, primer candidato a diputado nacional por la Capital y uno de los principales gestores de la Alianza.
"La Alianza no pone en cuestión las identidades preexistentes y es más que la suma de la UCR y el Frepaso."

Por Luis Bruschtein

Chacho Alvarez se distanció del menemismo en 1990 con la idea de generar una opción que le disputara el poder. Esa idea, cuando más brillaba la estrella de Carlos Menem, parecía una utopía.

Su esposa Liliana lo define como un "creativo de la política", pero él prefiere que la gente lo ponga en el lugar que corresponda. Hizo política desde los 16 años y siempre en el justicialismo, hasta que en 1990 se separó para "crear una opción popular de mayorías" y se convirtió en un dolor de cabeza para el menemismo. Desde el Gobierno lo critican por su vocación frentista. "Primero fue justicialista, después se fue para aliarse con la izquierda, después se alió con Bordón (José Octavio) y ahora con los radicales", comentó con cierto desdén el presidente Carlos Menem. Lo cierto es que sus propuestas electorales fueron creciendo desde los modestos cuatro puntos iniciales, hasta generar en esta elección una aplastante mayoría en alianza con la Unión Cívica Radical. En medio de una nube de fotógrafos, al conocerse los primeros pronósticos, se mostró eufórico, pero al mismo tiempo reflexivo sobre el futuro inmediato: "Veo un escenario de equilibrio –dijo– donde las dos fuerzas vamos a tener que esmerarnos para ser una alternativa de gobierno dentro de dos años".

–Este resultado es muy beneficioso para el futuro inmediato y no tan inmediato de los argentinos porque va a requerir que hagamos las cosas muy bien para consolidarnos como opción de mayorías. No tenemos que confundirnos y creer que el triunfo de hoy se extiende automáticamente al '99. A su vez el oficialismo tendrá que leer qué es lo que dice la gente y el que sea candidato del oficialismo tendrá que exigir la modificación de muchas de las políticas para poder competir con posibilidades en el '99.

–En ese proceso de consolidación será muy importante la relación entre el radicalismo y el Frepaso.

–Lo central es que ambas fuerzas reconozcamos el valor de la alianza, que la alianza no pone en cuestión las identidades preexistentes, y que es más que la UCR y el Frepaso. Hay que construir consensos y cierta transversalidad para una alianza de poder, con más confianza construida desde abajo. Este envión ha sido importante. Parecía mentira que en tres meses fuerzas políticas que venían compitiendo tomaran conciencia de la necesidad del acuerdo. Uno lo ve por abajo, en las caravanas, en las campañas. Si la gente se mezcló, hay que mezclar un poco a la dirigencia para que la gente vea una alianza de verdad.

–Usted fue de alguna manera el primero que concibió esta alianza con la UCR. Su esposa lo define como un creativo de la política. ¿Cómo se ve usted en relación con la política: como un líder, como un estratega, como un hacedor...?

–Bueno, mi principal objetivo era ayudar a construir un instrumento de poder. Vengo luchando por eso desde que me fui del Partido Justicialista en 1989-90. Mi idea era que no había que construir una opción testimonial, sino una opción de mayorías, que debíamos derrotar al menemismo y que había que demostrar que se puede gobernar de una manera distinta. El lugar no se lo autoimpone uno, lo da la sociedad. Como dirigente me manejo con mucho equilibrio entre mis ambiciones personales, que las tengo como cualquier dirigente, y lo que opina la mayoría de la gente.

–¿Se imaginaba cuando era estudiante en Filosofía y Letras que llegaría a tener este protagonismo en la política nacional?

–Siempre me pensé como dirigente político porque hago política desde los 16 años. Estudié Historia pensando en hacer política, entré a Filosofía y Letras pensando en hacer política. O sea, que todo lo hice en función de conocer más y ser más eficaz en torno a la política.

> **Mayorías:** ***"Mi idea era que no había que construir una opción testimonial, sino una opción de mayorías, que debíamos derrotar al menemismo."***

–¿Quién le gustaría que estuviera presente en este momento?

–Germán Abdala y Carlos Auyero. Germán porque con él dimos el puntapié inicial de esto. Para mí fue muy importante que con Germán bancáramos la ida del PJ. En ese momento hubo un núcleo central: Juanpi Cafiero, el viejo Darío Alessandro, que tenía una historia de muchísimos años y que, al contrario, se puso a la vanguardia para hacer una cosa distinta. Y el otro fue Germán Abdala. Juanpi Cafiero, Germán Abdala, el viejo Darío y yo hicimos punta en ese momento. El viejo Darío tiene cerca de 80 años y nossigue, nos acompaña, está con nosotros, pero nos falta Germán. Y después, cuando empezamos a construir esto, llegamos hasta aquí nomás con Carlitos Auyero, ahí, a las vísperas de esto que es una alegría muy grande para todos los que protagonizamos esta gesta. Esa es la otra presencia fuerte que nos falta, la de Carlos, que hizo tanto por esto.

–¿Abdala y Auyero adivinaban estos resultados?

–Sí, con distintas experiencias cada uno de ellos, me acompañaron mucho, compartíamos esta idea de que debíamos construir una opción de poder, no querían la política como sinónimo de denuncia solamente o lo testimonial, querían la política peleando mayorías, peleando poder.

–¿El resultado en la provincia de Buenos Aires será importante para construir esa pata peronista que usted dijo que le faltaba al Frepaso?

–Ese resultado será muy importante para gobernar porque yo no me imagino un país gobernado por un bloque del 50% con otro bloque en contra del 44 o del 45%. Me imagino que para hacer las transformaciones en términos de distribución del ingreso, de revolución educativa, en términos de crecimiento con justicia social, me imagino un gobierno con una ancha base de sustento social de un 70 o 75%. El problema del peronismo en la oposición es que construiría una cabeza por izquierda y atacaría por izquierda y por derecha al mismo tiempo porque ésa ha sido su característica. Pero creo que hay peronistas que nunca compartieron el liberalismo ortodoxo, que no se sintieron cómodos con las ideas del ingeniero Alvaro Alsogaray y que estarían más cerca de compartir un gobierno con nosotros que con el menemismo.

OPINION

Por Franco Castiglioni

Ahora, mejor el consenso

Con el fin de la era menemista se abre un inédito espacio para la construcción de una alternativa política en el país. Cuando concluyan los merecidos festejos, los dirigentes de la Alianza tendrán frente a sí la tarea de fortalecer la opción para 1999. Se trata, desde luego, del esfuerzo de pensar programas que estén a la altura de las exigencias de reconstrucción institucional y de igualdad social que se postularon en estas elecciones. Pero, para que esto sea efectivo, la Alianza debe mostrar, ante todo, una solidez de coalición que no esté sólo asentada por la cercanía al poder.

Como ha sucedido con otras alianzas que existen en el mundo, lo prioritario es avanzar hacia una cultura común, cuyo tejido principal descanse en la confianza mutua entre los participantes de la Alianza. Una alianza, por principio, conlleva ser entendida como una fórmula en expansión, abierta a nuevos grupos portadores de exigencias distintas y que alcanzan a sectores políticos y sociales distintos, de provincia a provincia y de zona a zona. El exitoso debut de la Alianza abre por lo tanto la cuestión, por un lado, de la transversalización y, por el otro, de generar canales de participación abierta, a través de los cuales puedan adherir quienes no forman parte de las fuerzas fundadoras. Al mismo tiempo, mientras se transita hacia la consolidación de la coalición y se establecen reglas de juego compartidas, la experiencia ajena y el sentido común aconsejan privilegiar los acuerdos por consenso. Aparecería a todas luces un retroceso si, por ejemplo, para la selección de candidaturas se impusiera inmediatamente la lógica de las identidades partidarias donde la convocatoria fuera genéricamente ir a votar a los "propios" contra los "otros". Un armado prudente y mesurado de la coalición sugiere fortalecer el consenso para impulsar a aquellos dirigentes que mejor encarnen el espíritu de la Alianza.

En este sentido, el Frepaso representa, entre las dos fuerzas, la primera prueba de un espacio transversal y aliancista, emergiendo, al mismo tiempo, como la indiscutible novedad de la política argentina. Pero la extraordinaria legitimación popular con la que cuentan sus dos principales dirigentes, Alvarez y Fernández Meijide, podría más que nunca reforzar la formulación del Frente como fuerza flexible, abierta y de opinión en sus horizontes interno y externo. Ello trae aparejado, posiblemente, el esfuerzo de constituirse plenamente en un centro articulador de ideas y de proyectualidad reformista y un núcleo de participación para aquellos cuadros a los que la política de esta década alejó de la vida pública. De su vitalidad y originalidad dependerá, también, el grado de apertura con que la Alianza podrá contar en el futuro.

Por E. T.

Luego de nueve años de hegemonía absoluta del tándem Menem-Duhalde, ayer recomenzó la magnífica lucha por el poder dentro del peronismo. Va a ser todo un espectáculo ver los esfuerzos del gobernador bonaerense por retener la candidatura "natural" a presidente de la Nación, mientras todos los demás le sacuden la fortaleza a cascotazos. Hasta el senador Eduardo Menem esperaba esta oportunidad para transformarse en el candidato de su hermano, ahora que Duhalde es vulnerable. El santacruceño Néstor Kirchner comenzará a recorrer el país con su discurso cuestionador al del gobierno central. Carlos Reutemann utilizará el increíble grado de aceptación que tiene en Santa Fe como trampolín para su candidatura. Y Ramón Ortega su popularidad como cantante. Claro, cada uno deberá pensar todo de nuevo porque la ola que se expresó ayer en todo el país puede transformarlos rápidamente en personajes del pasado. Frente a todos ellos, ahora que Duhalde perdió, Carlos Menem tiene una ventaja: el aparato del

Mario Manusia



Eduardo Duhalde y señora, al reconocer la derrota más sorprendente de todo el país.
En el gabinete, todos tiemblan. En el peronismo, florecerán los candidatos a presidente.

hará Carlos Menem para que se apruebe una ley, si ya en los últimos tiempos le resultaba complicadísimo? ¿Cómo hará para que todos los resentimientos y frustraciones acumulados durante ocho años de ejercicio del poder no le estallen en la cara ante cada decisión?

De todos modos, la situación personal de Menem –aun cuando importa porque determinará gran parte del rumbo del país en el próximo año y medio– no está marcada por el dramatismo y la depresión que se habían instalado ayer en la ciudad de La Plata. Menem, al fin y al cabo, ya fue presidente. Duhalde lo sueña desde que empezó en política. En 1983, apenas había asumido como intendente de Lomas, reunió a los suyos –Mércuri,Flombauam, Tempone, Toledo, Giannettasio– y les dijo: "Si hacemos todo bien, en

Gabinete: ***El más vulnerable es Jorge Rodríguez, el jefe de Gabinete que nunca fue respetado como tal.***

veinte años el país es nuestro".

Saltó casi todos los obstáculos: Herminio Iglesias, Antonio Cafiero. En 1993, creyó que era su hora y Menem se le apareció con el Pacto de Olivos. Duhalde pasó horas y horas solo, frente al lago artificial de su quinta de San Vicente, apenas acompañado por las garzas que puso allí por alguna extraña razón. Y aceptó la nueva situación: el '99 daría revancha. Ahora todo parece escaparse de las manos: hasta la quinta de San Vicente que prometió donar apenas deje la gobernación. Como lo sufrió Cafiero desde 1988, ahora deberá soportar el desplante de personajes que, hasta ayer, no eran nadie. Es muy difícil que el peronismo, con su increíble vocación de poder, admita como candidato presidencial a un derrotado, al que había mimado hasta ahora con más de un millón de pesos diarios para que gastara a gusto y piacere. Es difícil empezar de nuevo cuando alguien estuvo tan arriba.

Tiembla la Casa Rosada y el mapa peronista en duelo de candidatos

Los ministros pusieron su renuncia a disposición de Menem. Por ahora, no las aceptó, pero todo tiembla en la Casa Rosada, y el temblor se extiende al peronismo de todo el país. Tras la derrota, Duhalde ya no es el candidato "natural". Y ahora vendrán caras extrañas.

Estado, que podrá volcar a favor de su preferido o en contra de quien lo desafíe. Si Duhalde hubiera ganado, Menem sería hoy el general derrotado de un ejército en marcha. Ahora tiene el pequeño consuelo de seguir siendo el jefe, pero con minúscula.

En lo inmediato, la primera señal que dará Menem se refiere a su gabinete. Los ministros pusieron ayer su renuncia sobre la mesa. El presidente aún no decidió qué hacer. Si cree que ayer no pasó nada, como se esforzó en demostrar durante todo el día, entonces no hará cambios. Si acepta que hay cosas mal, hará cambios, aunque nadie se animaba a apostar ayer en qué dirección. El más vulnerable es Jorge Rodríguez, el jefe de Gabinete que nunca fue respetado como tal. Rodríguez fue sostenido en medio de la campaña pese a los escándalos de corrupción que lo rodearon, a los escandaletes que lo enfrentaron con Eduardo Duhalde y con otros ministros. Es el hombre al que Menem mandó a recibir a Alfredo Yabrán. Su cargo es, en realidad, un cargo vacío desde la salida de Eduardo Bauzá. Ningún gobernador o legislador peronista creyó jamás que Menem delegaba su poder en el pampeano. El problema es a quién poner allí. En los últimos días circularon rumores que promovían a Carlos Corach, a Antonio Erman González, a Raúl Granillo Ocampo, o incluso al secretario de Medios Raúl Delgado.

Dramatismo: ***La situación personal de Menem no está marcada por el dramatismo y la depresión que se habían instalado en La Plata.***

El destino de Corach es un tema de extrema delicadeza para Menem. Corach es el ministro de peor imagen. Tres días antes de la elección hasta Mirtha Legrand pidió su renuncia por televisión. Sin embargo, es difícil prescindir de alguien que tiene contactos con el peronismo de todo el país, que acepta poner la cara por Menem en los temas más desagradables, que no tiene vida personal más allá de su oficina de la planta baja de la Casa Rosada. Corach podrá ser removido o promovido según si Menem prefiere conservar una pieza clave o enviar una señal de que le ha llegado algo del mensaje de las urnas. Por fuera de Corach y Rodríguez, los dos hombres más golpeados por su relación con Yabrán, el resto subirá o bajará de acuerdo con los laberintos de la estrategia presidencial. Pero la Casa Rosada, claro, será como la candidatura de Duhalde: una fortaleza que recibirá todo el tiempo impactos del propio peronismo. ¿Cómo

LOS DUHALDE COMPARTIERON UN LARGO DIA DE DERROTA

"El padre de la derrota soy yo"

Por Diego Schurman

La primera señal la dio a las 2 en punto. Con voz firme ordenó llamar a los principales referentes de los distritos. "Que no aparezcan por el Pasaje Dardo Rocha." A esa altura, las boca de urna que llegaban al centro de cómputos justicialista daban diferencias de hasta más de siete puntos a favor de la Alianza. Pero el gobernador no quería que nadie hablara hasta que se conocieran los datos oficiales. Ocho horas después, cuando ni un milagro podía modificar la tendencia, Eduardo Duhalde no tuvo más que salir a reconocer la derrota de su lista. "Datos propios le dan el triunfo a la Alianza. Es irreversible", dijo.

Duhalde, político al fin, manejó la conferencia con cintura. Apeló a respuestas evasivas y no dejó que nadie le hiciera disparar contra el presidente Carlos Menem, a quien todos sus voceros responsabilizaron de arrastrar los votos bonaerenses hacia la oposición. "El padre de la derrota soy yo", dijo cuando los periodistas volvieron a insistir sobre el tema.

En contraste, Chiche Duhalde denotó todo el tiempo tensión. Su cuerpo estaba pétreo. Sus ojos vidriosos. Y su voz quebrada. No pasaron ni cinco minutos cuando tuvo que acercar su índice al ojo izquierdo para secarse un lagrimón. "A lo mejor no habré sido la candidata ideal", confió. A mitad de semana Chiche había anunciado un triunfo del PJ por siete puntos de diferencia. Anoche esa ventaja era la que obtenía Graciela Fernández Meijide.

En rigor de verdad, la familia Duhalde olfateaba la derrota desde primera hora de la mañana. Los últimos datos de Julio Aurelio, el encuestador del gobierno nacional, ya daban el sábado un súbito vuelco de votos a favor de la Alianza. Aún así, el gobernador intentó poner la mejor cara durante el desayuno ofrecido a la prensa en la quinta de San Vicente. Pero la cara de póquer no le duró demasiado. Después de votar en Lomas de Zamora y almorzar con su madre recibió los primeros boca de urna. "Por dos dígitos", le soplaron sobre la tendencia en los distritos más poblados. Desencajado, ordenó entonces mantener un riguroso "silencio stampa".

Hubo momentos, durante el recuento de votos, que el PJ vencía en los cuatro municipios en juego pero en una única sección, la cuarta. Las otras siete quedaban en manos de la Alianza. Tampoco se sabía anoche, al cierre de esta edición, si mantenía la mayoría en la Legislatura bonaerense. Si hasta en Fuerte Apache, donde se concentra parte del llamado voto cautivo del peronismo, la lista de Chiche apenas sacaba una mínima ventaja.

No sé cómo vamos. Y lo qué sé no lo digo", se sinceró, anticipando la derrota, Carlos Brown, uno de los pocos –junto al ministro de Gobierno, José Díaz Bancalari– que se les animó a los micrófonos.

Cintura: ***Duhalde, político al fin, manejó la conferencia con cintura. Apeló a respuestas evasivas y no dejó que nadie le hiciera disparar contra el presidente Menem.***

–¿Ni siquiera quiere hablar de San Martín, su partido?

–Peor... –dijo, lacónico, sobre una zona que suele marcar la tendencia electoral de los bonaerenses.

Brown pagó el costo de ir más allá de lo que permitió Duhalde. Enseguida comenzaron a preguntarle si iba a renunciar y si el asesinato de José Luis Cabezas había influido en el resultado. Dudó. Transpiró. Y contestó a medias. Sólo el gobernador fue tajante sobre el caso del reportero gráfico. "No tuvo incidencia, gracias a Dios los asesinos están detenidos", señaló con un fondo de cánticos de los cientos de militantes radicales y del Frepaso que se concentraron desde primera hora de la tarde frente al Pasaje Dardo Rocha.

Quienes respetaron a rajatabla el pedido de silencio fueron los responsables de difundir los escrutinios. Hasta las 20.30 no hubo un solo dato en la pantalla de los monitores, con la excepción de un spot de fondo rojo, tomado de Crónica TV que decía "Triunfo del PJ en La Pampa". Pero ni así se pudo levantar el ánimo de los operadores oficiales, a esa altura desencajados. Recién después de escuchar el discurso del presidente Carlos Menem,

Duhalde y su esposa se acomodaron frente a una madeja de periodistas para reconocer el "triunfo extraordinario" de la Alianza y pedir, ante una humorada del cronista de "CQC", un reparto de las victorias. "Ellos en el '97, nosotros en el '99."

EL DISCURSO DE MENEM ENTRE OTRAS IMAGENES DE LA DERROTA

"La voz del pueblo es la voz de Dios"

Por Ernesto Tenembaum

El oficialismo se encerró en una cerrada defensa de la gestión del presidente Menem. Una nueva historia comienza. Hasta el procesado Spadone se atrevió a reclamar cambios de gabinete.

Imágenes de la derrota hubo muchísimas, pero una de ellas fue suficientemente gráfica. Pasadas las seis de la tarde, Carlos Spadone, quien aún está procesado por el escándalo de la leche podrida, frenó su cupé frente a la puerta de la residencia de Olivos que da sobre la calle Villate. "Voy a pedir cambios de gabinete", dijo antes de acelerar y meterse en la intimidad presidencial. Spadone, que es como decir nadie o es como decir uno de los símbolos de la corrupción por la que fue derrotado ayer el Gobierno, pediría renuncias. Las renuncias no se produjeron. Por ahora. Tampoco ninguna señal de autocrítica. El presidente Carlos Menem, en un mensaje grabado, señaló que "la voz del pueblo es la voz de Dios" y su ministro del Interior, Carlos Corach, informó que, ahora, estarán dispuestos a dialogar con la oposición. Por alguna extraña razón, el jefe de Gabinete, Jorge Rodríguez, opinó que "el pueblo ha fortalecido al Gobierno... y también a la oposición".

Si algo impresionaba a cualquiera que está acostumbrado a coberturas de escrutinios eran, precisamente, las imágenes de la derrota en el poder. Menem grabado, por ejemplo. Hasta ahora, siempre se había atrevido a enfrentar cuestionarios abiertos del periodismo. Ayer prefirió pronunciar un discurso leído en el que realizó un largo autoelogio y ni una sola autocrítica. "Hemos eliminado la corrupción estructural", dijo el Presidente, sin hacer una sola referencia a la elección en la cual el peronismo, por primera vez, perdió una elección desde el poder y recibió el menor porcentaje de votos de su historia.

Menem recitó duro, almidonado, un mensaje similar al que le aconsejaron, reiteradas veces, que no pronunciara durante la campaña electoral. Insistió con la derrota a la hiperinflación, la restitución del lugar de la Argentina en el mundo, sus sueños de la adolescencia. Es un reflejo típico de un presidente que, ante la derrota, prefiere dar señales de que sigue en el mando, de que el poder no se le va, en lugar de aceptar una nueva realidad. El futuro dirá si ello funcionará, como sucedió hasta el sábado, o si los gestos de autoridad parecerán cada vez más patéticos.

Además de la entrada de Spadone y el discurso de Menem, hubo más, muchas más, imágenes de la derrota. La Casa Rosada estuvo casi vacía. Sobre la tarima a la que se subieron Carlos Corach y Jorge Rodríguez, en otros tiempos estuvieron Carlos Menem, Domingo Cavallo, Eduardo Bauzá, Eduardo Duhalde. Ayer no había nadie. Encargaron un servicio de lunch y lo mandaron de vuelta. Las computadoras, que en otras elecciones abrumaban con datos, ahora explicaban que se había caído la red. Por la mañana, durante un desayuno con periodistas, Duhalde y Chiche se habían dado un beso, y luego el gobernador había dicho: "Estamos en manos de Dios". Casi al mismo tiempo, Menem, después de votar en La Rioja, decía: "Esto es una elección para legisladores, yo no soy candidato". Visto en retrospectiva, es claro que el Gobierno ya conocía los resultados por lo menos desde el viernes.

Autocrítica: ***Por alguna extraña razón, Jorge Rodríguez dijo que "el pueblo ha fortalecido al Gobierno".***

El Gabinete llegó a la quinta de Olivos pasado el mediodía. Cada uno recibió un saludo de Menem. Luego Carlos Corach y Jorge Rodríguez instruyeron a los demás sobre lo que había que decir. En síntesis, hablaron de los siguientes puntos:

◆ Defender a muerte la gestión oficial.

◆ No realizar ninguna autocrítica salvo en términos genéricos.

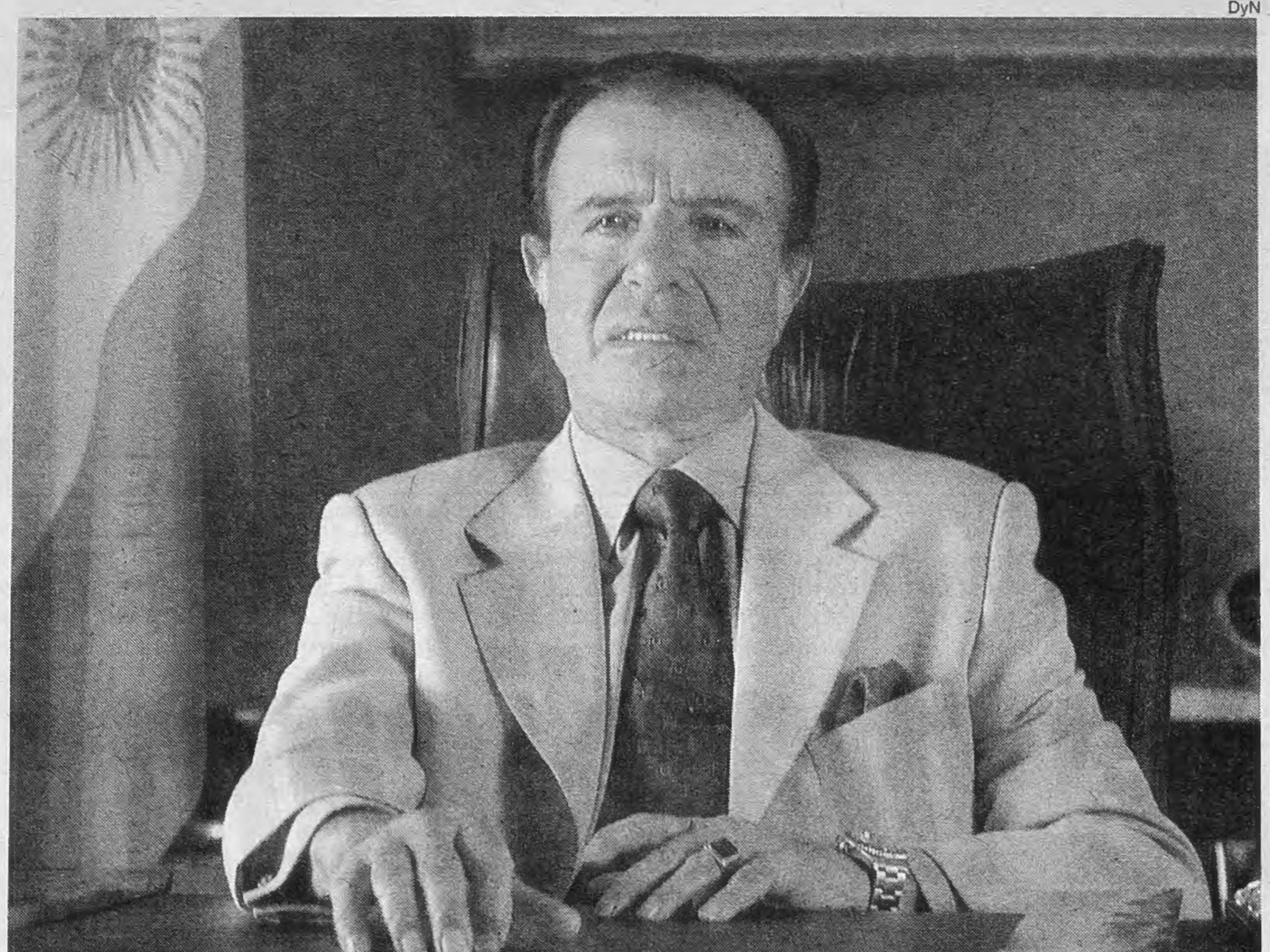
◆ Si hay mucha presión, referirse a un "espacio de reflexión que se abre".

◆ No referirse de ningún modo a las acusaciones de corrupción e insensibilidad social.

◆ Desdramatizar la derrota y explicar que se trata de una elección legislativa cuyos resultados son fácilmente reversibles. Ningún periodista pudo acceder a la intimidad presidencial, lo que ya es un dato. Sí llegaron, además de los miembros del Gabinete, algunos viejos amigos como Spadone, el empresario hotelero Mario Falak, el ex interventor de ATéCé Horacio Frega. Quienes salieron de allí explicaron –unos– que "Menem era otro, estaba como duro, sin encanto", y –otros– que "el Presidente está tranquilo, toma nota del veredicto de las urnas, se la banca bien".

En realidad, Carlos Menem, y todo el equipo gobernante, recibieron ayer una señal impresionante de que nada es para siempre. Por mucho tiempo, Menem y Duhalde se creyeron invencibles. Cada uno de ellos hacía planes para el 2003. Uno creía que volvería en ese año y el otro que sería reelecto. El toque de realidad se manifestaba también en la expresión que tenía Carlos Corach, cuando se subió a esa tarima donde sus jefes celebraron tantas veces. Corach estaba colorado, como hinchado, con los ojos vidriosos. Al reconocer que los datos en boca de urna eran básicamente ciertos, quiso pronunciar la palabra "tendencia", pero le salió "sentencia". En un año y medio se sabrá si la sentencia del "amado pueblo de mi patria", como lo definió ayer el Presidente, es definitiva o sólo provisoria.

DyN



Para el Presidente, el principal mensaje de la elección es la ratificación del modelo.
El PJ nunca había obtenido menos del 38 por ciento ni había sido derrotado en el poder.

OPINION

Por Miguel Bonasso

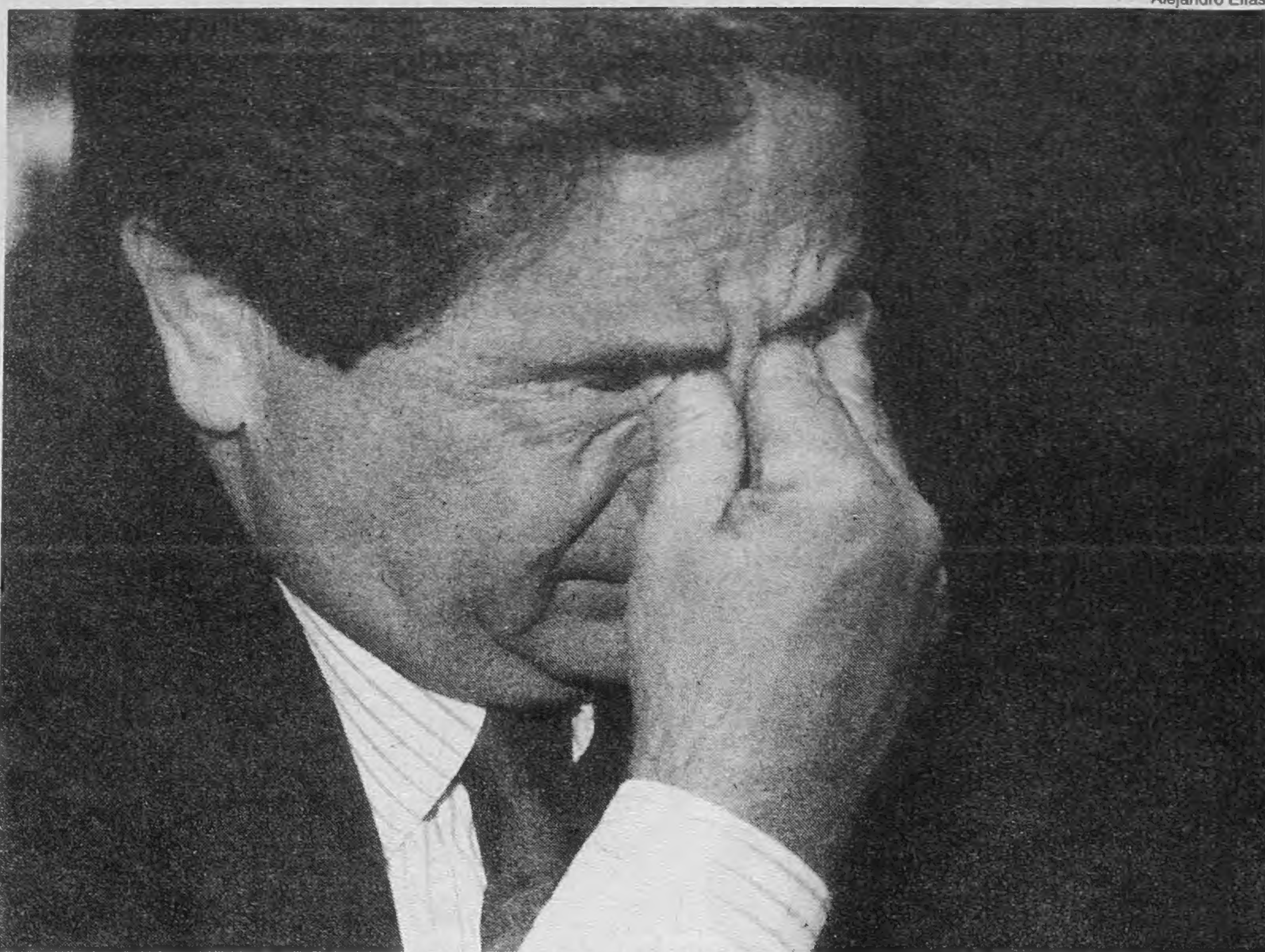
El peor de los escenarios que se pueda imaginar

Y se produjo, nomás, Cancha Rayada. El peor de los escenarios que el menemismo podía esperar. Y que, en rigor, no supo prever ni quiso imaginar, confiado hasta último momento en el vuelco de los votantes indecisos y vergonzantes que debían repetir la sorpresa de 1995. Cuando la ola que viene –aquí y en otras latitudes– es de signo contrario. Con esa imprevisión, el partido gobernante demostró, una vez más, que anda mal en historia. Y en geografía. Que ni siquiera recuerda lo que pasó hace muy poco con los conservadores de Gran Bretaña, que también hicieron una campaña sucia, asociando al laborismo con el caos y la ineficiencia y fueron arrollados por la locomotora electoral de Tony Blair.

Ahora vendrán, y muy rápido, los pases de factura. Especialmente los del gran derrotado de la jornada, Eduardo Duhalde, que ve alejarse la anhelada presidencia a caballo de una maldición que hasta ahora no ha fallado: no se llega a la Rosada desde La Plata. A la luz de este resultado es difícil imaginarlo (según pretendía uno de sus seguidores) como ese general Gregorio de las Heras que se retiró en orden de Cancha Rayada y pudo pelear con éxito en la batalla de Maipú.

Aunque Duhalde, en sus primeras declaraciones, admitió ser "padre" de su propia derrota, es indudable que –más temprano que tarde– le va a reprochar a Menem la "nacionalización" de la campaña, ese desbordado protagonismo que asumió el Presidente en los tramos finales y su terquedad para cerrarse sobre las chances electorales de los otros como un salvavidas de plomo. Más útil le resultará, sin embargo, reflexionar sobre sus propias limitaciones, tanto las de vieja data como las más recientes: su inicial respaldo a una policía que infunde pavor a la sociedad; su incapacidad para relacionar la "nueva pobreza" con un modelo que sigue defendiendo; la creencia de que basta utilizar a Evita como un icono vaciado de contenido histórico para lograr una adhesión masiva y perdurable y su propia incapacidad para firmar ese divorcio con Menem que le vienen reclamando sus más lúcidos lugartenientes. Convertido él también en un "pato rengo" (igual que el Presidente), se verá obligado a invertir mucho tiempo en las internas. No tanto por el desafío de Palito Ortega y Carlos Reutemann, que ya se han puesto la servilleta al cuello, sino por su propia condición inédita de derrotado que lo devalúa en la negociación con otros barones del justicialismo. Especialmente con los pocos gobernadores que resultaron victoriosos, como el disidente Néstor Kirchner (Santa Cruz) o el hasta ahora menemista Rubén Marín (La Pampa). Para al cabo de dos años, con viento a favor, enfrentar (muy probablemente) a la mujer que hizo trizas la carta ganadora de Chiche y sus manzaneras. Su derrota, en todo caso, es mucho más severa que la de Menem y demuestra que no basta con "hacer obra" y plantear retóricamente un retorno a las "banderas peronistas" para convencer a los vapuleados por el modelo. Duhalde también merece un aplazo en historia porque no recuerda lo que Perón dijo cuando Kennedy lanzó la Alianza para el Progreso: "Estos norteamericanos son muy graciosos: primero crean a los pobres y después los ayudan". Una frase olvidada por el posperonismo gerencial de las "relaciones carnales", que ahora podría ser recuperada por los que quieren "imponer el debate desde abajo" y se aprestan a evocar (en tono de protesta) el 25° aniversario del 17 de noviembre; cuando Perón volvió al país tras 17 años de exilio. Ese será, probablemente, el punto de arranque de un peronismo disidente (que por ahora se ve exiguo y débil), que busca vincular a políticos "progresistas" y sindicalistas combativos para tratar de ubicarse a la izquierda de la Alianza, en una crítica "laborista" del modelo. Una tarea ímproba para desplegarla dentro de un PJ vaciado por Menem y fuera de una Alianza que ha triunfado de manera tan rotunda porque no es un simple "rejunte gorila", como pretendieron presentarla los menemistas, sino la expresión, todavía limitada y contradictoria, de un reclamo de la sociedad. Que ya no asocia al justicialismo con la justicia social, sino con el poder económico. Con los verdaderos gorilas que antes perseguían al peronismo y ahora duermen con el enemigo.

Alejandro Elías



Eduardo Alberto Duhalde, gobernador bonaerense, con públicas ambiciones presidenciales.
Con el resultado de ayer, quedó a un paso de sucumbir al maleficio de la provincia.

GOBERNADOR SI, PRESIDENTE NO

La maldición bonaerense

Nombres e historias de un mito que no está escrito en ningún lado pero que tiene fuerza de ley: los gobernadores de la provincia nunca llegan a la Casa Rosada.

Por Guillermo Alfieri

A esta altura de los tiempos, ya no se sabe si es un mito, un maleficio, un sino histórico, una voluntad divina, un arte de magia negra o una simple casualidad. Pero se sabe que existe y allí está Eduardo Alberto Duhalde para corroborarlo. El rostro pálido del gobernador bonaerense, su gesto de agobio y pesadumbre, tal como se exhibió anoche, delatan sin margen de error que el hombre quedó a un paso de ser la más nueva de las ofrendas que cada tanto recibe el altar del misterio, ese que en sus laterales tiene grabada la leyenda: "No llegarás a Presidente", y ante el cual han sucumbido las ambiciones de políticos de enorme poder que concibieron su mandato en el principal despacho de la provincia como una simple escala en el viaje hacia el principal despacho del país. Tan impresionante es la cadena de fracasos que para encontrar una excepción, aunque sea una forzada excepción que confirme la regla, no sólo hay que hacerle trampas al rigor histórico, sino que además hay que remontarse 135 años atrás y desempolvar la figura del general Bartolomé Mitre.

"Ah, sí... cuando uno llega al gobierno en La Plata, enseguida escucha hablar de la leyenda", recordó a este diario Antonio Cafiero, ex gobernador y peronista que, como Eduardo Duhalde, prefirió hacer oídos sordos y autoconvencerse de que con él acabaría la maldición.

Tan fundacional es el mito, que ni siquiera dejó indemne a Dardo Rocha, el primer jefe de la provincia que ejerció mandato desde La Plata, la ciudad que él mismo había fundado. Corría el 1886, Julio Roca terminaba su primera presidencia y un grupo de hombres influyentes del puerto lanzó al ruedo el nombre de Rocha. Duró lo que un suspiro y el interior impuso la candidatura del cordobés Benito Juárez Celman.

Hay para todos

Tan abarcativo es el sino, que afectó a todas las fuerzas políticas, y a dirigentes democráticos y no tanto, como Manuel Fresco, el conservador de discurso nacionalista, que se pavoneaba diciendo que su fraude era "patriótico" y que antes de emitir el sufragio lo cantaba para sentar testimonio de su desprecio a la Ley Sáenz Peña. Era la Década Infame, el presidente era Roberto Ortiz y Fresco soñó que su gigantesco plan de obras públicas lo habilitaba para la sucesión. Entre otras razones, su simpatía por el eje nazi-fascista, en plena Guerra Mundial, lo sacó de carrera en un país en el que primaba la opinión de los aliados británicosnorteamericanos. Muchos años más tarde, cuando Fresco murió, en su escritorio todavía había cuadros de Franco, Hitler y Mussolini, junto con el retrato del ex presidente Ortiz. Este último, colgado cabeza abajo y atravesado por las palabras manuscritas "Traidor desleal".

> **Brujas:** ***A poco de asumir Duhalde, un periodista le preguntó si conocía el maleficio: "Yo sólo creo en el trabajo con la gente", contestó el gobernador.***

Otro conservador, Marcelino Ugarte, ya había probado, en el primer cuarto de siglo, que ni siquiera dos gobernaciones en la provincia eran suficientes para expectativas mayores.

La revolución peronista aportó lo suyo: el General hizo creer que no forzaría su reelección en 1952. Un discurso histórico en ese sentido abrió las expectativas del entonces gobernador de la provincia, Domingo Mercante, a menudo elogiado por Evita. Pero Perón llamó a elecciones constituyentes, reformó la Constitución y eliminó el artículo que impedía su continuidad en el poder. La figura de Mercante fue perdiéndose en la opacidad y Perón lo reemplazó por el brutal Vicente Aloé.

De las filas radicales surgiría el gobernador que más cerca estuvo de acceder a la Casa Rosada. Oscar Alende cumplió una gestión que cimentó el prestigio que lo acompañó hasta su muerte reciente. Pero por "una suma de divisiones", como ironiza Ideler Tonelli, quedó con las manos vacías. Alende era del radicalismo "intransigente", diferenciado del radicalismo "Del Pueblo", que postuló a Arturo Illia. El líder de la intransigencia, Arturo Frondizi, no respaldó a Alende, sino que prefirió pactar con Perón, llamando al voto en blanco. Hubo un record de 1,7 millones de sobres sin boleta. Y Alende perdió la presidencial de 1963 por apenas 800 mil votos.

Lo de Cafiero es historia fresca aún. Cabeza de la renovación justicialista, factótum de la derrota alfonsinista en 1987, gobernador sin tropiezos en su corta gestión, aliado de los más poderosos aparatos partidarios. Todo estaba escrito para que llegara a la Presidencia. Todo predeterminado, excepto que en la interna del PJ, en 1988, se le cruzó un riojano pintoresco, tan aventurero que al principio pocos lo tomaron con seriedad. Y sin embargo, Carlos Menem fue el elegido que un año después asumiría como Presidente de la República.

La Prehistoria

Entre todos estos nombres famosos, hubo otros, indiferentes a la maldición. Son los que por distintos factores (bajo perfil, piné político, existencia de un líder dominante, circunstancias históricas o simple ausencia de ambiciones mayores) tienen en La Plata la cumbre de sus carreras. Nombres como los de Alejandro Armendáriz, Anselmo Marini, José Cantilo, Nereo Crovetto, Federico Martínez de Hoz, Valentín Vergara, entre otros.

El historial no quedaría completo sin anotar una polémica que atraviesa a historiadores y políticos memoriosos. Es la que refiere al período anterior a la existencia de una provincia de Buenos Aires independiente de lo que hoy es la Capital Federal.

¿Es correcto incluir en la lista del maleficio a los gobernadores de entonces?, discuten.

Antes de 1880 (año de la federalización), la urbe porteña y los campos bonaerenses eran una unidad política, la provincia-metrópoli. Pero el epicentro político y el asiento del gobierno estaban en la ciudad, en los barrios porteños. Eso enfatizan quienes creen equivocado mezclar a aquellos dirigentes, más "porteños" que "bonaerenses".

> **Cadena:** ***"Tan impresionante es la cadena de fracasos que para encontrar una excepción, una forzada excepción, hay que remontarse 135 años atrás".***

Sin embargo, esos mandatarios ostentaron el título de "gobernador de la provincia de Buenos Aires". Y ese título distinguió a Bartolomé Mitre, poco antes de acceder a la Presidencia de la Nación, en 1862. Desde ese punto de vista, a Mitre le corresponde el honor de haber encontrado el antídoto al virus bonaerense.

El listado de "víctimas" podría sumar, en cambio, a Adolfo Alsina (que tuvo que conformarse con ser vicepresidente de Sarmiento) y a Juan Manuel de Rosas, derrotado en Caseros, apenas un año antes de que su vencedor, Justo José de Urquiza, jurara como primer Presidente constitucional.

Dicen los "expertos" que hay, incluso, una prueba del nueve: los bonaerenses más famosos que llegaron a la Rosada no pasaron antes por el gobierno provincial. Juan Perón y Raúl Alfonsín servirían, así, para certificar el mito al que Eduardo Duhalde no quiso, al menos públicamente, prestar atención.

A poco de asumir, un periodista lo consultó sobre el tema.

–Yo sólo creo en el trabajo con la gente –contestó.

Pero que las hay, las hay.

Mario Manusia



El justicialista Antonio Cafiero y el intransigente Oscar Alende, dos pruebas al canto.
La maldición no distingue banderas políticas, ni gobernadores democráticos o de facto.




Fernández Meijide

Jugó a todo o nada. La Capital la había consagrado senadora en 1995 y su imagen crecía por encima incluso de la de su creador, Chacho Alvarez. Pasó a la provincia. Ayer se llevó el premio mayor, arrasó en el distrito de Duhalde. Y se consolidó como presidenciable.


Chacho Alvarez

La Alianza es, en gran medida, una marca registrada a su nombre. Inventó el pase del año, Graciela a la Provincia. Fue un equilibrista diestro en las negociaciones con la UCR y encontró la fórmula mágica para encuadrar a Raúl Alfonsín. Ayer, la Capital volvió a premiarlo.


Néstor Kirchner

Se mantuvo en el justicialismo pero a prudencial distancia del menemismo. Sostiene una línea de entendimiento con otros díscolos del PJ como el entrerriano Jorge Busti y el mendocino Arturo Lafalla. Pero, a diferencia de sus socios, ayer volvió a triunfar en Santa Cruz.

Palito Ortega

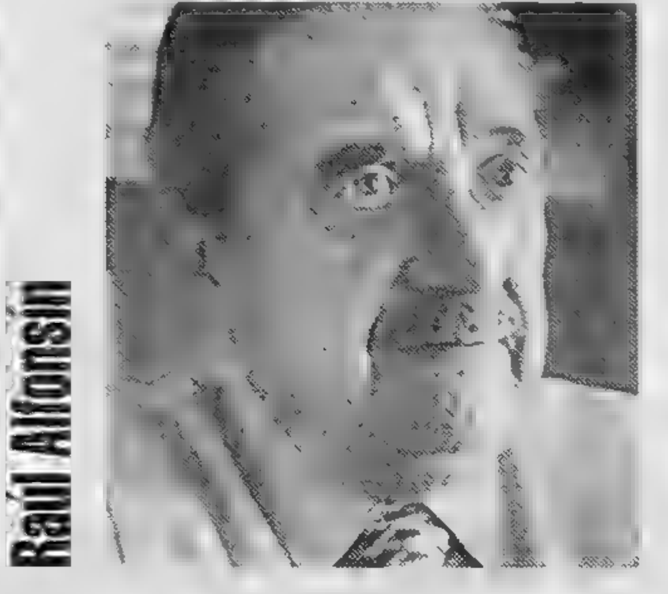
Tenía un problema para aspirar a ser candidato oficial a presidente: Eduardo Duhalde. La derrota del gobernador bonaerense pone a Palito nuevamente en carrera. Con una manito de Menem, que lo cuenta entre sus fieles, puede aspirar ahora al premio mayor.


Rodolfo Terragno

Es presidente de la UCR que recuperó la alegría y él se anotó desde el comienzo entre los aliancistas. Sin aparato propio, militando en el distrito del número puesto radical Fernando de la Rúa, Terragno logró un milagro: su nombre quedó asociado a la victoria.


Carlos Reutemann

Atrincherado en su cargo de senador, no se dejó seducir por quienes lo querían poner al tope de la lista de diputados por Santa Fe. Dejó solo a su adversario interno, el gobernador Jorge Obeid, y viajó al Vaticano en medio de la campaña. Se borró a tiempo.


Raúl Alfonsín

En 1989 muchos anunciaron su muerte política. En el '93 volvió a ocupar la escena firmando el Pacto de Olivos y, para algunos, su segunda partida de defunción. Ayer se llevó su parte: después de todo, su renunciamiento en Buenos Aires fue clave para sellar la Alianza.


Rubén Marín

El gobernador de La Pampa se convirtió desde ayer en el único menemista resonante en condiciones de ofrendarle una victoria a su jefe. Además, como interventor del PJ capitalino, habilitó la candidatura de Scioli, quien, al menos, logró el premio consuelo: derrotar a Cavallo.




Eduardo Duhalde

Nadie invirtió tanto para llegar. En tiempos de telepolítica, él inauguró obras y mantuvo aceitado un gigantesco aparato partidario. Colocó a su esposa al frente de la lista. Ayer se rompió el invicto y ahora tendrá que discutir su candidatura a Presidente.


Carlos Menem

Apeló al miedo, se ofreció como garante de la estabilidad, intentó elegir a Alfonsín como contrincante, inventó a Daniel Scioli para la Capital, desoyó a quienes lo querían lejos de la campaña, exigió apoyo al establishment. Su único consuelo: también perdió Duhalde.


Jorge Obeid

El gobernador de Santa Fe, distrito clave nacionalmente, era otra esperanza para el peronismo. Sin Lole, que no quiso ser piloto ni copiloto, la suerte del PJ quedó en sus manos. Ayer, su provincia le dio la espalda y la Alianza se llevó el triunfo.


Hilda Duhalde

Era la primera dama bonaerense. Se dedicó a repartir asistencia entre los pobres. Impulsada por las necesidades de su esposo desplazó al poco prestigiado Alberto Pierri, y perdió. Ahora, además, tendrá que viajar diariamente de Lomas a Congreso.


Jorge Busti

Como Kirchner jugó a ser disidente sin sacar los pies del plato. Venía en carrera y hasta el propio Duhalde lo contemplaba en sus planes para el '99. Pero, a diferencia del santacruceño, el gobernador de Entre Ríos ayer sólo cosechó espinas. La Alianza también le ganó.


Daniel Scioli

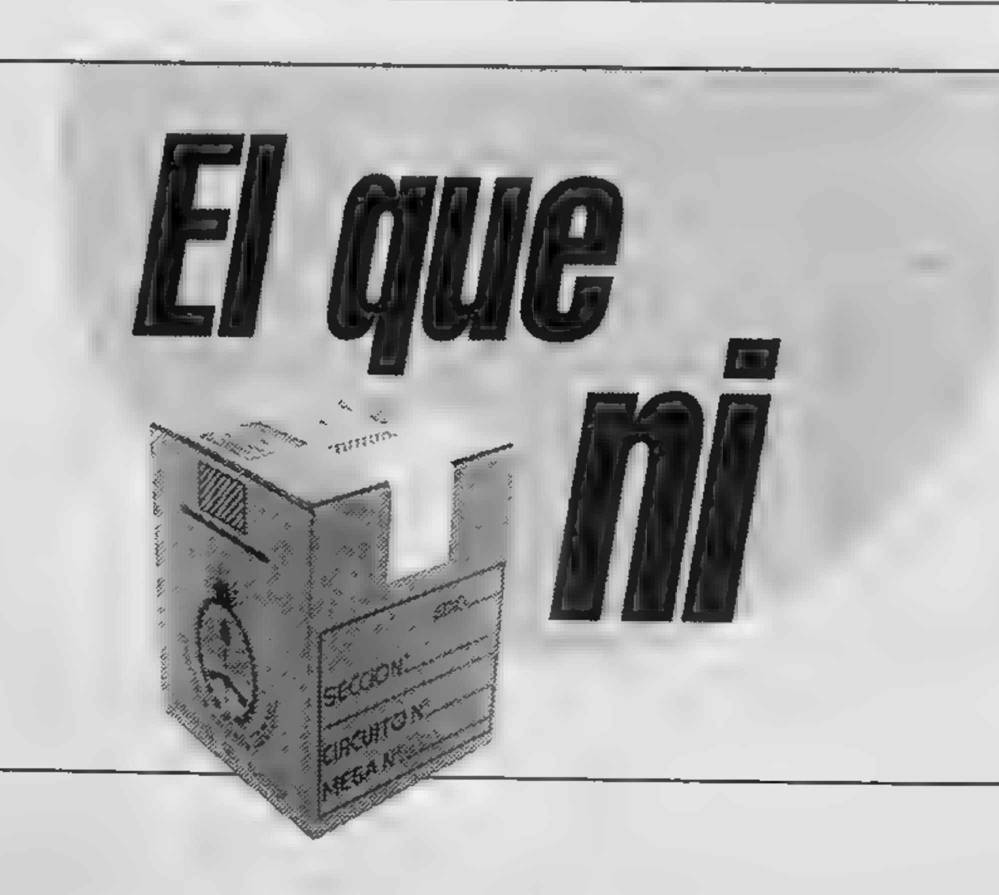
El motonauta fue la última creación electoral de Carlos Menem en su eterna lucha por seducir al electorado porteño y doblegar al aparato partidario capitalino. Terminó en una penosa pelea cuerpo a cuerpo con Domingo Cavallo por el segundo puesto.


Carlos Corach

Empujado por las encuestas adversas, el ministro del Interior tuvo una ocurrencia feliz: nacionalmente, los votos de la Alianza deberían contarse sólo sumando aquellos distritos donde se constituyó la coalición. Aun con esa aritmética, ganó la Alianza.


José Octavio Bordón

El 16 de mayo de 1995 sacó más de cinco millones de votos como candidato a presidente del Frepaso. Intempestivamente rompió con Alvarez y renunció como senador. Decidió volver a Mendoza. Se presentó como candidato a diputado por País. Se quedó afuera.



Fernando de la Rúa

Paradojas del destino. Participó de la reunión fundacional de la Alianza. Es jefe de Gobierno del distrito más fuerte de la coalición. Tendrá mayoría propia en la nueva Legislatura porteña. Cuenta con un alto nivel de popularidad en las encuestas: es el radical mejor posicionado, un aspirante natural a la presidencia en 1999. Desde ese punto de vista, el intendente capitalino es un ganador indiscutido. Sin embargo, la victoria de Graciela Fernández Meijide en Buenos Aires, la consolidación del Frepaso, sumado a su casi inexistente peso partidario fuera de su territorio, deja a Fernando de la Rúa en incómoda posición. Ahora deberá disputar su candidatura con otra peso pesado. Por eso, ganó y perdió.

OPINION

Por Juan Forn

En tierra del Sr. Matanza

Por lo menos hasta las seis de la tarde de ayer, todo era rojo y verde –los colores elegidos por Chiche Duhalde y Pierri para sus carteles y pancartas– a lo largo y a lo ancho del partido de La Matanza. Incluso algunas inmobiliarias y casas de náutica (*sic*) habían recoloreado convenientemente los logos de sus negocios. Por el centro de San Justo, corazón del partido, en cada cuadra con escuela para votar había también una unidad básica, o dos, o incluso tres. En algunas respetaban la veda política. En otras parecían haberse olvidado de retirar el cotillón proselitista en rojo y verde. Pero en todas, como cumpliendo al pie de la letra una consigna venida de arriba, las mujeres atendían adentro a los despistados que querían saber dónde votaban, mientras los hombres mateaban en la vereda con cara de pocos amigos. Por las calles, algunos camiones del Ejército, los últimos colectivos de la línea 96 que han traído gente a votar de todos los rincones de La Matanza. En la plaza, frente a la Municipalidad, la iglesia y al lado un McDonald (la gente hace cola, pero adentro está vacío: la cola es para comprar McSundaes). Ni la menor señal de que es día de elecciones: parejas y familias pasean por la plaza, disfrutando el solcito o la fresca, como cualquier domingo sin elecciones. A unos pocos kilómetros de ahí, en el Wall Mart sobre el Camino de Cintura, muy poca actividad. En la sección electrodomésticos, una fila de televisores encendidos: aunque ya son las seis, todas las pantallas muestran a Fernando Niembro analizando –con volumen incluido– si el colombiano Bermúdez le hizo penal al Muñeco Gallardo en el lluvioso clásico de la víspera. Sin embargo, a la salida del megashopping, alguien tiene una radio sintonizada en Energy, la emisora de la hija de Pierri. El locutor dice: "Sorry que tenemos que interrumpir este tema de los Duran Duran, pero se vienen los primeros resultados posta de boca de urna". Luego de anunciar los cómputos (según Energy, Meijide le ganó a Chiche por seis puntos) cierra el flash informativo diciendo "Ojo, no quiero tomar posición, pero hay que tener en cuenta que no son resultados oficiales. Habrá que hablar con los dirigentes para saber si es oportuno festejar o no". Mientras tanto, en un enorme cartel en la ruta, en el lugar preciso donde termina la Capital y empieza la provincia, la cara de Chiche Duhalde dice: "Los bonaerenses ya elegimos".

Por qué votaron a Chiche

Razones de voto según partido

	Voto a diputados nacionales PJ Chiche Duhalde
Apoyar a Duhalde	36.2%
Oponerme al gobierno nacional	0.6%
Por las propuestas	10.8%
Mejor candidato	9.8%
Luchar contra la corrupción	0.1%
Apoyar al gobierno nacional	17.1%
Luchar contra la desocupación	3.3%
Candidato del partido con el que simpatizo	7.2%
Oponerme al plan económico nacional	1.2%
Apoyar al plan económico nacional	9.9%
Oponerme a Duhalde	0.5%
Otros	2.8%
Ns/Nc	0.6%

Fuente: Hugo Haime y Asocs.

El 36,2% de quienes ayer decidieron votar por el justicialismo bonaerense le dieron al gobernador Eduardo Duhalde un motivo de satisfacción: lo hicieron para apoyar su gobierno, lo que indica que entre quienes optaron por el PJ privó la teoría de la provincialización de las elecciones, sustentada por el propio Duhalde. Ahora bien, un segundo grupo que asciende al 17,1%, emitió su sufragio pensando en apoyar al gobierno nacional. Otro dato a destacar es que un 9,9% votó motivado por la defensa del plan económico, lo que demuestra un costado de temor ante un posible cambio.

Indecisos decididos

Momento de decisión de voto según partido

	Total	PJ	Alianza
En el cuarto oscuro / Hoy	12.3%	13.6%	7.4%
Hace uno o dos días	4.0%	4.4%	3.8%
En la última semana	5.4%	3.7%	7.1%
Hace dos o tres semanas	3.4%	2.5%	3.4%
Hace un mes	5.6%	3.3%	7.1%
Hace dos meses	6.5%	3.0%	9.8%
Dos meses o más	62.9%	69.5%	60.5%
Otros	0.1%	0.0%	0.0%
Ns/Nc	0.5%	0.1%	0.8%

Voto a diputados nacionales

Fuente: Hugo Haime y Asocs.

Los indecisos se volcaron mayoritariamente al Partido Justicialista. Ello se desprende de los siguientes datos: un 13,6 por ciento de votantes definieron su voto hoy mismo, en el cuarto oscuro, y lo hicieron por Chiche Duhalde. Sólo un poco más de la mitad de los anteriores, el 7,4%, lo hizo por Graciela Fernández Meijide. En los antípodas están los que definieron su voto hace más de dos meses. De este subgrupo, un 69,5 por ciento se inclinó por el peronismo, y un 60,5 por ciento lo hizo por la Alianza.

Los hombres y las mujeres

Voto a diputado nacional

Sexo	Masculino	Femenino
PJ	42.3%	48.6%
Alianza	46.9%	43.6%

Fuente: Hugo Haime y Asocs.

No se aprecian grandes diferencias en el voto discriminado según el sexo de los sufragantes, ya que, mayoritariamente, tanto mujeres como hombres se volcaron a favor de Graciela Fernández Meijide. Las proporciones se mantuvieron: de los votantes de la Alianza, 46,9% fueron mujeres y 48,6% fueron hombres, mientras que un 42,3% de mujeres y un 43,6% de hombres se inclinaron por Chiche Duhalde.

Votos desde el peronismo

Voto a diputado nacional según voto a presidente 95

Ultimo voto a presidente	PJ Menem	UCR Massaccesi	Frepaso Bordón
Alianza	21.4%	92%	88.2%

Fuente: Hugo Haime y Asocs.

Un 21,4% de quienes ayer votaron a la Alianza en 1995 lo había hecho por la fórmula presidencial del peronismo, Menem-Ruckauf, o sea que Graciela Fernández Meijide consiguió captar una parte importante del electorado peronista. Los niveles de fidelidad a la Alianza entre quienes habían votado a Massaccesi y a Bordón en 1995 fueron previsiblemente muy altos.

La mayor fidelidad

Voto a diputado nacional según voto a presidente 95

Ultimo voto a presidente	PJ Menem	UCR Massaccesi	Frepaso Bordón
PJ	71.5%	4.4%	5.3%

Fuente: Hugo Haime y Asocs.

Esta vez los peronistas no fueron fieles. De los que en 1995 habían votado a Menem, sólo un 71,5 por ciento lo hicieron esta vez por Hilda "Chiche" Duhalde. Por otra parte, quienes hace dos años habían sufragado por la UCR y el Frepaso no aportaron votos para el peronismo bonaerense, con lo que la teoría de los disconformes por la coalición de ambos partidos no coincidió con la realidad.

POR QUE SE VOTO ASI EN EL M

Identikit d en la pro

Graciela Fernández Meijide produjo el mayor revés en la vida política de Eduardo Duhalde acompañada por el voto que provino de todos los sectores de la sociedad bonaerense. Según una encuesta de boca de urna realizada por Hugo Haime y Asociados, la Alianza fue apoyada por hombres y mujeres de todas las edades, entre ellos muchos jóvenes, de todos los sectores sociales, bastantes peronistas arrepentidos y enojados con Menem.



Por Sergio Moreno

Nadie se había acercado lo suficiente. Ningún encuestador previó un diferencia tal, como la que Graciela Fernández Meijide obtuvo sobre su rival justicialista, Hilda "Chiche" González de Duhalde. La realidad –el triunfo de la Alianza– se construyó con los votos que hombres y mujeres, de todas las edades, muchos de ellos peronistas desencantados, mayoritariamente de clase media y sorprendentemente de clase alta (aunque con un elevado porcentaje de votantes de pocos recursos) que querían mostrar su oposición al gobierno de Carlos Menem y que, además, consideraron que la coalición combatirá la corrupción e, incluso, podrá hacer algo contra la desocupación.

En la provincia de Buenos Aires la alianza entre radicales y frepasistas mantuvo un alto nivel de fidelidad de sus viejos adherentes, echando por la borda la temprana teoría –pergeñada desde el oficialismo– de que la unión de ambos partidos dejaría un tendal de inconformes que alejarían su voto de la coalición.

Pasó exactamente lo contrario. Tal vez haya prevalecido la bronca y el malestar contra algunas políticas del oficialismo nacional o provincial. Lo cierto es que más del veinte por ciento de quienes ayer se inclinaron por Graciela, en 1995 habían votado por la fórmula presidencial Carlos Menem-Carlos Ruckauf.

Los jóvenes de entre 18 y 29 años

Página/12, el país a diario, editado en Buenos Aires, República Argentina, de martes a domingo por Editorial "La Página S.A.". Registro de Marca 1590381. Editor Responsable: Fernando Sokolowicz. Director Periodístico: Ernesto Tiffenberg. Redacción y administración: Belgrano 671/77. Código Postal 1092, Capital Federal. Teléfonos: 334-7203 /7204 /7206 /2322 /2323 /2324. Publicidad: Belgrano 677 Tel.: 342-6000 (líneas rotativas). Email pagina12 @ba.net.

Págin

OPINION

Por Juan Forn

En tierra del Sr. Matanza

Por lo menos hasta las seis de la tarde de ayer, todo era rojo y verde –los colores elegidos por Chiche Duhalde y Pierri para sus carteles y pancartas– a lo largo y a lo ancho del partido de La Matanza. Incluso algunas inmobiliarias y casas de náutica (*sic*) habían recoloreado convenientemente los logos de sus negocios. Por el centro de San Justo, corazón del partido, en cada cuadra con escuela para votar había también una unidad básica, o dos, o incluso tres. En algunas respetaban la veda política. En otras parecían haberse olvidado de retirar el cotillón proselitista en rojo y verde. Pero en todas, como cumpliendo al pie de la letra una consigna venida de arriba, las mujeres atendían adentro a los despistados que querían saber dónde votaban, mientras los hombres mateaban en la vereda con cara de pocos amigos. Por las calles, algunos camiones del Ejército, los últimos colectivos de la línea 96 que han traído gente a votar de todos los rincones de La Matanza. En la plaza, frente a la Municipalidad, la iglesia y al lado un McDonald (la gente hace cola, pero adentro está vacío: la cola es para comprar McSundaes). Ni la menor señal de que es día de elecciones: parejas y familias pasean por la plaza, disfrutando el solcito o la fresca, como cualquier domingo sin elecciones. A unos pocos kilómetros de ahí, en el Wall Mart sobre el Camino de Cintura, muy poca actividad. En la sección electrodomésticos, una fila de televisores encendidos: aunque ya son las seis, todas las pantallas muestran a Fernando Niembro analizando –con volumen incluido– si el colombiano Bermúdez le hizo penal al Muñeco Gallardo en el lluvioso clásico de la víspera. Sin embargo, a la salida del megashopping, alguien tiene una radio sintonizada en Energy, la emisora de la hija de Pierri. El locutor dice "Sorry que tenemos que interrumpir este tema de los Duran Duran, pero se vienen los primeros resultados posta de boca de urna". Luego de anunciar los cómputos (según Energy, Meijide le ganó a Chiche por seis puntos) cierra el flash informativo diciendo "Ojo, no quiero tomar posición, pero hay que tener en cuenta que no son resultados oficiales. Habrá que hablar con los dirigentes para saber si es oportuno festejar o no". Mientras tanto, en un enorme cartel en la ruta, en el lugar preciso donde termina la Capital y empieza la provincia, la cara de Chiche Duhalde dice: "Los bonaerenses ya elegimos"

Por qué votaron a Chiche

Razones de voto según partido

	Voto a diputados nacionales – PJ Chiche Duhalde
Apoyar a Duhalde	36.2%
Oponerme al gobierno nacional	0.6%
Por las propuestas	10.8%
Mejor candidato	9.8%
Luchar contra la corrupción	0.1%
Apoyar al gobierno nacional	17.1%
Luchar contra la desocupación	3.3%
Candidato del partido con el que simpatizo	7.2%
Oponerme al plan económico nacional	1.2%
Apoyar al plan económico nacional	9.9%
Oponerme a Duhalde	0.5%
Otros	2.8%
Ns/Nc	0.6%

Fuente: Hugo Haime y Asocs

El 36,2% de quienes ayer decidieron votar por el justicialismo bonaerense le dieron al gobernador Eduardo Duhalde un motivo de satisfacción: lo hicieron para apoyar su gobierno, lo que indica que entre quienes optaron por el PJ privó la teoría de la provincialización de las elecciones, sustentada por el propio Duhalde. Ahora bien, un segundo grupo que asciende al 17,1%, emitió su sufragio pensando en apoyar al gobierno nacional. Otro dato a destacar es que un 9,9% votó motivado por la defensa del plan económico, lo que demuestra un costado de temor ante un posible cambio.

Indecisos decididos

Momento de decisión de voto según partido

	Voto a diputados nacionales – Total	PJ	Alianza
En el cuarto oscuro / Hoy	12.3%	13.6%	7.4%
Hace uno o dos días	4.0%	4.4%	3.8%
En la última semana	5.4%	3.7%	7.1%
Hace dos o tres semanas	3.4%	2.5%	3.4%
Hace un mes	5.6%	3.3%	7.1%
Hace dos meses	6.5%	3.0%	9.8%
Dos meses o más	62.9%	69.5%	60.5%
Otros	0.1%	0.0%	0.0%
Ns/Nc	0.5%	0.1%	0.8%

Fuente: Hugo Haime y Asocs

Los indecisos se volcaron mayoritariamente al Partido Justicialista. Ello se desprende de los siguientes datos: un 13,6 por ciento de votantes definieron su voto hoy mismo, en el cuarto oscuro, y lo hicieron por Chiche Duhalde. Sólo un poco más de la mitad de los anteriores, el 7,4%, lo hizo por Graciela Fernández Meijide. En los antípodas están los que definieron su voto hace más de dos meses. De este subgrupo, un 69,5 por ciento se inclinó por el peronismo, y un 60,5 por ciento lo hizo por la Alianza.

Los hombres y las mujeres

Voto a diputado nacional

	Sexo – Masculino	Femenino
PJ	42.3%	48.6%
Alianza	46.9%	43.6%

Fuente: Hugo Haime y Asocs

No se aprecian grandes diferencias en el voto discriminado según el sexo de los sufragantes, ya que, mayoritariamente, tanto mujeres como hombres se volcaron a favor de Graciela Fernández Meijide. Las proporciones se mantuvieron: de los votantes de la Alianza, 46,9% fueron mujeres y 48,6% fueron hombres, mientras que un 42,3% de mujeres y un 43,6% de hombres se inclinaron por Chiche Duhalde.

Votos desde el peronismo

Voto a diputado nacional según voto a presidente 95

	Ultimo voto a presidente – PJ Menem	UCR Massaccesi	Frepaso Bordón
Alianza	21.4%	92%	88.2%

Fuente: Hugo Haime y Asocs

Un 21,4% de quienes ayer votaron a la Alianza en 1995 lo había hecho por la fórmula presidencial del peronismo, Menem-Ruckauf, o sea que Graciela Fernández Meijide consiguió captar una parte importante del electorado peronista. Los niveles de fidelidad a la Alianza entre quienes habían votado a Massaccesi y a Bordón en 1995 fueron previsiblemente muy altos.

La mayor fidelidad

Voto a diputado nacional según voto a presidente 95

	Ultimo voto a presidente – PJ Menem	UCR Massaccesi	Frepaso Bordón
PJ	71.5%	4.4%	5.3%

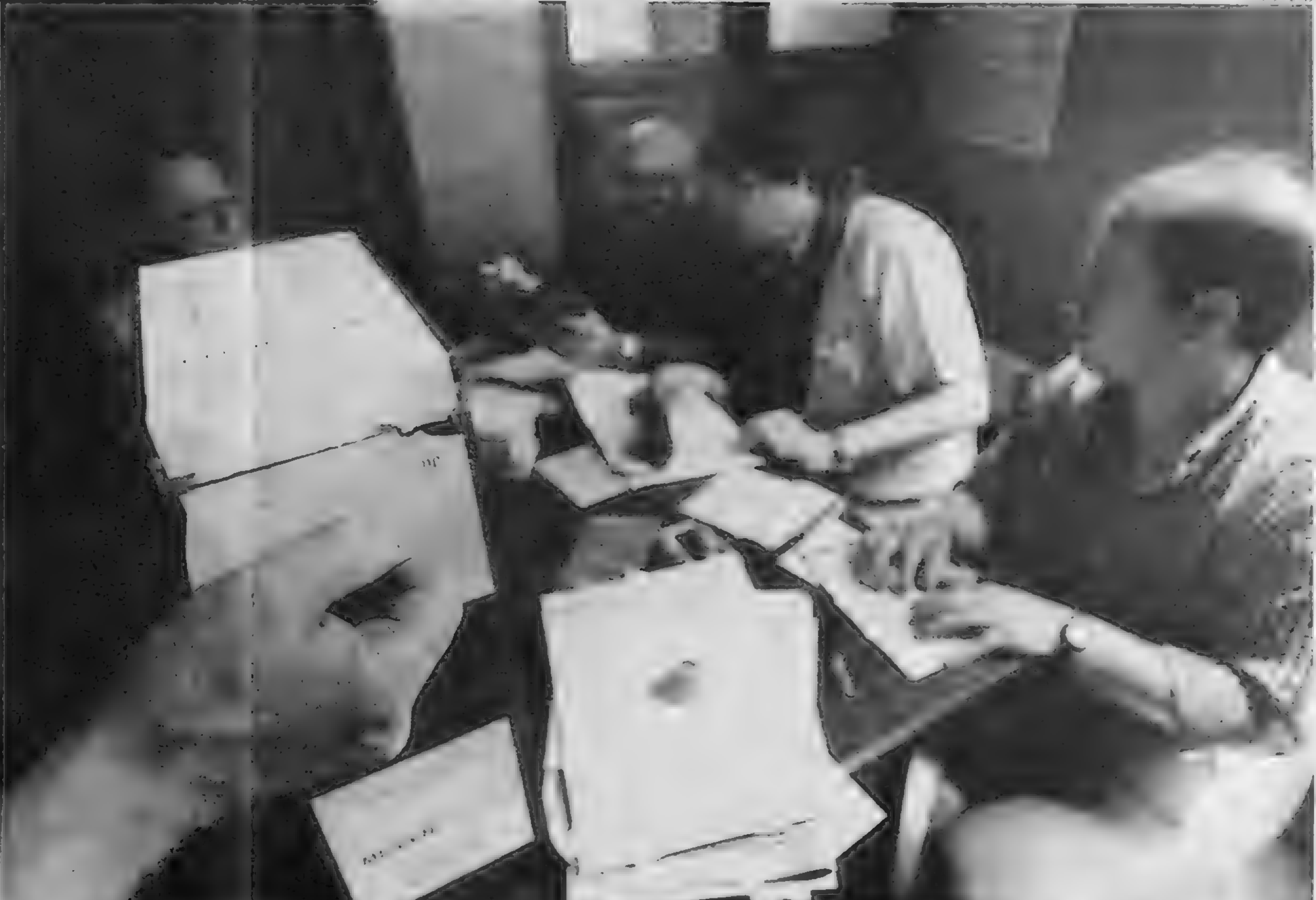
Fuente: Hugo Haime y Asocs.

Esta vez los peronistas no fueron fieles. De los que en 1995 habían votado a Menem, sólo un 71,5 por ciento lo hicieron esta vez por Hilda "Chiche" Duhalde. Por otra parte, quienes hace dos años habían sufragado por la UCR y el Frepaso no aportaron votos para el peronismo bonaerense, con lo que la teoría de los disconformes por la coalición de ambos partidos no coincidió con la realidad.

POR QUE SE VOTO ASI EN EL MAYOR DISTRITO DEL PAIS

Identikit del voto en la provincia

Graciela Fernández Meijide produjo el mayor revés en la vida política de Eduardo Duhalde acompañada por el voto que provino de todos los sectores de la sociedad bonaerense. Según una encuesta de boca de urna realizada por Hugo Haime y Asociados, la Alianza fue apoyada por hombres y mujeres de todas las edades, entre ellos muchos jóvenes, de todos los sectores sociales, bastantes peronistas arrepentidos y enojados con Menem.



Por Sergio Moreno

Nadie se había acercado lo suficiente. Ningún encuestador previó un diferencia tal, como la que Graciela Fernández Meijide obtuvo sobre su rival justicialista, Hilda "Chiche" González de Duhalde. La realidad –el triunfo de la Alianza– se construyó con los votos que hombres y mujeres, de todas las edades, muchos de ellos peronistas desencantados, mayoritariamente de clase media y sorprendentemente de clase alta (aunque con un elevado porcentaje de votantes de pocos recursos) que querían mostrar su oposición al gobierno de Carlos Menem y que, además, consideraron que la coalición combatirá la corrupción e, incluso, podrá hacer algo contra la desocupación.

En la provincia de Buenos Aires, la alianza entre radicales y frepasistas mantuvo un alto nivel de fidelidad de sus viejos adherentes, echando por la borda la temprana teoría –pergeñada desde el oficialismo– de que la unión de ambos partidos dejaría un tendal de inconformes que alejarían su voto de la coalición.

Pasó exactamente lo contrario. Tal vez haya prevalecido la bronca y el malestar contra algunas políticas del oficialismo nacional o provincial. Lo cierto es que más del veinte por ciento de quienes ayer se inclinaron por Graciela, en 1995 habían votado por la fórmula presidencial Carlos Menem-Carlos Ruckauf.

Los jóvenes de entre 18 y 29 años supieron fácilmente dónde ir, y fueron hacia la Alianza: un 67,5 por ciento de sus votantes tienen esa edad. Pero, siguiendo con las edades, los más viejos, aquellos que tienen 65 años o más, también confiaron en la ahora diputada electa y todavía -hasta el 10 de diciembre– senadora por la Capital.

El discurso provincialista antiporteño al estilo de Carlos Tejedor, destejido por Eduardo Duhalde a lo largo de la campaña, a la luz de los números, cayó en saco roto: nadie dijo haber votado bajo la inducción de esa premisa.

Tampoco para los partidos, en tanto que organización, fue una razón motivadora. Sólo un 7,2 por ciento de los votantes de Chiche y un 7,5 por ciento de quienes los hicieron por Graciela decidieron su voto porque ambas eran las candidatas del "partido con el que simpatizo", según la descripción del ítem que elaboró la consultora de Hugo Haime.

Incluso, bastiones históricos del peronismo, esas fortalezas que aparecían como inexpugnables como La Matanza, dieron la sensación de que la elección había devenido en catástrofe para el partido de Gobierno: anoche, la lista que lleva como segundo candidato a Alberto Pierri, señor de la comarca, peleaba palmo a palmo y con una mínima diferencia porcentual con la de la Alianza.

La coalición con el apoyo de todos los sectores dio ayer el "batacazo" que transformó al 26 de octubre en el día más negro de la vida de Eduardo Duhalde.

Por qué votaron Alianza

Razones de voto según partido

	Voto a diputados nacionales – Alianza G. Fernández Meijide
Apoyar a Duhalde	0.9%
Oponerme al gobierno nacional	19.1%
Por las propuestas	13.1%
Mejor candidato	11.4%
Luchar contra la corrupción	16.0%
Apoyar al gobierno nacional	2.0%
Luchar contra la desocupación	11.7%
Candidato del partido con el que simpatizo	7.5%
Oponerme al plan económico nacional	7.1%
Apoyar al plan económico nacional	3.6%
Oponerme a Duhalde	3.3%
Otros	5.8%
Ns/Nc	1.3%

Fuente: Hugo Haime y Asocs

De aquellos votantes bonaerenses que optaron por la Alianza, la razón principal que motivó al subgrupo mayoritario, que asciende a un 19,1 por ciento, fue oponerse al gobierno nacional, o sea a Carlos Menem. Otro 16 por ciento de estos votantes estuvo motivado por la creencia de que la coalición luchará contra la corrupción. De estos motivos se desprende que la Alianza logró incorporar en el electorado sus dos principales ejes de campaña. Un significativo 11,7 por ciento, el tercer subgrupo, votó por Graciela convencido de que con su sufragio se combatirá más efectivamente contra la principal preocupación de los votantes a nivel nacional: la desocupación.

Los ricos y los pobres

Voto a diputado nacional

	Nivel social económico – Bajo	Medio	Alto
PJ	56.7%	36.0%	21.5%
Alianza	37.2%	53.2%	64.4%

Fuente: Hugo Haime y Asocs

Los más pobres mayoritariamente se volcaron hacia el peronismo (56,7 por ciento de los que votaron a Chiche Duhalde ayer), y los sectores medios lo hicieron por la Alianza (53,2 por ciento los votantes de Graciela). A la inversa, los votantes del PJ de clase media llegaron al 36 por ciento y los de nivel socio económico bajo que sufragaron por la Alianza fueron un 37,2 por ciento. Llamativamente, de los votantes a la coalición de oposición un 64,4 por ciento son de nivel socio económico alto, marcando un claro vuelco de este sector a la Alianza, predispuesta desde hace cinco años a apoyar al menemismo.

OPINION

Por Rodrigo Fresán

Todo como de costumbre

Hay un dato histórico con resonancias casi míticas acá, en Caballito, siempre ganaron la UCR y el Frepaso y todo eso. Y ahora –tres de la tarde– todo hace pensar que, juntos, como no van a ganar de nuevo. A nadie le importa demasiado el asunto. Tal vez de ahí la cordialidad displicente del vencedor cantado. La vuelta del perro -¿del potro?– bajo el sol de la siesta vertical está llena de bares llenos, de galerías llenas y de un ateneo radical/aliancista –Dr. Juan Carlos Pugliese en Parral 119, casi contra las vías– donde no hay casi nadie y el fantasma de una foto en blanco y negro de Ricardo Balbín se apoya contra un televisor apagado. Se elige en otro lugar, acá hace rato largo que se eligió. Por lo demás, la tarde parece llena de presagios obvios: a las 17 clavadas, en la feria del Parque, un adolescente lanza un alarido extático: acaba de encontrar un comic de los '50 donde Superman muere por primera vez mientras uno de los vendedores imita (muy pero muy mal) al Indio Solari entonando a los gritos "La Bestia Pop"; a las 17.20 una conductora demasiado parecida a Graciela Fernández Meijide hunde el acelerador en lugar del freno y se lleva un auto por delante en la esquina de Rivadavia y José María Moreno; otra mujer demasiado parecida a Graciela Fernández Meijide entra a un bar con la dirección de su mesa y urna escrita en un papel con membrete de la Alianza y son las 17.50 y le dicen que está lejos, que no tiene tiempo, que no se apure, que va a ganar lo mismo; otra mujer más demasiado parecida a Graciela Fernández Meijide golpea con su llavero las puertas de vidrio del cine Lyon 1 y 2 para preguntar cuándo abren, tiene ganas de ir al cine y le da igual ver cualquiera de las dos películas: *El placer de estar contigo* o *Un día para recordar*, es lo mismo. A las 18 horas, el estallido de la noticia apenas conmueve el aire de Caballito. La bomba cayó lejos y acá la radiactividad no se siente, acá nunca cayeron bombas y cuando caen no explotan. Acá los negocios del Caballito Shopping Center están abiertos y el CITS (Canal Internacional de Televisión en Shopping) transmite una y otra vez, el cabezazo de Palermo que decidió el otro clásico. Una mujer que no se parece nada a Graciela Fernández Meijide mira fijo y con los dientes apretados la vidriera de Helen's Whisper, versión autóctona y pyme de la lencería norteamericana Victoria's Secret. Le pregunto por quién votó. "Pero por qué no te vas un poquito a la puta que te parió", me responde. Está claro: la mujer que no se parece en nada a Graciela Fernández Meijide es de River y todo eso

Página/12, el país a diario, editado en Buenos Aires, República Argentina, de martes a domingo por Editorial "La Página S.A.". Registro de Marca 1590381. Editor Responsable: Fernando Sokolowicz. Director Periodístico: Ernesto Tiffenberg. Redacción y administración: Belgrano 671/77, Código Postal 1092, Capital Federal. Teléfonos: 334-7203 /7204 /7206 /2322 /2323 /2324. Publicidad: Belgrano 677 Tel.: 342-6000 (líneas rotativas). Email pagina12 @ba.net.

Página/12

Internet: http:/www.pagina12.com.ar. Impresión: Complejo Industrial Poligráfico S.A., Cóndor 1735/45, Capital Federal. Distribuidor en Capital Federal, Gran Buenos Aires e Interior: DISTRI/12, Belgrano 671/77 - Tel. 334-7203/7204/7206/7208/7209. Servicios de TELAM, DPA, "La Jornada", "El País", Prensa Latina, Reuter, DyN, AFP, EFE y ANSA

AYOR DISTRITO DEL PAIS

lel voto vincia

Por qué votaron Alianza

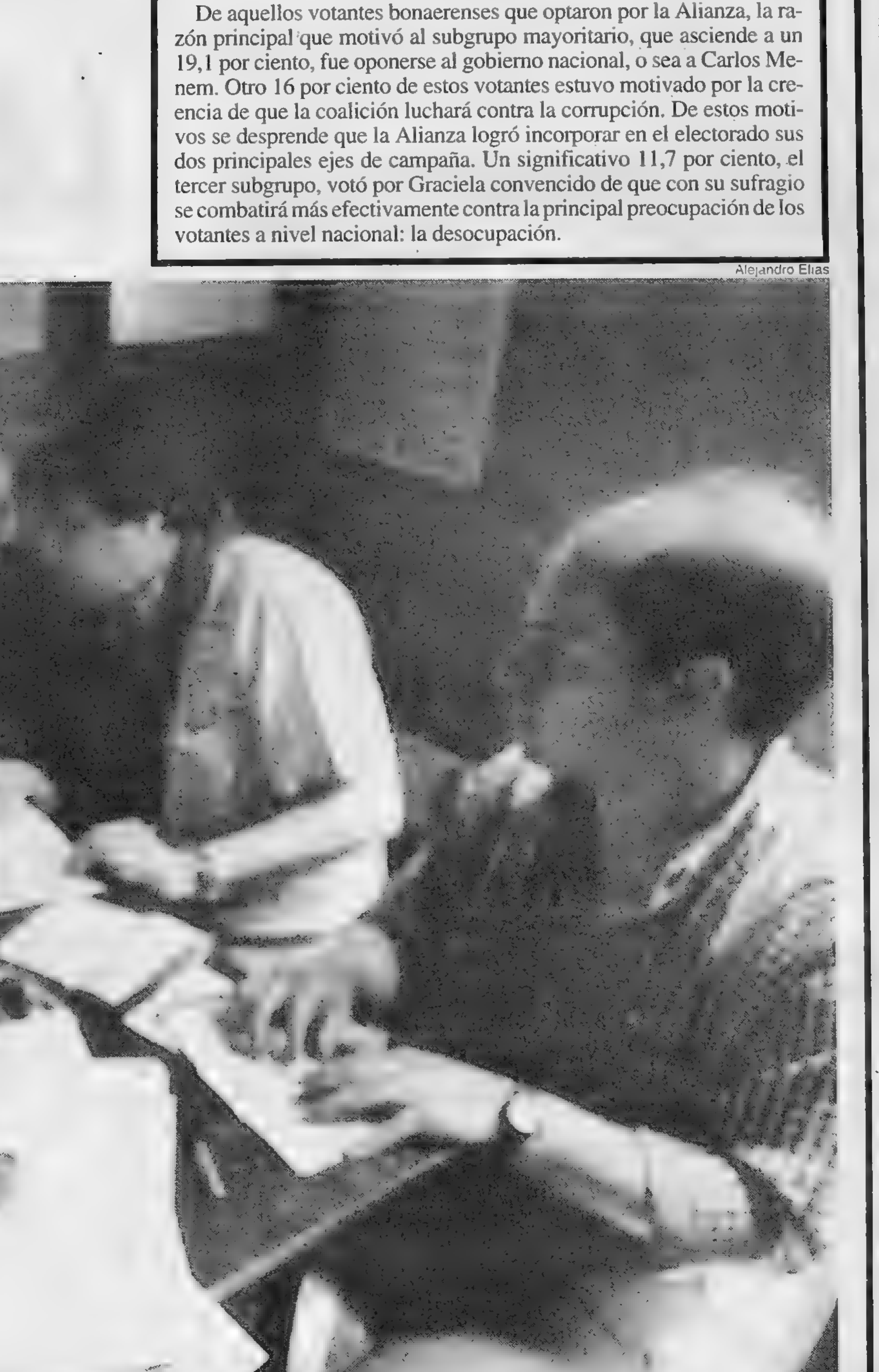
Razones de voto según partido

	Voto a diputados nacionales Alianza G. Fernández Meijide
Apoyar a Duhalde	0.9%
Oponerme al gobierno nacional	19.1%
Por las propuestas	13.1%
Mejor candidato	11.4%
Luchar contra la corrupción	16.0%
Apoyar al gobierno nacional	2.0%
Luchar contra la desocupación	11.7%
Candidato del partido con el que simpatizo	7.5%
Oponerme al plan económico nacional	7.1%
Apoyar al plan económico nacional	0.6%
Oponerme a Duhalde	3.3%
Otros	5.8%
Ns/Nc	1.3%

Fuente: Hugo Haime y Asocs.

De aquellos votantes bonaerenses que optaron por la Alianza, la razón principal que motivó al subgrupo mayoritario, que asciende a un 19,1 por ciento, fue oponerse al gobierno nacional, o sea a Carlos Menem. Otro 16 por ciento de estos votantes estuvo motivado por la creencia de que la coalición luchará contra la corrupción. De estos motivos se desprende que la Alianza logró incorporar en el electorado sus dos principales ejes de campaña. Un significativo 11,7 por ciento, el tercer subgrupo, votó por Graciela convencido de que con su sufragio se combatirá más efectivamente contra la principal preocupación de los votantes a nivel nacional: la desocupación.

Alejandro Elías



supieron fácilmente dónde ir, y fueron hacia la Alianza: un 67,5 por ciento de sus votantes tienen esa edad. Pero, siguiendo con las edades, los más viejos, aquellos que tienen 65 años o más, también confiaron en la ahora diputada electa y todavía -hasta el 10 de diciembre– senadora por la Capital.

El discurso provincialista antiporteño al estilo de Carlos Tejedor, destejido por Eduardo Duhalde a lo largo de la campaña, a la luz de los números, cayó en saco roto: nadie dijo haber votado bajo la inducción de esa premisa.

Tampoco para los partidos, en tanto que organización, fue una razón motivadora. Sólo un 7,2 por ciento de los votantes de Chiche y un 7,5 por ciento de quienes los hicieron por Graciela decidieron su voto porque ambas eran las candidatas del "partido con el que simpatizo", según la descripción del ítem que elaboró la consultora de Hugo Haime.

Incluso, bastiones históricos del peronismo, esas fortalezas que aparecían como inexpugnables como La Matanza, dieron la sensación de que la elección había devenido en catástrofe para el partido de Gobierno: anoche, la lista que lleva como segundo candidato a Alberto Pierri, señor de la comarca, peleaba palmo a palmo y con una mínima diferencia porcentual con la de la Alianza.

La coalición con el apoyo de todos los sectores dio ayer el "batacazo" que transformó al 26 de octubre en el día más negro de la vida de Eduardo Duhalde.

Los ricos y los pobres

Voto a diputado nacional

	Nivel social económico Bajo	Medio	Alto
PJ	56.7%	36.0%	21.5%
Alianza	37.2%	53.2%	64.4%

Fuente: Hugo Haime y Asocs.

Los más pobres mayoritariamente se volcaron hacia el peronismo (56,7 por ciento de los que votaron a Chiche Duhalde ayer), y los sectores medios lo hicieron por la Alianza (53,2 por ciento los votantes de Graciela). A la inversa, los votantes del PJ de clase media llegaron al 36 por ciento y los de nivel socio económico bajo que sufragaron por la Alianza fueron un 37,2 por ciento. Llamativamente, de los votantes a la coalición de oposición un 64,4 por ciento son de nivel socio económico alto, marcando un claro vuelco de este sector a la Alianza, predispuesta desde hace cinco años a apoyar al menemismo.

OPINION

Por Rodrigo Fresán

Todo como de costumbre

Hay un dato histórico con resonancias casi míticas: acá, en Caballito, siempre ganaron la UCR y el Frepaso y todo eso. Y ahora –tres de la tarde– todo hace pensar que, juntos, cómo no van a ganar de nuevo. A nadie le importa demasiado el asunto. Tal vez de ahí la cordialidad displicente del vencedor cantado. La vuelta del perro –¿del potro?– bajo el sol de la siesta vertical está llena de bares llenos, de galerías llenas y de un ateneo radical/aliancista –Dr. Juan Carlos Pugliese en Parral 119, casi contra las vías– donde no hay casi nadie y el fantasma de una foto en blanco y negro de Ricardo Balbín se apoya contra un televisor apagado. Se elige en otro lugar, acá hace rato largo que se eligió. Por lo demás, la tarde parece llena de presagios obvios: a las 17 clavadas, en la feria del Parque, un adolescente lanza un alarido extático: acaba de encontrar un comic de los `50 donde Superman muere por primera vez mientras uno de los vendedores imita (muy pero muy mal) al Indio Solari entonando a los gritos "La Bestia Pop"; a las 17.20 una conductora demasiado parecida a Graciela Fernández Meijide hunde el acelerador en lugar del freno y se lleva un auto por delante en la esquina de Rivadavia y José María Moreno; otra mujer demasiado parecida a Graciela Fernández Meijide entra a un bar con la dirección de su mesa y urna escrita en un papel con membrete de la Alianza y son las 17.50 y le dicen que está lejos, que no tiene tiempo, que no se apure, que va a ganar lo mismo; otra mujer más demasiado parecida a Graciela Fernández Meijide golpea con su llavero las puertas de vidrio del cine Lyon 1 y 2 para preguntar cuándo abren, tiene ganas de ir al cine y le da igual ver cualquiera de las dos películas: *El placer de estar contigo* o *Un día para recordar*, es lo mismo. A las 18 horas, el estallido de la noticia apenas conmueve el aire de Caballito. La bomba cayó lejos y acá la radiactividad no se siente, acá nunca cayeron bombas y cuando caen no explotan. Acá los negocios del Caballito Shopping Center están abiertos y el CITS (Canal Internacional de Televisión en Shopping) transmite una y otra vez, el cabezazo de Palermo que decidió el otro clásico. Una mujer que no se parece nada a Graciela Fernández Meijide mira fijo y con los dientes apretados la vidriera de Helen`s Whisper, versión autóctona y pyme de la lencería norteamericana Victoria`s Secret. Le pregunto por quién votó. "Pero por qué no te vas un poquito a la puta que te parió", me responde. Está claro: la mujer que no se parece en nada a Graciela Fernández Meijide es de River y todo eso.

Internet: http:\www.pagina12.com.ar. Impresión: Complejo Industrial Poligráfico S.A., Cóndor 1735/45, Capital Federal. Distribuidor en Capital Federal, Gran Buenos Aires e interior: DISTRI/12, Belgrano 671/77 - Tel. 334-7203/7204/7206/7208/7209. Servicios de TELAM, DPA, "La Jornada", "El País", Prensa Latina, Reuter, DyN, AFP, EFE y ANSA.

ANIBAL IBARRA Y EL FUTURO DEL ACUERDO EN LA CIUDAD

"El Frepaso será cogobierno"

Por A. O.

Aníbal Ibarra fue presidente del bloque del Frente Grande en el Concejo Deliberante y desde ese puesto denunció en numerosas oportunidades tanto a justicialistas como a radicales por casos de corrupción. Ayer, en medio de los festejos, aseguró que se sentará sin dificultad con la UCR en la nueva Legislatura, pues "el sector del radicalismo que hemos cuestionado no pertenece a la Alianza". Y señaló que "vamos al cogobierno en la ciudad".

"Ahora no hay un cogobierno del Ejecutivo –explicó–, aunque creo que es un camino que debe empezar a recorrerse."

–¿Un camino que implica qué período para concretarlo?

–Todavía no se puede definir, pero no podemos presentar el '99 diciendo "Vamos a cogobernar el país" y en la ciudad estar durante dos años con acuerdo legislativo pero sin cogobernar.

–Cuando la Legislatura empiece a funcionar, si De la Rúa manda un proyecto, ¿el Frepaso está en condiciones de rechazarlo?

–En los dos contextos, nunca seremos levantamanos. Ni en el acuerdo, ni en el cogobierno. Entendemos correctamente la división de poderes.

–Pero eso va a originar conflictos hacia adentro de la Alianza.

–Si el proyecto no nos gusta trataremos de modificarlo. El canal del diálogo siempre estará abierto. Ahora, si desde el Ejecutivo se insiste con un proyecto en el que no estamos de acuerdo, no lo votaremos. Lo otro es la concepción menemista de los poderes y nosotros no queremos eso.

–¿Cómo será esto de sentarse con un partido al que en el Concejo el Frepaso criticó y denunció por su participación en ordenanzas polémicas?

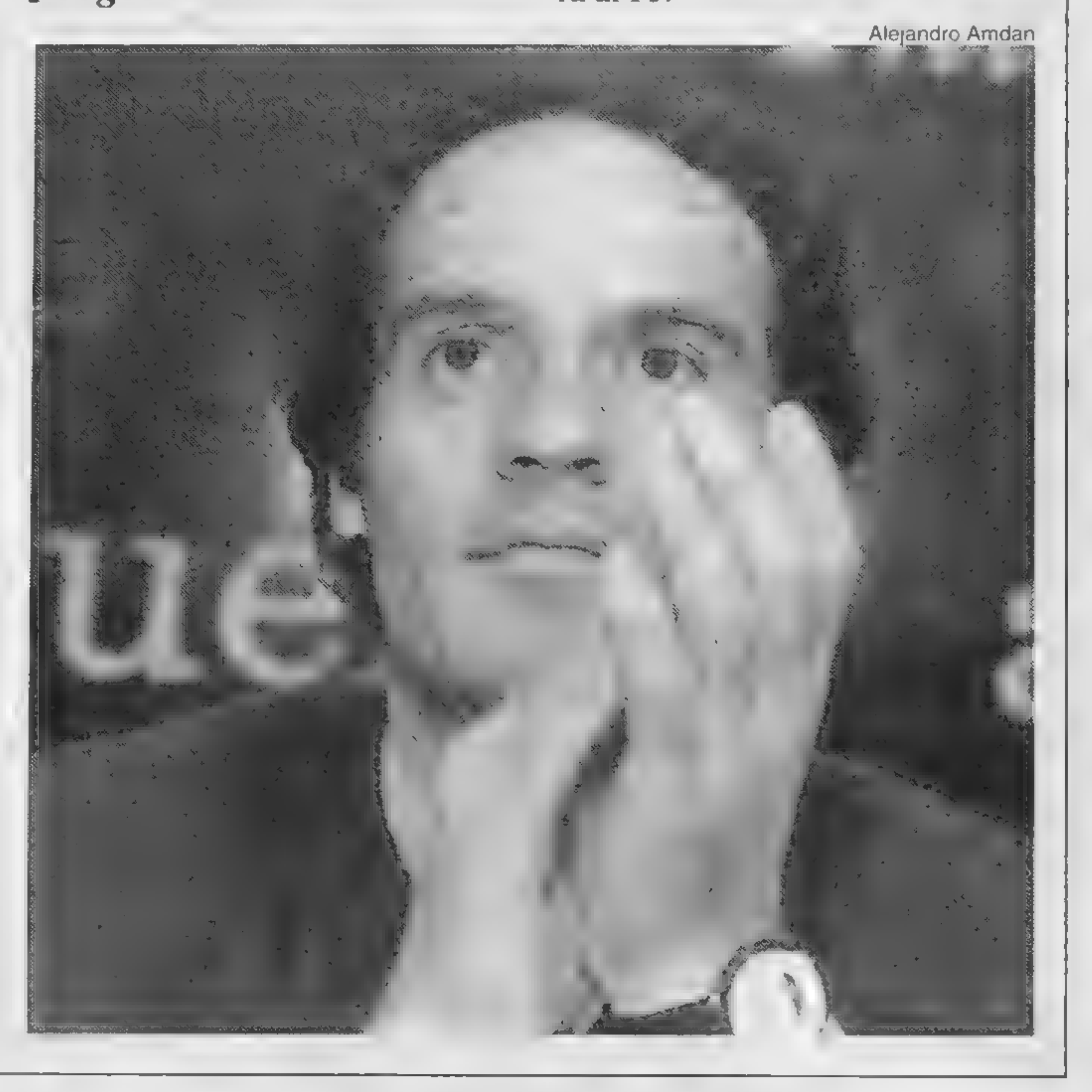
Acuerdo: *"No podemos presentar el '99 diciendo `Vamos a cogobernar el país' y en la ciudad estar durante dos años sin cogobernar."*

–Nuestra opinión de lo que sucedió en el Concejo no se modificó. Lo que antes nos parecía mal nos sigue igual. Un sector del radicalismo participó junto al justicialismo en hechos de corrupción dentro del Concejo. Ese sector de la UCR no forma parte de esta alianza legislativa, quedó afuera.

–El Frepaso suponía que le correspondería la presidencia de la Auditoría como principal oposición. ¿Qué pasa con los órganos de control?

–Cuando se ponga en marcha la Auditoría estimo que ya estaremos en el cogobierno en la ciudad, con lo que ese puesto le corresponderá al PJ.

Alejandro Amdan



OCTAVIO FRIGERIO, ELECTO LEGISLADOR DEL PJ

"Debemos hacer autocrítica"

Por A.O.

¿Cómo transformar la derrota, y aplastante para colmo, en empate? Pese a que llamó a la autocrítica, Octavio Frigerio encontró la fórmula ayer cuando debió dar la cara por la magra cosecha del PJ porteño: "Empezamos con un piso del 2,7 por ciento", arrancó. "El PJ es uno sólo –se entusiasmó–, y en el Congreso seguimos teniendo mayoría." "Salimos segundos, tal como nos propusimos", completó.

"En mi responsabilidad de candidato a la Legislatura fue una elección positiva, porque hemos satisfecho las dos metas que nos propusimos cuando empezamos a trabajar hace siete semanas. Una de ellas era salir segundos, lo que tiene implicaciones institucionales muy importantes, porque ser primera minoría nos da la titularidad de los órganos de control.

–¿Van a exigir la presidencia de la Auditoría?

–Lógicamente. Y en segundo lugar, nos propusimos mejorar los guarismos del justicialismo del año pasado, cosa que aparentemente se logró con holgura, habiendo empezado con una intención de votos extremadamente baja a partir de la crisis en que se vio envuelta la integración de la lista hace dos meses.

–¿Todo fue por culpa de Pico?

–El tema de Pico fue catastrófico para la intención de votos. Empezamos con una intención de voto del 2,7 por ciento. Y luego los problemas complementarios de la integración de la lista. El porcentaje que logramos es importante por el punto de partida.

Desastre: *"El tema de Pico fue catastrófico para la intención de votos. Empezamos hace siete semanas con guarismos del 2,7 por ciento".*

–¿No hay otra autocrítica?

–Por supuesto que debemos hacer una autocrítica. Pero en siete semanas logramos revertir una situación muy dificultosa.

TELAM



Consenso casi absoluto

	Bajo	Medio	Alto
Alianza (Alvarez)	56,4	62,9	65,3
PJ (Scioli)	26,6	17,0	7,6
Acc. Rep. (Cavallo)	8,3	10,8	16,9

Chacho, previsiblemente, es imbatible en la clase media (62,9% de quienes lo votaron). Pero también lo fue ayer en los sectores más altos (65,3%) y en los más bajos (56,4%), atravesando así a toda la sociedad porteña que le otorga un consenso casi absoluto. A Cavallo los sectores medios y altos le dieron mayoritariamente su apoyo (10,8 y 16,9%), y a Scioli, mientras un 26,6% de sus votantes son de clase baja, los que más tienen lo abandonaron (sólo un 7,6% de sus votantes).

Fuente: Hugo Haime y Asocs.

EL INTERBLOQUE FREPASO UCR

La Alianza

Aunque la integración de la nueva Legislatura porteña depende de un fallo judicial pendiente, la Alianza se aseguró el control de ese cuerpo. Los pronósticos más pesimistas le otorgan 34 de los 60 legisladores en juego. Ambas fuerzas ya hablan de cogobierno. Será la vidriera para mostrar en el '99.

Por Daniel Casas

La aplastante victoria que obtuvo la Alianza en la Capital Federal superó los mejores pronósticos, pero, paradójicamente, el resultado quedó opacado por el triunfo de Graciela Fernández Meijide en la provincia de Buenos Aires y por la holgada diferencia que sacaron los aliancistas en la suma nacional. De todos modos, hubo fiesta. Los aliancistas porteños saben que más allá del rol secundario que le deparó esta elección, será el distrito vidriera para las presidenciales de 1999, tanto para el interés particular del presidenciable Fernando de la Rúa como para el de la Alianza en general. En este marco, la relación entre el Gobierno de la Ciudad y la nueva Legislatura, donde la Alianza tiene asegurada la mayoría propia, será fundamental.

El mapa de la nueva Legislatura, de todos modos, está condicionado por el fallo que adopte la Cámara Electoral. La jueza federal María Romilda Servini de Cubría hizo lugar a la impugnación al piso del tres por ciento que presentaron los partidos chicos. Si la Cámara convalida este fallo de primera instancia, quien haya sacado 30.000 votos podrá aspirar con fundamento a una banca en la Legislatura porteña. Si no lo hace, según el mínimo que establece el Sistema proporcional D'Hont, la cifra repartidora se eleva a 72.000 sufragios. El problema para los camaristas es que "como no se resolvió antes de la elección, cuando lo hagan estarán beneficiando y perjudicando a gente con nombre y apellido", analizaban anoche algunos legisladores electos de la Alianza, que sería la fuerza más perjudicada por el ingreso de legisladores de partidos chicos.

Autonomía: *El vicejefe de gobierno, Enrique Olivera, anticipó que están dispuestos a dar la batalla por la policía y la Justicia propias.*

Mientras los aliancistas especulaban que estaban peleando el legislador número 40, en el bunker peronista Octavio Frigerio fundaba su serena alegría personal en otras cuentas, que lo colocaban por arriba del 17 por ciento. "No está nada mal, si tenemos en cuenta que (José Manuel) Pico dejó la lista con un 2,5 por ciento de intención de voto y la fugaz candidatura de (Martín) Redrado no aportó mucho más", se ufanó el titular de Cascos Blancos.

Con el 98 por ciento de las mesas escrutadas, la Alianza alcanzaba anoche el 55,99 por ciento de los votos para legisladores porteños, con 37 bancas; el PJ, el 17,21 por ciento (con 11), Acción para la República, que llevó a Gustavo Beliz como cabeza de lista, el 17,02 por ciento (11 cargos) y Unión por Todos-MID, que llevó a Jorge Argüello, el 1,91 por ciento, que lo haría ingresar al cuerpo si la Cámara convalida el fallo de primera instancia. Si se confirman estos porcentajes, la victoria de la Alianza será, de todos modos, menor que la que alcanzó el año pasado cuando obtuvo 44 de los 60 convencionales constituyentes que se eligieron para hacer la Carta Magna de la ciudad. El crecimiento, en este caso, estaría concentrado en Gustavo Beliz, quien en ese cuerpo consiguió cinco bancas contra las 11 o más a que puede llegar en estos comicios.

De todos modos, el socio de Domingo Cavallo salió tercero, detrás del PJ, y esto le alcanzó a Frigerio –un incondicional del presidente

Toda la sociedad porteña

	Bajo	Medio	Alto
Alianza (Oyhanarte)	56,6	62,0	64,7
PJ (Frigerio)	25,7	16,8	7,2
Acc. Rep. (Béliz)	8,9	11,8	17,7

Marta Oyhanarte, primera candidata a legisladora porteña por la Alianza, obtuvo menos votos que Alvarez, y la composición social de sus votantes es similar. De ahí que el corte de boleta de los votantes en la Capital prácticamente no existió. La legisladora electa sumó más adherentes en los sectores más altos y medios, pero con un alto porcentaje de adhesión entre el nivel más bajo. Beliz repitió la performance de Cavallo, pero, los más pudientes lo apoyaron más que al ex de Economía.

Fuente: Hugo Haime y Asoc.

Más mujeres

	Masc.	Fem.
Alianza	59,2	64,4
PJ	15,3	14,5
Acc. Rep.	14,2	12,8

La Alianza llegará a la nueva Legislatura porteña con el apoyo de más del 60% del padrón. Entre esos votantes, la mayoría fueron mujeres: casi un 5% más que los hombres. Ocurre lo inverso con el PJ (15,3% de hombres y 14,5 de mujeres). Se repite con Beliz (14,2 y 13,8%).

Fuente: Hugo Haime y Asocs.

Ya quedan pocos "leales"

	PJ	UCR	FREPASO
Alianza (Alvarez)	29,5	91,4	56,1
PJ (Scioli)	40,5	1,0	0,8
Acc. Rep. (Cavallo)	20,8	3,8	5,5

Entre Chacho Alvarez y Domingo Cavallo perforaron la "lealtad" de los viejos votantes peronistas porteños: 29,5 por ciento de los que votaron ayer a la Alianza y el 20,8 de quienes se inclinaron por el ex ministro en 1995 habían contribuido a que Carlos Menem fuera reelecto. Daniel Scioli sólo pudo retener a un 40,5 por ciento de esos votantes. Contrariamente, la coalición mantuvo un altísimo grado de fidelidad entre los ex votantes, hace dos años, de José Bordón y Horacio Massaccesi.

Fuente: Hugo Haime y Asoc.

CON MAYORIA PROPIA

Capital

Carlos Menem al punto de que figura entre los que aportaron dinero para la polémica pista de Anillaco– que se apresuró ayer a reclamar para su bancada el control de la gestión de gobierno que la Constitución asigna a la oposición.

La relación de fuerzas que cambia en el Congreso nacional también tiene un aliciente para la Capital, que mantienen vigente la aspiración de modificar la Ley Cafiero que le puso límite a la autonomía porteña restándole el manejo de la policía propia y de la justicia ordinaria. La Constitución porteña, de hecho, obvió en varios tramos esa ley marco y el vicejefe de gobierno, Enrique Olivera, anticipó a este diario que están dispuestos a dar esa batalla "en cuanto juntemos los votos necesarios".

En rigor, la calidad de primera minoría que reclama Frigerio es una categoría opinable porque la Alianza, aunque se presenta en una misma boleta, se dividirá dentro del recinto en dos bloques. Pero en los hechos funcionarán bajo un acuerdo legislativo para impulsar la batería de almenos 50 leyes que reclama el Gobierno de la Ciudad para su funcionamiento inmediato. Por otra parte, radicales y frepasistas admiten en público que marchan hacia un cogobierno que se concretará en pocos meses. Y en ese plano se les haría insostenible retener los organismos de contralor.

"Todos dependemos de que en este distrito, que maneja el tercer presupuesto del país, De la Rúa haga una buena gestión, y que además sea transparente. Sería tonto oponerse pensando sólo en cómo se va a integrar la fórmula presidencial de la Alianza porque si él fracasa en esta gestión no estaremos en condiciones de decirle a la gente que nosotros podemos gobernar el país", admitió un operador del Frepaso vinculado con Aníbal Ibarra, virtual vicepresidente primero de la Legislatura. De todos modos, aunque no es la única anotada, la victoria de Graciela Fernández Meijide en la provincia la ha convertido en la competidora más firme del jefe del gobierno porteño para ocupar el primer lugar del binomio presidencial de la Alianza.

Futuro: *"Todos dependemos de que en este distrito De la Rúa haga una buena gestión, y que además sea transparente", dijo ayer un frepasista.*

Los sexos

	Masc.	Fem.
Alianza	60,1	64,8
PJ	15,8	14,9
Acc. Rep.	12,9	12,4

Un poco más mujeres que hombres en la Alianza (64,8 y 60,1%, respectivamente), apenas más hombres que mujeres para el PJ (15,8 y 14,9%), y casi igual para Domingo Cavallo (12,9% de hombres y 12,4 de mujeres). Así se dividieron los sexos a la hora de votar por sus candidatos a diputados porteños.

Fuente: Hugo Haime y Asocs.

Daniel Jayo



Los últimos cómputos de anoche le daban a la Alianza el 56,27 por ciento para la Legislatura.
En toda la ciudad, la gente festejó espontáneamente y los automovilistas tocaban bocina a rabiar.

MARTA OYHANARTE Y EL TRABAJO JUNTO AL FREPASO

"Hay riesgos, pero se deben minimizar"

Por Andrés Osojnik

Marta Oyhanarte entró ayer a la política por la puerta grande: ganó en la Capital por un porcentaje impresionante de votos. A partir de la conformación de la nueva Legislatura en la ciudad –cuyo bloque radical aspira a presidir– será una de las encargadas de evitar que allí el acuerdo naufrague en las peleas internas. "Algunos quedarán en el camino", se sinceró ayer pese a los aires triunfalistas.

–Una vez que se conforme la Legislatura, ¿qué pasa si De la Rúa manda un proyecto y el Frepaso se opone?

–La gran tarea es construir el consenso. Todo lo que sea construir alianzas es un desafío. Esto implica reconocer diferencias: las alianzas no son fusión. No es pérdida de identidad partidaria y eso es una tarea ardua. Hay que tener convicción de hacer una alianza fuerte sobre todo con miras al '99. El ámbito de la Legislatura puede ser paradigmática.

–Justamente, el gobierno nacional va a apuntar, de ahora en más, a quebrar la Alianza. ¿La tarea legislativa no es un riesgo?

–Por supuesto que existen riesgos, pero también existen oportunidades. Confío en la inteligencia política de quienes integraremos este cuerpo para aprovechar las oportunidades y minimizar los riesgos. Decir que no existen riesgos sería voluntarista. Seguramente van a quedar en el camino algunos que no entiendan esta metodología nueva.

–¿Algunos que hoy participan de la Alianza?

–Seguramente, dentro de cada uno de los partidos, existirán algunos que no sepan o no quieran construir este consenso. Pero van a ser los menos.

Resistencia: *"No es temor, pero hay sectores (del gobierno porteño) que no comprenden la participación y la legitimidad que ella genera."*

TELAM



–¿Su lugar en la Legislatura será la presidencia del bloque?

–Está todo por conversarse.

–¿Qué temas priorizará en la Legislatura?

–La puesta en marcha de mecanismos de participación. Entre ellos el presupuesto participativo.

–Eso estaba con una experiencia piloto y se terminó suspendiendo.

–Se suspendió porque una de las reuniones fue interrumpida por un grupo de desalojados que reclamaban por un incumplimiento con el gobierno de la ciudad. El reclamo era correcto pero el lugar no.

–Abrir el juego tiene esos riesgos. No es muy auspicioso ver que en la primera de cambio se suspenda.

–Lo que pasó es que como ya estaba muy cercana la fecha de las elecciones se decidió posponerlo. Pero es cierto que a muchos políticos no les gusta, no entienden la participación. En lo que a mí respecta voy a trabajar en profundizar esto.

–¿Hay sectores del gobierno radical que le temen a la participación?

–No es temor, pero hay sectores más tradicionales que no comprenden que el gobierno con participación adquiere una legitimidad incuestionable.

OPINION

Por Eduardo Aliverti

El vaso

Es válido observar el notable triunfo de la Alianza como un corrimiento a la izquierda del electorado? ¿O no hay espacio para esa pregunta, a partir de la defensa global del modelo que profesaron los dirigentes triunfantes?

Desde ya, si el concepto "izquierdización" es puesto bajo parámetros clásicos la cosa no resiste el menor análisis. Las fuerzas tradicionales del sector repitieron sus números habituales. Y los aliancistas carecieron en su discurso de cualquier rasgo que pudiera entenderse como dirigido hacia transformaciones de fondo, con sentido popular. Batieron el parche de una obviedad –la lucha contra los corruptos– y eludieron, casi olímpicamente, toda definición de materias económicas. Más aún, la propia "plataforma" escrita de UCR-FrePaSo es un compendio de vaguedades.

Pero está el punto de qué significa la contundencia del voto opositor visto desde los votantes, incluso *a pesar* de las intenciones dirigenciales de la Alianza. Porque son muy fuertes los signos de la elección, y algunos en particular. La derrota peronista en territorio bonaerense, incluyendo distritos del conurbano, implica que el oficialismo perdió base social allí donde más le duele. Y ése, mucho antes que un voto harto de la corrupción, es un grito angustiado por desocupación, inseguridad y abrupto descenso en la calidad de vida de las capas medias y medio-bajas. Otro tanto puede decirse de Santa Fe, donde ni el más pesimista de los hombres de gobierno esperaba una derrota de tal magnitud.

Es muchísima gente que tocó fondo, que ya no tiene nada o casi nada que perder y que resolvió decirlo en las urnas aun a costa de memoria hiperinflacionaria, de dirigentes emparentados con ella y de un pasado, en definitiva, que si fue tan malo como el presente queda ya muy lejos.

Ese dato debutó en estas elecciones y se le suma, otra vez, la comprobación de que el peso de los aparatos es relativo. Más que suficiente, aunque no definitorio ni mucho menos, a fin de certificar que hay un caldo de cultivo enorme para el avance de ideas progresistas y auténticamente transformadoras. En la medida, claro, de que los luchadores sociales se dispongan a tomar nota.

En otros términos, si es por izquierda y por el discurso de los ganadores el vaso puede verse vacío. Pero está por el medio si se trata del desafío que generaron los votantes.

Alejandro Elías



Floreal Gorini y Luis Zamora, principales candidatos de Izquierda Unida.
Gorini era el único diputado que iba por la renovación de su banca.

La izquierda no llegó al dos por ciento ni entró un solo diputado

Por Andrés Méndez

No prosperó la ilusión de ocupar el espacio de crítica dejado vacante por la Alianza. Apenas se superó la pobre elección del '95.

La izquierda no pudo encontrar un lugar bajo el sol en medio de la feroz polarización electoral. Con los cómputos existentes al cierre de esta edición las expectativas de alcanzar alguna representación parlamentaria se reducían a la, tenue, posibilidad de que Izquierda Unida (coalición formada por el Partido Comunista y el Movimiento Socialista de los Trabajadores) lograra ubicar a Julio Gambina en la nueva Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. Moderados en sus pretensiones, los principales dirigentes señalaban ayer que al menos en la Capital Federal y en la provincia de Buenos Aires las primeras cifras revelaban resultados superiores a los de 1995, cuando operó la polarización propia de una elección presidencial. Aunque sus expresiones siguen ubicándose en un nivel que, en los casos más favorables, superan ligeramente el 1 por ciento.

Las organizaciones de izquierda que asumieron el desafío electoral esperaban una sustancial mejora de sus resultados merced a una combinación del hastío hacia el Gobierno y de la posibilidad de que muchos de los descontentos no se conformaran con la posición de los dirigentes de la Alianza sobre el programa económico, el presidente Clinton y otros temas urticantes para la progresía.

Esta expectativa se cumplió en muy pequeña medida. La voluntad de castigar al Gobierno pudo más, y la Alianza funcionó como una poderosa aspiradora de votos, relegando a lugares de retaguardia a las listas de Izquierda Unida, Partido Obrero, Corriente Patria Libre-Frente de la Resistencia, Partido del Trabajador Socialista, Partido Humanista y Partido Socialista Auténtico.

El único diputado nacional de la izquierda, el comunista Floreal Gorini, pese a una intensa campaña, no pudo conservar su banca en el Congreso. Pero los resultados que iban llegando al centro de cómputos instalado por Izquierda Unida en un hotel céntrico aún permitían a sus dirigentes alentar moderadas expectativas de consagrar a Julio Gambina como legislador de la Ciudad de Buenos Aires. Aún con un modesto 1,42 por ciento, persistía esa posibilidad, ya que la jueza María Servini de Cubría dejó sin efecto en esta oportunidad la exigencia de lograr un 3 por ciento del padrón para acceder a un cargo en la nueva Legislatura porteña. Desde otras fuerzas, Luis Amman, dirigente del Partido Humanista, consideró que "estas elecciones indican que nada va a cambiar, porque la Alianza nunca presentó una opción real. Es más de lo mismo, el bipartidismo que rige en Estados Unidos y que quieren imponer en América latina". Consultado en el local del Partido Socialista Auténtico, el único de la izquierda que sufrió una caída respecto de su resultado de 1995, su dirigente Daniel Pérez Funes sostuvo que "esta ola inmensa hacia la Alianza ha incluido a nuestro espacio".

Cristian Castillo (PTS)

"Hay un pequeño avance"

Cristian Castillo, dirigente del Partido del Trabajador Socialista, dialogó con **Página/12** un análisis de los resultados de ayer.

–¿Cómo analiza el PTS las elecciones de hoy?

–Nosotros decimos que los resultados de hoy muestran que la Alianza ha expropiado la lucha de los trabajadores y el pueblo, que se expresara en los paros generales del año pasado y en los levantamientos de Cutral-Có y Jujuy. Estos hechos fueron los que provocaron la crisis del Gobierno de Menem y Duhalde. La Alianza ya se comprometió a sostener a Menem hasta el '99 y a mantener el plan económico.

–¿Cómo ven las perspectivas?

–Para terminar con la flexibilización laboral, la desocupación, la represión y la impunidad y el plan del FMI, es decir, para terminar con la política del establishment y Clinton que defienden el PJ y la Alianza, los trabajadores y los jóvenes necesitamos retomar el camino hacia la huelga general, para imponer una salida de los trabajadores para la crisis del país.

–¿Cómo interpretan sus propios resultados?

–Dentro de la modestia de los resultados de la izquierda en general, hay un pequeño avance. Ante la falta de una alternativa de los trabajadores, consideramos importante esa modesta mejora.

Floreal Gorini

"Hubo un voto castigo"

En el búnker electoral de Izquierda Unida, el diputado Floreal Gorini analizaba, cerca de las 9 de la noche, las cifras de la elección.

–¿Cómo analiza los resultados de las elecciones de hoy?

–Creo que se dio lo que era previsible: una avalancha de votos a la Alianza, que vemos como un voto castigo al menemismo. La gente eligió la fuerza que más garantizaba esa voluntad de castigar al menemismo.

–¿Y sus propios resultados?

–Con respecto a nosotros, venimos mejorando mucho las últimas elecciones, lo que nos coloca en condiciones de ser la fuerza alternativa a este bipartidismo. Nuestro discurso sigue siendo el de la campaña: íbamos más allá de una administración honesta y planteábamos un cambio en la orientación económica. La responsabilidad ahora la tienen el Gobierno, porque gobierna, y la Alianza, que tiene que proponer los cambios.

–Pero el discurso de la Alianza no autoriza a esperar eso.

–Efectivamente, lo que la Alianza plantea nos parece insuficiente, pero la sociedad prefirió derrotar al Gobierno y lo ha logrado.

–¿Izquierda Unida va a continuar después de las elecciones?

–Por supuesto. Creo que Izquierda Unida se instala y esperamos no sólo mantener la unidad, sino ampliarla con otros compañeros de izquierda y ver el desarrollo en perspectiva. La unidad ayuda a seguir.

EL EX CARAPINTADA SERIA EL NUEVO INTENDENTE DE SAN MIGUEL

Rico ganaba en su country

Era la carta del PJ para una zona donde coexisten la pobreza y los cuarteles, los barrios elegantes y la clase media baja en baja. Allí, en San Miguel, donde está Los Fresnos, el country donde vive, el ex jefe de Monte Caseros iba ganando anoche la batalla electoral.

Por Susana Viau

La mañana se presentó difícil para el candidato a intendente de San Miguel. Al igual que el gobernador Eduardo Duhalde, Aldo Rico convocó a un desayuno pero la prensa escrita y los grandes medios electrónicos escasearon; luego, a la hora de votar, debió absorber, con la ayuda de la policía, insultos y una ligera pedrea por parte de dos jóvenes activistas de Quebracho. Al caer la tarde, su gente apelaba al "numeroso corte de boleta" para mantener la incógnita y las expectativas, en tanto las radios, la teve y la boca de urna lo daban como derrotado una vez más. Pero, al cierre de esta edición, los números provisionales decían que se estaba imponiendo sobre la frepasista Graciela Podestá.

La escasa presencia de afiliados en el comando electoral de Aldo Rico, un pequeño local a trescientos metros del centro de San Miguel, parecía un preanuncio de lo que aparentemente no fue. Es cierto que las dimensiones del edificio –una casa baja de tres o cuatro habitaciones– no admitían multitudes, aunque también es verdad que el mostrador que se levanta como una barricada a metro y medio de la puerta de entrada lo asemeja más a una repartición pública que a una sede partidaria. La militancia, reducida a un puñado de hombres en mangas de camisa, gesto adusto y la infaltable carterita bajo el brazo, barajaba pronósticos recostada en los plátanos de la vereda. De allí había salido Rico, a las diez en punto, para votar en la escuela 20, de San José y Santa Clara, en Muñiz.

Unos pocos curiosos esperaron la salida del teniente coronel carapintada que sufragaba prácticamente solo a esas horas. Haciendo el esfuerzo de sonreír, Rico saludó a las autoridades de los comicios y volvió a responder a grabadores y micrófonos. "Soy el único que ha recorrido íntegramente el partido", faroleó y volvió a insistir: "Somos los únicos que confrontamos con el poder". Rico no aclaró y nadie quiso preguntar de qué poder estaba hablando, puesto que su candidatura a la intendencia llegaba de la mano del gobernador, obligado a incluirlo en su proyecto como devolución del favor riquista del '94, cuando con su pronunciamiento posibilitó la reelección del jefe bonaerense.

Y allí estaba el fundador del MODIN, en el patio descubierto de la escuela, saludando uno por uno a quienes custodiaban la elección, cuando desde la calle llegaron los primeros gritos: "Hijo de puta", "Traidor de Malvinas". Una joven rubia y delgada y un muchacho barbudo se desgañitaban al otro lado de la verja. Después, una lluvia de volantes y alguna piedra salieron del bolso de la chica y de la mochila de su acompañante. Rico no logró reprimir un último acto de campaña: "Esa es la oposición, ésos son los métodos de la Alianza", vociferó. Dos policías forcejeaban con el revoltoso que, envalentonado, seguía: "Cagón, vení".

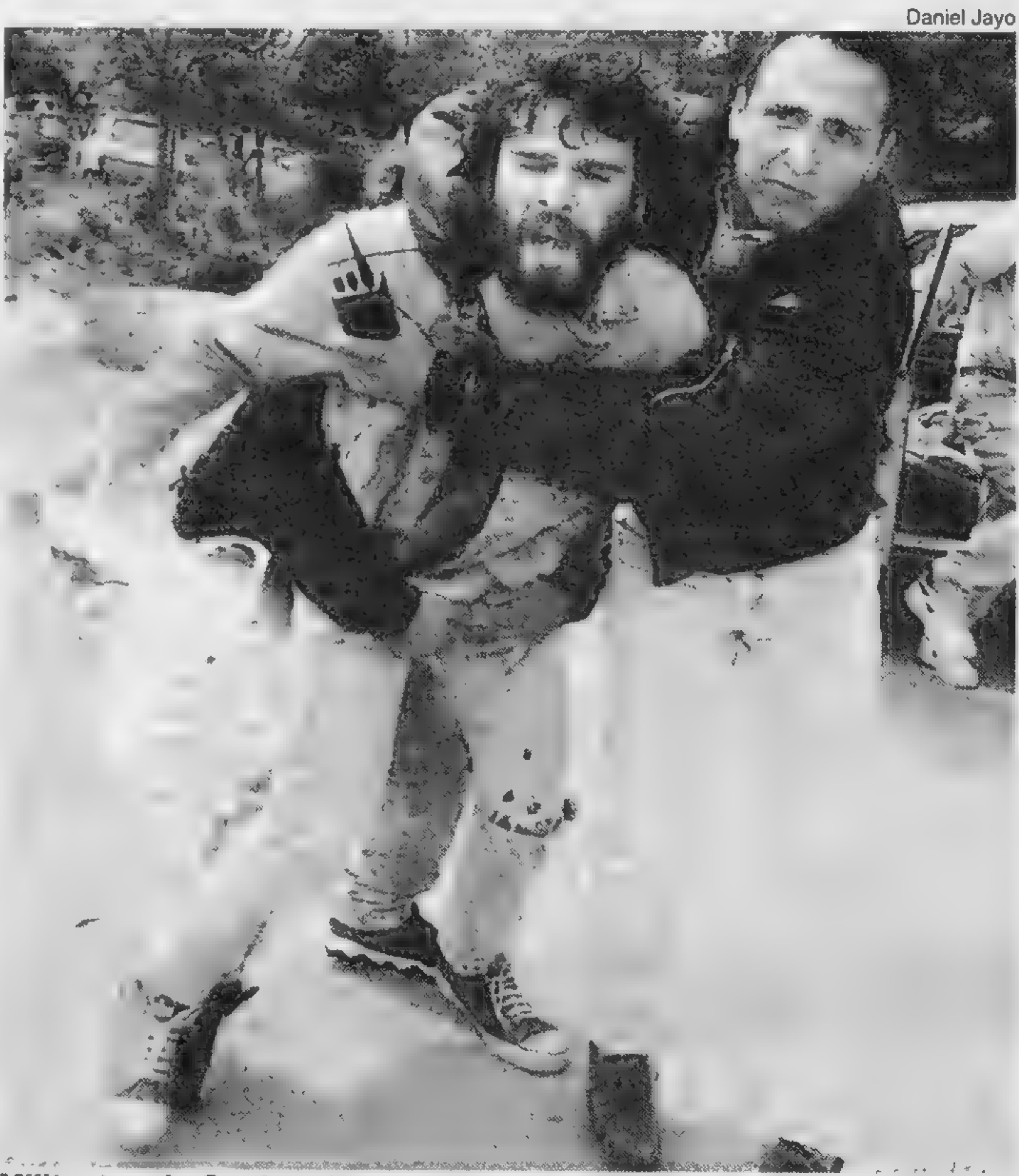
Hubo que esperar a que Gustavo Demartini y Mónica Glomba –los dos quebrachistas que llevaron el peso de la protesta– fueran introducidos en el patrullero para volver a ver al aspirante a la intendencia que tras unas breves reflexiones sobre su punto de vista nacional trepó a la cuatro por cuatro azul que lo aguardaba. No estaba de buen talante el teniente coronel. Conocía los preocupantes presagios de las encuestas que, en su caso, reiteraban el fracaso de octubre del '94. Pero ahora, el revés estaba produciéndose en su feudo, en el lugar donde se levanta Los Fresnos, el country en el que vive, una población en la que coexisten la extrema pobreza y la clase media baja y alta; los cuarteles, los barrios de suboficiales y elegantes viviendas de oficiales, brokers, profesionales y miembros del Poder Judicial. Un enclave del nacionalismo católico. En esas condiciones, perder era un desastre; el otro, caer a manos de una mujer. Vilcapugio y Ayohuma en un mismo acto. Pero, finalmente, no ocurrió.

Daniel Jayo



Rico saluda a un uniformado, ayer por la mañana, antes de conocer los primeros resultados.
Ya había sido derrotado en el '94, pero esta vez se estaba imponiendo en su propio feudo.

Daniel Jayo



Militantes de Quebracho apedrearon al militar cuando fue a votar.
Los dos manifestantes fueron detenidos por la policía bonaerense.

Un Bussi de Kansas ganó Tucumán

Se llama Ricardo Argentino, pero nació en Kansas, Estados Unidos. Desde el 10 de diciembre próximo ocupará una banca en el Congreso de la Nación. Es el hijo del gobernador de Tucumán, Antonio Domingo Bussi, y encabezó la lista de candidatos a diputados de Fuerza Republicana, que ayer ganó las elecciones en esa provincia.

Con el triunfo de Ricardo Bussi, un abogado de 34 años, Fuerza Republicana obtenía dos bancas en la Cámara de Diputados contra una que puso en juego en estas elecciones. Las otras tres que se renovaron en esa provincia pertenecían al radicalismo, al justicialismo y al Frepaso.

Fuerza Republicana se imponía con alrededor del 40 por ciento de los votos. El Frente Justicialista Provincial, con la lista encabezada por Amado Juri, alcanzaba el 25 por ciento. El tercer lugar correspondía a la Alianza, cuyo representante en el Parlamento será Alfredo Neme Scheij.

El resultado final de los comicios en Tucumán dependerá, sin embargo, de cómo se resuelvan las numerosas impugnaciones que realizaron la Alianza y el peronismo por considerar que se cometieron "maniobras fraudulentas". Ambas fuerzas impugnaron mesas enteras con el argumento de que en ellas votaron policías provinciales –y en menor medida federales– no empadronados, que responden directamente a Bussi y a Fuerza Republicana.

OPINION

Por Luis Bruschtein

Operativo dignidad

El nacionalismo de la oficialidad joven de las Fuerzas Armadas fue un espejismo de muchos peronistas, de la izquierda nacional y de algunos grupos maoístas, hasta que esa oficialidad joven, con algunas pocas excepciones, se lanzó a triturar peronistas, izquierdistas y todo tipo de militante popular.

Se hablaba de los sectores nacionalistas de las Fuerzas Armadas. Se decía, con patética esperanza, que la función de las Fuerzas Armadas les daba necesariamente una base nacionalista y se hablaba de Perón, de Savio y de Mosconi. Cada vez que las Fuerzas Armadas daban un golpe, bajaban un discurso nacionalista y ponían a Alvaro Alsogaray, Adalbert Krieger Vasena o José Alfredo Martínez de Hoz como ministros de Economía.

Pero a los sectores "nacionalistas" no les importaba: salían a defender la patria de la agresión del comunismo internacional. Con este discurso, su función fue encarcelar, apalear, torturar, asesinar y desaparecer a los verdaderos militantes nacionalistas. O sea, hicieron el trabajo sucio a los gobiernos menos nacionalistas que ha tenido este país.

Aldo Rico tiene esa ascendencia política. No la de Perón, la de Savio o de Mosconi, sino la de aquellos militares que desde los años '60 en adelante, con un discurso nacionalista abstracto, inextricable, hicieron el trabajo sucio de los gobiernos menos nacionalistas que se recuerde. Y tienen como antecedente la muerte de miles de militantes populares que se opusieron a esos gobiernos. Esa es su contradicción: no tuvieron, aunque más no fuera, la dignidad personal para rebelarse contra esas dictaduras que ellos sostenían, pero sí pudieron hacerlo contra un gobierno democrático y afirmar que lo hacían por su "dignidad".

Por eso Rico es coherente en esa contradicción tan absurda: tiene un discurso nacionalista contra la globalización y la apertura irrestricta de los mercados y dijo que era la única opción antimodelo. Pero se presentó a elecciones aliado a la fuerza que instaló el discurso de la globalidad, que abrió los mercados e instaló este modelo. En todo caso, tendría que haber sido peronista cuando se dedicaba a reprimirlos.

La fuerza política de Rico es mínima en el país. El caudal de votos que obtuvo ayer en San Miguel es más responsabilidad del justicialismo que suya. Como lo demuestra la historia, en el caso de Rico vale más su trayectoria que el discurso y, en ese sentido, su triunfo equivale no a un cambio sino a la continuidad del menemismo. También demuestra que muchos peronistas olvidaron a sus compañeros caídos en la lucha contra la dictadura.

Mestre asegura que ganó en Córdoba por "mérito propio"

Como se esperaba, el radicalismo triunfó en las elecciones cordobesas. Presiones internas para que Mestre se sume a la Alianza.

Por María Rosa Beltramo
Desde Córdoba

Radicales y frepasistas exultantes y peronistas con el ánimo por el suelo coincidían anoche en atribuir los resultados locales a la nacionalización de los comicios legislativos de ayer. La única excepción –previsible– fue el gobernador Ramón Bautista Mestre, interesado en enarbolar la victoria sobre el peronismo, con un mérito exclusivo de su partido y más específicamente de su propia gestión.

Las encuestas de boca de urna, que a última hora estaban siendo confirmadas por el escrutinio provisorio, arrojaban en la elección de diputados nacionales un 34,5 por ciento para la UCR, 26,1 por ciento el justicialismo, 14 por ciento el Frepaso y en cuarto lugar los votos en blanco con el 6,8 por ciento. Inmediatamente después se ubicó el cavallismo con un 6 por ciento, relegando al sexto lugar a los liberales de la UCD con un 4,2 por ciento, repitiendo los magros guarismos del '95.

Con esas cifras, de las 9 bancas que estaban en juego en Córdoba –4 del radicalismo, 4 del peronismo y 1 de la UCD– los radicales retendrían las 5, el PJ perdería 1 y el Frepaso sumaría 1. Acción por la República esperaba votos del interior que, según sus candidatos, les permitiría ubicar en el Congreso al ex peronista César Albrisi, a expensas del quinto postulante radical, Raúl Trettel Meyer. Bastante antes del cierre de los comicios se percibía en la sede de esta última agrupación la alegría de los datos que les aportaban desde los comandos de Capital Federal y provincia de Buenos Aires.

Los principales dirigentes radicales ratificaban la necesidad de formalizar de una buena vez la Alianza en Córdoba. Desde Buenos Aires, Graciela Fernández Meijide advertía que, por encima de la renuencia de Mestre a sumar los votos de unos y de otros, el resto del mundo ya los veía juntos.

La desolación campeaba en la sede del justicialismo, cuyo presidente, José Manuel de la Sota, se atrincheró en un despacho, negándose reiteradamente a opinar sobre los comicios hasta reunir algunos datos claves de los 13 departamentos del interior en los que se elegían senadores provinciales y que, eventualmente, podrían mejorar el panorama.

Mucho más directo y veloz para los cuestionamientos que le llovieron en cascada un minuto después de las 18, el primer candidato a diputado y titular del bloque oficialista de la Cámara baja, Humberto Roggero, opinó que la derrota debía leerse como "un severo llamado de atención" y arriesgó que los temas que "seguramente habrá que tener en cuenta son los reclamos sobre hechos de corrupción y aspectos deficitarios de nuestra política social".

"Córdoba no puede quedarse atrás en este fenómeno nacional que es la Alianza", sostuvo el electo diputado del Frepaso Humberto Volando. Exasperando a sus propios candidatos, el gobernador Mestre se trasladó pasadas las 21 desde la Casa de las Tejas hasta la sede partidaria e insistió en definir a los dirigentes locales del Frepaso como a sus "opositores", dijo que manejaba datos según los cuales el radicalismo había obtenido 5 bancas y condicionó la formación de la alianza a una negociación prolongada para elaborar una propuesta "confiable y creíble". El mandatario provincial consideró que la Alianza realizó a nivel nacional una elección "espectacular", que demuestra que "la ciudadanía reclama cambios", pero señaló que "no basta con esquemas demagógicos, hay que construir un proyecto ejecutable, para lo cual tenemos que sentarnos a conversar largo y tendido".

Mestre destacó la victoria radical en 12 de los 13 departamentos provinciales que renovaban senadores –el PJ ganó en Pocho–, "a pesar de las visicitudes que sufrimos en el '95" en relación a la caída del gobierno de Eduardo César Angeloz.

El ex gobernador que en el '98 será juzgado por enriquecimiento ilícito dijo que Mestre es un hombre de su misma escuela, y que no tiene dudas de que más temprano que tarde formalizará el lanzamiento de la Alianza "y hasta se pondrá al frente".

DyN



El gobernador Ramón Mestre sonríe al depositar su voto.
Quiso ir a la elección sin la Alianza y triunfó igual.

LA RIOJA

Ganó el PJ

Como se esperaba, en la tierra natal del presidente Carlos Menem se impuso el Partido Justicialista por un amplio margen. Así, el PJ triunfó en La Rioja con el 66 por ciento de los votos –la victoria más amplia de todo el país–, frente al 32 por ciento de la alianza UCR-Frepaso. Cada uno de los dos partidos mantuvo el diputado que puso en juego.

SANTIAGO

El peronismo

El justicialismo se imponía anoche a la Alianza para Todos (UCRFrepaso), con el 49% de los votos, frente a un 47% de la agrupación opositora. Muy distante se ubicaba la Corriente Renovadora, con el 2% de los votos. Anoche, tanto el peronismo como las fuerzas de la Alianza salieron a la calle a festejar su triunfo, de acuerdo con los datos que tenían de sus propios fiscales electorales.

MISIONES

El Frejupo

El Frente Justicialista Popular (Frejupo) sumaba anoche el 53% de los votos en Misiones y renovaría las dos bancas que puso en juego. La Alianza totalizaba el 40%, por lo que se quedaría con el tercer escaño.

CHACO

La Alianza

Como se esperaba, se registró en el Chaco una aplastante victoria de la Alianza UCR-Frepaso, con el 64%, seguido por el PJ con el 30%. Así, la Alianza obtendría tres diputados y el PJ sólo uno de los dos que renovó.

FORMOSA

Ganó el PJ

La Alianza Frente de la Victoria, que encabeza el justicialismo, obtenía anoche un claro triunfo en Formosa sobre la UCR y el Frepaso. El justicialismo tenía anoche un 56 por ciento de los votos, sobre un 38 por ciento de la UCR y casi un dos por ciento del Frepaso.

CATAMARCA

Fte. Cívico

El Frente Cívico, que conduce el gobernador Arnoldo Castillo, se impuso en Catamarca con el 53%, frente al 35% del PJ y el 8% del Frepaso. Así, el Frente Cívico mantuvo sus dos diputados y el peronismo el suyo.

EL PERONISMO TAMBIEN PERDIO EN MENDOZA

Los "gansos" vuelven a ganar

A caballo del prestigio alcanzado por el diputado Carlos Balter, el Partido Demócrata Progresista obtuvo ayer su primer triunfo en 30 años en la provincia de Mendoza con el 32% de los votos y gana, además de su reelección, la banca que resigna el Frepaso. El gran derrotado, como en todo el país, es el justicialismo (28%), que no pierde desde 1987 en la provincia y obtiene 10 puntos menos que el promedio en ese período; sin dudas, influyeron para ello los escándalos del ex gobernador Rodolfo Gabrielli y la cadena de homicidios recientemente descubiertos que involucran a la policía y salpican la administración justicialista. La UCR, a pesar de que puso lo mejor que tenía en los dos primeros lugares de la lista (Víctor Fayad y Raúl Baglini), tampoco hizo una buena elección (22%). Con este panorama, ambos partidos conservan las bancas que ponían en juego; dos para el PJ, una para la UCR.

Entusiasmado por su gran elección, el diputado Carlos Balter expresó que su triunfo "se podría ampliar, porque nuestra agrupación es más sólida en los lugares rurales y las zonas apartadas". Ocurre que la caída del justicialismo fue aprovechada por los "gansos" –demócratas progresistas– que pudieron finalmente librarse de la carga que significó su colaboración en los últimos regímenes militares y ganar así estas elecciones legislativas. La buena imagen de Balter tuvo mucho que ver en el triunfo, pero Fayad (primer candidato de la UCR) también cuenta con un buen perfil y sin embargo no llega a ganar cada vez que se presenta –ya lo había hecho en 1991 y 1995–.

Tanto el radicalismo como el Frepaso sufrieron las consecuencias de no haberse unido por sus diversas peleas: por separado, ninguno de los dos pudo canalizar el voto contra el justicialismo mendocino, atenazado por un evidente descontento a nivel nacional y por los escándalos, primero del ex gobernador Gabrielli y después de la policía y la administración actual, a nivel provincial. Mientras la UCR confirmó a Fayad como un caso extraño de buena imagen y malas elecciones –quizá porque él solo no puede levantar la debacle nacional del radicalismo, ahora recuperada por la Alianza–, el Frepaso perdió la banca que hubiera ocupado Cristina Zuccardi a manos del demoprogresismo.

Otro partido que hizo una mala elección fue el PAIS, que llevaba como candidato a José Octavio Bordón. Luego de ir perdiendo proyección nacional desde su candidatura presidencial hace tan sólo tres años, Bordón había vuelto a sus pagos para ver si, por lo menos, podía tener una banca. Las encuestas le daban una cierta esperanza, si reunía más del 12% de los votos... pero el PAIS obtuvo sólo el 4%. Así, José Octavio Bordón aparece como uno de los grandes perdedores de los comicios del domingo, máxime teniendo en cuenta el gran papel que tuvo el Frepaso en la Alianza, el "barco" que él abandonó tiempo atrás. "Este es, sin lugar a dudas, el resultado más adverso que he tenido en mi vida", admitió anoche Bordón.

CORRIENTES

Braillard gobernador

El Frente Partido Nuevo (Frepanu) se impuso ayer en la segunda vuelta por la gobernación de la provincia de Corrientes por alrededor del 70 por ciento de los votos, y obtuvo dos de las tres bancas de diputados nacionales en juego. Los candidatos a gobernador y vice del Frepanu, Pedro Braillard y Víctor Hugo Maidana, según cómputos de 268 mesas escrutadas, obtuvieron 27.685 votos (un 67,9 por ciento) contra 13.075 (32 por ciento) de los candidatos del Pacto Autonomista Liberal, Carlos Tomasella y Marly Brisco.

En diputados nacionales el Frepanu se aseguraba con comodidad dos de las tres bancas en juego, conocidos los resultados de 600 mesas (27,61 por ciento), al obtener 56.095 votos (51,81 por ciento), seguido por el PAL con 21.753 sufragios (20,09), el PJ con 17.061 (15.76) y la alianza UCRFrepaso 12.903 (11,92). De esta manera, el próximo 10 de diciembre ingresarán a la Cámara de Diputados de la Nación por el Frepanu Catalina Méndez de Medina Lareu y José Armando González Cabañas, y por el PAL, José María Díaz Colodrero.

En la capital provincial –único municipio en juego junto con la intendencia de San Luis Palmar–, según las primeras 51 mesas, se imponía ampliamente el actual gobernador y candidato a intendente, Raúl Romero Feris, con alrededor del 71 por ciento de los votos. Con este resultado, el Frepanu, creado hace poco más de un año por el gobernador Raúl Romero Feris, consolidó su liderazgo en la provincia, ya que superó en 20 puntos, el 48 por ciento que obtuvo en la primera vuelta por la gobernación el pasado 5 de mayo.

Reutemann en carrera


Alberto Gentilcore

Desde Rosario

Para Carlos Reutemann, el domingo fue un día de contrastes. Ganó una interna, y eso lo puso muy contento. Pero no fue más que una victoria a lo Pirro. Si bien logró imponer ampliamente a sus candidatos a concejales en la ciudad capital, el único distrito provincial donde realmente hizo campaña –derrotando así a su archirrival el gobernador Jorge Obeid–, su Partido Justicialista perdió por primera vez una elección de diputados nacionales desde 1985. "Fue un llamado de atención muy serio", reconoció el ex piloto. Pero la caída no afectó su proyecto Lole Presidente '99, que podía resentirse en caso de que la familia Duhalde hubiera triunfado en provincia de Buenos Aires.

"Hice mucha más campaña ahora que cuando fui candidato a gobernador", reconoció días atrás Reutemann. El rédito de tanto esfuerzo fue que su candidato a concejal en Santa Fe dobló en sufragios al del gobernador. Obeid se empecinó anoche en separar a la provincia de la derrota nacional del PJ y, con un triple salto mortal, se despegó del hombre a quien había apostado ya hace tiempo para candidato a presidente: Eduardo Duhalde. "No tengo definido ningún tipo de apoyo respecto al '99, pero la derrota de Duhalde afecta a todos los peronistas, porque era y es un hombre con muchas posibilidades de llegar a la presidencia", dijo Obeid y nadie descarta que su próximo paso puede ser un "Perdón Reutemann".

Alberto Gentilcore


El abrazo entre René Balestra (derecha) y Hermes Binner.
Sorpresivamente, el peronismo cayó también en la ciudad de Santa Fe.

EN SANTA FE LA ALIANZA GANO POR MAS DEL 45 POR CIENTO

La "ola" llegó a Santa Fe

Por Horacio Vargas
Desde Rosario

Hacía doce años que el peronismo no perdía en la provincia. Cayó en manos de la Alianza que así, con el 45 por ciento, logra colocar cinco diputados.

Un triunfo histórico consiguió la alianza UCR-Frepaso en la provincia de Santa Fe: superó los 45 puntos, que le permitiría alcanzar a colocar cinco diputados nacionales, aventajando al Partido Justicialista –que perdería una banca– y al Partido Demócrata Progresista. La nacionalización de las elecciones operó como disparador en esta provincia para castigar al gobierno de Carlos Menem. En Rosario, ese "malhumor" se expresó en cifras más elocuentes: la Alianza ganó con el 60 por ciento. La fiesta que se desató en el bunker de la Alianza tuvo además otro ingrediente: hacía 12 años que no ganaba la oposición en la provincia.

A las 18 en punto, los operadores de la campaña de la Alianza revelaron el mejor de los secretos guardados: según el boca de urna llevado a cabo hasta las tres de la tarde por el consultor Enrique Zuleta Puceiro, la Alianza ganaba las elecciones en Santa Fe. Después de las 21.30, una proyección hecha por los técnicos de la Alianza arrojaba los siguientes datos: el 45 por ciento para la Alianza, 32 por ciento para el PJ, 12 por ciento para el PDP, otros 11. Esa tendencia era corroborada por los resultados provisorios oficiales.

Con estos números ingresan a la Cámara de Diputados los aliancistas René Balestra, Rubén Giustiniani, Beatriz Fontanetto y Julio Tejerina, los peronistas Oscar Lamberto, Norberto Nicotra y Roxana Latorre y el demoprogresista Alberto Natale. La novena banca correspondería a Liliana González Vital de la Alianza.

"Este es un triunfo sin precedentes para la Alianza, y estamos señalando un nuevo camino, estamos pensando en los jubilados, en los maestros, en los desocupados y en la gente que produce y que espera un cambio en el país; por lo tanto estas elecciones señalan un camino muy claro para los comicios presidenciales del '99", dijo el intendente socialista de Rosario, Hermes Binner, uno de los constructores de la Alianza y referente insoslayable del Frepaso a nivel nacional.

Lo cierto es que el triunfo de la Alianza se consolidó con la victoria en la ciudad de Santa Fe, baluarte del peronismo desde 1983. "Estamos sorprendidos", atinó a decir un vocero del justicialismo (ver recuadro).

"La gente con su voto le quiere poner un punto a la corrupción, la falta de transparencia, esto supera incluso lo que decían las encuestas, que nos daban diez puntos arriba en Santa Fe", dijo Giustiniani, uno de los diputados electos. "Ha sido un resultado abrumador, nosotros somos los primeros sorprendidos", remarcó Balestra. "Acá hubo un voto castigo al gobierno nacional y nosotros tenemos la responsabilidad de empujar los cambios que reclama la gente", acotó el senador Horacio Usandizaga.

Natale –quien obtuvo la reelección– percibió "una fuerte decisión del electorado de que cambien muchas cosas en el país, me parece que muchos van a tener que sentarse a reflexionar a partir de mañana (por hoy) sobre una serie de cosas, me parece que hay un agotamiento; al cabo de ocho años la gente se cansa, se nacionalizó la elección, aunque nosotros hicimos esfuerzos ímprobos para que no se nacionalizara, pero todos la nacionalizaron, por lo que se termina votando a favor o en contra del Gobierno, los resultados están a la vista".

En lo que hace a concejales de Rosario, a la Alianza –a la que se suma la democracia progresista– obtuvo el 60 por ciento, siendo el más votado el sublema del intendente Binner y Usandizaga con el 26 por ciento. Binner lo entiende como un apoyo a una gestión transparente, que además realizó obras fundamentales para la ciudad futura.

HISTORICA DERROTA DE MOVIMIENTO POPULAR NEUQUINO

El Frepaso se impuso en Neuquén

Con el 32 por ciento de los votos, el Frepaso ganó ampliamente en Neuquén y su dirigente Oscar Massei volverá a ocupar una banca en el Congreso nacional. El triunfo del Frente del País Solidario es proporcional a la derrota del Movimiento Popular Neuquino (MPN), hasta ayer invencible, que hizo la peor elección de su historia, al punto que el primer candidato de su lista, el ex gobernador Pedro Salvatori, tuvo que sufrir mucho para que su 22 por ciento lo catapulte a la Cámara de Diputados. El justicialismo, por su parte, retuvo la banca que ponía en juego con el 25,38 por ciento de los sufragios, resultando reelecta Norma Romero de Miralles, que se hizo famosa por impulsar la pena de muerte "con sufrimiento previo". La UCR perdió su banca, al obtener un magro 12,5 por ciento.

"La gente apostó a un cambio y por eso ganamos", dijo a **Página/12** Oscar Massei, el gran triunfador en Neuquén, que evitó pasar facturas en el ámbito provincial para alinearse en el discurso nacional de su partido: "En Neuquén no hubo voto castigo ni fue una travesura, como lo mencionó algún candidato (en referencia a Pedro Salvatori) por ahí... Fue un real voto de cambio donde la gente buscó, tanto aquí como a nivel nacional, una oxigenación de la vida política".

El Movimiento Popular Neuquino, aquel que supo ser amplio ganador en cada elección desde el retorno de la democracia de la mano de los hermanos Sapag, quedó en tercer lugar, un hecho que el mismo Felipe Sapag se encargó de advertir en los días previos, cuando admitió que la votación se convertiría en un plebiscito sobre su gobierno y que su resultado sería negativo. "Tuvimos que afrontar dos años de ajuste necesario y fuerte que nos ha creado una situación de costo político, pero no teníamos otra alternativa", dijo Sapag.

El radicalismo obtuvo el 12,5 por ciento, y de esta manera resignó su banca, que quedó finalmente en manos del Frepaso. El justicialismo no resultó castigado como en el resto del país, pero tampoco realizó una gran elección: simplemente, el 25,38 por ciento obtenido le alcanzó para retener su banca y reelegir a la controvertida dirigente Norma Romero de Miralles, que llevó a la Cámara baja un proyecto de pena de muerte "con previo sufrimiento". Y el MPN logró, contando los centavos, llevar a Pedro Salvatori al Congreso nacional.

ENTRE RIOS

La Alianza

El gobernador justicialista Jorge Busti reconoció hace instantes el triunfo de la Alianza UCR-Frepaso y consideró que el resultado en su provincia no escapó "a la oleada nacional" que marcó un triunfo de la coalición opositora en todo el país. Según la tendencia que evidenciaban los últimos cómputos, considerada definitiva por el propio gobernador, la Alianza se imponía por un 50,48 por ciento contra un 47,36 por ciento del Frente Justicialista. De este modo, el justicialismo perderá una de las tres bancas que puso en juego en estas elecciones, que sería por primera vez ocupada por un candidato del Frepaso, y que entraría en el segundo lugar de la Alianza. La novedad de esta elección la constituyó la derrota del gobernador Busti en su ciudad, Concordia, considerada hasta ayer un bastión del oficialismo. Busti admitió anoche que no prosperó su estrategia de "provincializar" la contienda electoral y no escapó de la "oleada nacional".

SANTA CRUZ

El peronismo

El Partido Justicialista se imponía anoche en Santa Cruz con el 58% de los votos, sobre el 29% de la alianza UCR-Frepaso. En tercer lugar se ubica el Frente Federal Santacruceño, con el 6%. Así, el peronismo tendría dos bancas a diputados, y una quedaría para la Alianza.

RIO NEGRO

Ganó la UCR

La Unión Cívica Radical-Alianza para la Patagonia se imponía anoche en Río Negro –gobernada por la UCR– con el 42% de los votos, sobre el 34% del Frente para el Cambio, y el 23% del Frepaso. Cada uno de los dos primeros mantiene su diputado que puso en juego.

CHUBUT

Ganó la UCR

El radicalismo, que no conformó en Chubut alianza con el Frepaso, aventajaba anoche con el 45% de los votos al PJ, que obtuvo el 43, en las elecciones para renovar las dos bancas a diputados nacionales.

T. DEL FUEGO

Ganó el PJ

El Partido Justicialista aparecía anoche como el ganador de los comicios en Tierra del Fuego, con el 40%, manteniendo su banca. El segundo lugar era disputado anoche, voto a voto, entre la Alianza y el Movimiento Popular Fueguino, con leve ventaja para el último.

FERVOROSO FESTEJO EN EL OBELISCO

"Es para Menem que lo mira por tevé"

Daniel Jayo

Por Fernando Almirón

Una multitud de aliancistas celebró el triunfo electoral en la Plaza de la República. El momento cumbre fue cuando aparecieron los candidatos victoriosos. Hubo cantitos de tribuna para el Presidente.

La caja metálica, blanca, se abrió como una flor y se convirtió en escenario al mismo tiempo que inofensivos cañones disparaban salvas de papelitos de colores, estallaban en el cielo del Obelisco fuegos artificiales, miles de personas agitaban todo tipo de banderas mientras cantaban ante la aparición iluminada de los candidatos triunfadores de la Alianza: "Y llore, y llore, y llore Menem llore". Graciela Fernández Meijide, Chacho Alvarez, Fernando de la Rúa, Rodolfo Terragno, Federico Storani, Aníbal Ibarra y Marta Oyhanarte levantaron los brazos tomados de la mano y saludaron durante los cinco minutos que duró la ovación bajo una metralla de focos estroboscópicos. Entre las nueve y las diez de la noche, el festejo de la Alianza en Corrientes y 9 de Julio no reparó en efectos especiales.

Apenas conocidos los primeros datos de boca de urna, un equipo de técnicos instaló a toda velocidad en la Plaza de la República una caja enorme, de diez metros de largo por cinco de ancho y otros tantos de altura, dispuso vallas a su alrededor y plantó un cerco de cincuenta hombres de seguridad. Ya llegaban los primeros simpatizantes, rodeados de un círculo de bocinas en torno al Obelisco, cuando se terminó de acomodar la camioneta con los parlantes y el equipo de luces. La sincronía de una improvisación muy organizada.

"¿Ya llegó el doctor Alfonsín?", preguntó una mujer entrada en años con una banderita radical en la mano. "Tuvo un infarto", le respondió uno que andaba por ahí, agravando lo que solamente fue un estado gripal del ex presidente. Algunos autos quedaron encerrados entre la multitud: un BMW último modelo con una rubia bronceada asomada por la ventana del techo agitando un afiche del Frepaso, y una "chatita" destartalada con una familia numerosa que hacía sonar cacerolas y sartenes mientras saltaban en la frágil caja de la parte de atrás. Apenas un par de grupos llegaron organizados. La mayoría de las miles de personas que ocuparon la plaza vinieron espontáneamente. Matrimonios con chicos, gente grande, adolescentes bullangueros. A las ocho, la multitud cortó las avenidas Corrientes y Cerrito mientras un grupo de frepasistas le dedicaba una canción a Alicia Castro, candidata de la Alianza y dirigente de los Aeronavegantes: "No pasa nada, no pasa nada, si Alicia quiere votos que entregue las azafatas".

Los jefes de la Alianza llegaron a las nueve de la noche y se desató la euforia. Subieron a la caja que hasta entonces se mantenía cerrada para recién aparecer cuando se levantó uno de sus laterales en medio de una lluvia de fuegos artificiales y papelitos. "Y llora, y llora, y llora Menem llora".

"No ganamos el gobierno –dijo Terragno desde el palco–, ganamos la mayoría desde la oposición." Y aprovechó para convocar a los justicialistas a sumarse a la Alianza. Chacho Alvarez, por su parte, afirmó que en las elecciones de ayer "se derrotó el aparato político vacío de alma; queremos proyectos, utopías, esperanzas". Después interrumpió su discurso porque a esa hora Carlos Menem estaba saliendo por la cadena nacional de radiodifusión. Llegó el turno de Graciela Fernández Meijide y generó un festejo aparte cuando afirmó: "el resultado demuestra que también nos votó la gente humilde... vaya si nos votó, carajo". Después el escenario se plegó y la gente, enrollando las banderitas, se fue despacio de vuelta a sus casas.

Alejandro Amdan



Los principales dirigentes de la Alianza saludan a sus adherentes.
En conferencia de prensa explicaron su triunfo.

Daniel Jayo



Festejos en el Obelisco al conocerse el triunfo de la Alianza.
Hubo cantos de tribuna para el Presidente.

Cubría no vio

Hasta anoche la Justicia Electoral no recibió ninguna presentación por la difusión de los resultados de las encuestas "boca de urna" antes del horario reglamentario (las 6 de la tarde). "Estuve todo el día trabajando en el despacho y no tengo conocimiento de este hecho", explicó a este diario la jueza federal María Romilda Servini de Cubría, quien tampoco descartó la posibilidad de sanciones si es que se presenta alguna queja oficial al respecto, o algún otro integrante de la junta actúa de oficio. En ese caso, "lo más corriente es que sean del tipo económicas".



Graciela Fernández Meijide por el 13.
Otra prolija emisión a cargo de César y Mónica.



A la mañana y al atardecer apareció Mauro Viale.
América dio una pista a las 17.30 y después dio el resultado.

LA GUERRA DE LOS MEDIOS POR ANTICIPAR LOS RESULTADOS

Si lo dice la tele debe ser cierto

Por Gerardo Rozín

América TV se adelantó y dio sus porcentajes diez minutos antes de lo permitido. El 13 y el 9 corrieron de atrás. Telefé esperó la hora señalada. En ATC no se enteraron que hubo elecciones.

Mientras miles de votantes todavía hacían la cola con el documento en la mano, la televisión ya sabía quién había ganado. Un astuto Néstor Ibarra, sonriente, a las cinco y media de la tarde, dijo mirando a cámara: "Este es un llamado a todos los móviles de América. Busquen a los personajes más importantes de la jornada. A la senadora Graciela Fernández Meijide". Los resultados de las encuestas "en boca de urna" estaban cargados en las máquinas de todos los controles, de todos los estudios de televisión de Buenos Aires. Quemaban en las máquinas hasta las 18, la hora permitida para ponerlos en aire. Y el canal que vive caliente tuvo información precoz: diez minutos antes los puso en el aire. Casi al mismo tiempo salió Canal 9, luego el 13 mientras en Telefé, pacientes, miraban un relojito que avanzaba hasta la hora señalada. Así, la intriga sobre el resultado terminó para la mayoría de los argentinos, y la competencia entre los canales, que se había iniciado con las primeras horas del día, se hacía más feroz. Mientras tanto, Roberto Alemann hablaba tranquilo en ATC.

> **Veda:** *Lo más curioso estuvo en Canal 13. Al mediodía, un candidato a diputado, libre de toda veda, apareció atajando penales en "Locos por el Fútbol".*

Las decisiones más audaces a la hora de organizar la programación de ayer corrieron por cuenta de América y Telefé. El primero hizo una enorme promoción previa para atrapar a la audiencia hambrienta de novedades electorales, y puso al aire una grilla que también integraron varios programas diarios, entre los cuales "CQC" fue la estrella (ver nota aparte). El otro, porque pese a que ayer fue una jornada muy política, quiso aprovechar el mayor encendido de televisores en los hogares, con una programación de neto corte deportivo. A la emisión de la carrera de Fórmula 1 y de "Tribuna Caliente", se agregó una edición extra de "El Equipo de Primera" a las cinco de la tarde.

Bueno para el país, malo para la tele, las elecciones se desarrollaron sin problemas por la mañana. En América comenzó a las 7 y sólo el gran desempeño de Guillermo Andino, que conducía junto a Karin Cohen, logró mantener el ritmo de un programa que sólo tuvo dos novedades: por primera vez se transmitió en vivo el voto del Presidente, y, como ocurrió también en otras emisoras, se buscó una cobertura más nacional, con salidas en directo desde distintos puntos del país. El otro canal que estaba en el aire desde temprano fue el estatal, pero es difícil establecer si la programación estaba o no dedicada a los comicios. En ATC, rezaban.

Con todo, lo más curioso de la jornada estuvo en Canal 13. Al mediodía un candidato a diputado, libre de toda veda, apareció atajando penales durante en el programa "Locos por el Fútbol". "Se hizo justicia", afirmó horas antes de conocer el resultado electoral, Ubaldo Matildo Fillol, cuando un joven logró vencer su valla.

A la hora de la verdad, el 9 demostró que, además de los enormes logros alcanzados, la democracia argentina también pudo alcanzar victorias menores: sobrevivió a Mabel Marchesini, la altisonante conductora que en estos comicios no fue de la partida. Intentando reafirmar el nuevo perfil del noticiero, Lana Montalbán y Claudio Rígoli se hicieron cargo de la transmisión y consultaron en estudios a los encuestadores Graciela Römer y Hugo Haime. Esta vez el dueño de la emisora, Alejandro Romay, decidió no salir al aire aunque estuvo en el estudio apoyando la emisión.

El 13 fue el canal que mostró pocas novedades respecto de otros años, aunque esto no implica que haya sido menos eficiente. Apenas la incorporación del dibujante Nik, que preparó unos tapes de humor, fue la diferencia respecto de ediciones anteriores. "La tele" apostó al estilo de Mónica y César, y a los móviles con los mejores cronistas de la pantalla. Aunque tal vez las estrellas de estas elecciones –en todos los canales privados– sean los diseñadores del arte de pantalla. Nunca fue tan clara y tan grata como esta vez, la comprensión de todos los datos que inundaron la pantalla.

Caía la noche, y el clima de fiesta que llegaba a través de los móviles desde el comité de campaña de la Alianza y desde el Obelisco, marcó las emisiones de todos los canales. Sin embargo, esa misma sensación noparecía alcanzar a los conductores del noticiero de ATC. Es más, a las siete menos cinco de la tarde, de acuerdo con los cómputos oficiales aún ganaba el justicialismo.

Cerca de las ocho todas las emisiones volvían a tomar el rumbo previsible (discursos, banderas, datos oficiales), pero apareció Mauro para preguntar e interrumpir a un nutrido grupo de invitados. Los resultados que le importaban al público ya eran conocidos, pero los canales seguían trabajando con la misma ansiedad que a las siete de la mañana. Los números que a ellos les importan recién se van a saber hoy antes del mediodía cuando se conozcan las planillas de rating.

PERGOLINI TAMBIEN SALIO A BOCA DE URNA

Las eleCQCiones según "CQC"

Por Cynthia Lejbowicz

Algunas acciones meten una cuña, ponen presión y reconfiguran un sistema. Que puede ser político, o televisivo. O político televisivo. "Caiga Quien Caiga", el mismo "CQC" que alteró las campañas y forzó el abandono de la pose compuesta y la respuesta estudiada en cursos intensivos de declamación para candidatos en tiempos mediáticos, no podía privarse ni privar a su audiencia del particular registro de este intenso cambio de escena política. De cultura política. De cultura.

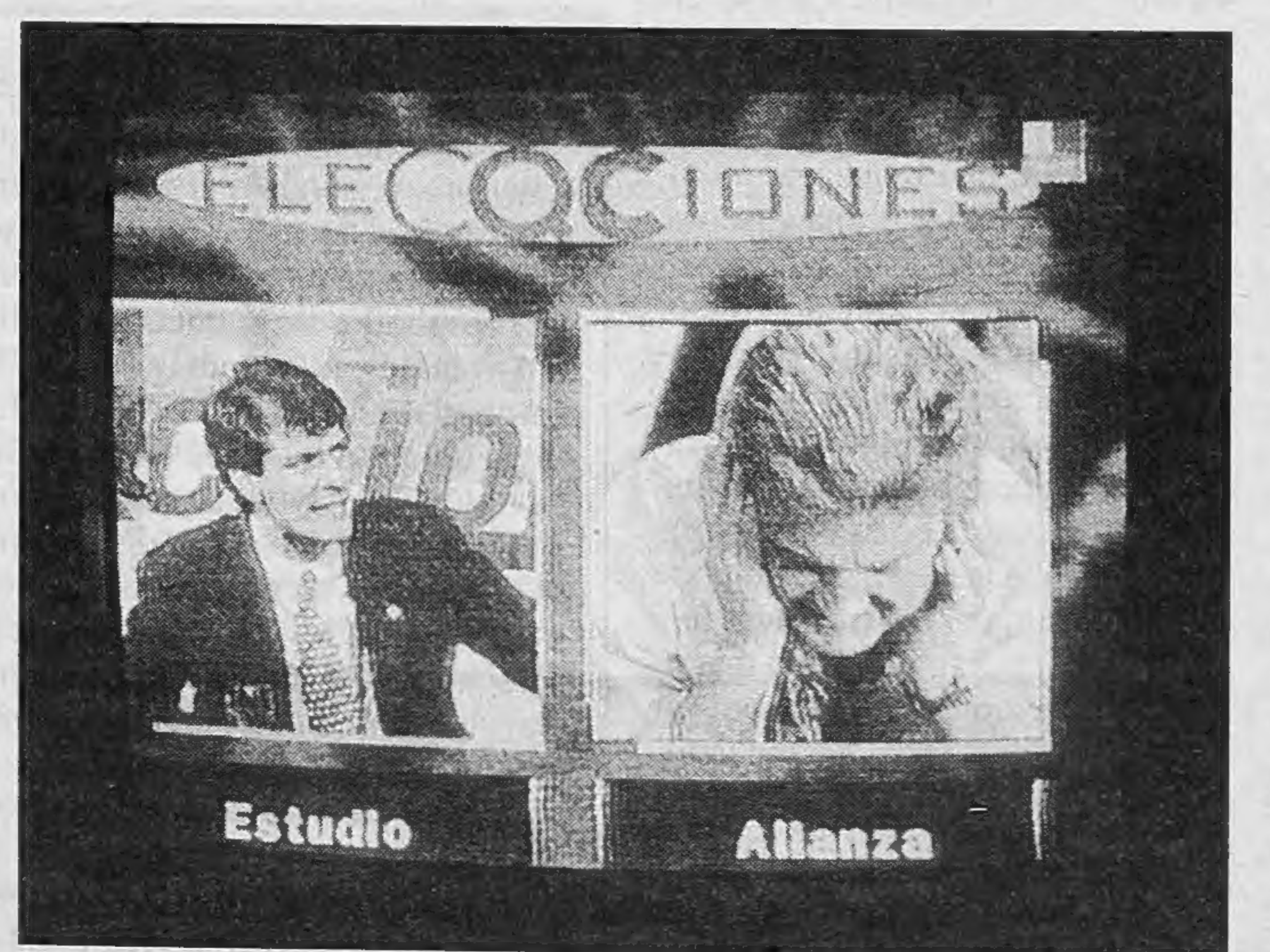
"Vamos a pegarle al caído", grita Mario Pergolini en el control de piso de América, quince minutos antes de salir en vivo con un programa especial del día de elecciones. "Esto es el sueño del pibe –prosigue el conductor, dirigiéndose al estudio decorado para el caso–, vamos a divertirnos." En el control, el productor Diego Guebel coordina los móviles de exteriores del canal, conducidos en esta ocasión por CQC auténticos, e intenta agilizar la liberación de dos actores disfrazados de policías, detenidos en la comisaría 5ª. "Estaban para jugar a detenerlo a Cavallo", explica y grita: "Che, ¡conseguime la grabación de Corach, que hace un rato dijo sentencia en lugar de tendencia!"

Hay alegría crispada en el estudio, ninguna cosa muy diferente que la que sale por la tele. "Vamos al aire sin apertura", indican desde la mesa de controles. "No, no. Que vaya la apertura", dimensiona Mario la entidad de un ciclo que empezó en broma y nadie pudo dejar de tomarse en serio. Cortina musical, apertura y al aire: "¡Qué humor tendrá en este momento¡", arranca Pergolini, Juan Di Natale a su izquierda, Eduardo de la Puente a la derecha. "Esto es Caiga Quien Caiga", "Y ya sabemos quién cayó", inicia Juan su serie de acotaciones. De ahí en más, cada mención al Presidente dejará escuchar el estampido de un rayo y hará titilar las luces.

Desde La Plata, Nacho Goano muestra la desolada sede del PJ donde las computadoras montadas para el escrutinio "sólo están jugando al Tetris", hasta que un rato más tarde engancha al secretario de Seguridad de la provincia de Buenos Aires, Carlos Brown, que se refiere a "la tendencia". "Tendencia a la desgracia –superpone Di Natale–. A usted tendrían que pagarle extra por dar la cara."

A Eduardo de la Puente le toca marcar en un mapa argentino el nuevo estado de las provincias, le acercan la cucarda para el Chaco: "No me jodan, che. Que esto no es Feliz Domingo", no la emboca. Con ternura y hasta cierta piedad generalizada, Daniel Tognetti rodea a Daniel Scioli de dos chicas con champaña. Es que llegó el momento de que los candidatos cumplan con las promesas preelectorales pactadas con CQC. Andy Kuznetzof logra que Rodolfo Terragno agite los bracitos en señal de triunfo e intenta ponerle el cinturón y la campera de Elvis a Chacho Alvarez, que clama piedad: "Perdónenme hoy, no me humillen. El martes volvemos a la normalidad".

Presidió el humor esta noche de "CQC", estuvieron los escenarios y los protagonistas, fue periodístico. Para seguir con la panzada, ahora hay que esperar hasta el martes.



Mario Pergolini: "vamos a pegarle al caído" aseguró.
Juan Manuel Casella disfruto de todas las entrevistas que le hicieron.

LA PAMPA

Ganó el PJ

El Partido Justicialista pampeano obtuvo un cómodo triunfo con el 47 por ciento de los votos, seguido por la alianza UCR-MID, con el 25% y la alianza Fregen-Frepaso con el 24%. Pese a ganar, el PJ perdería un diputado de los dos que renueva, en manos del Frepaso. La UCR mantendría su legislador.

JUJUY

Muy parejos

Al cierre de esta edición, escrutadas solamente el 15% de las mesas, la lucha era muy pareja en Jujuy entre la Alianza UCR-Frepaso con un 37,31% y el Partido Justicialista con el 36,76% de los votos. Muy lejos de ambos estaba el Moreci-PI, con el 19%.

SALTA

Ganó el PJ

El Partido Justicialista de Salta se adjudicaba anoche las elecciones legislativas con el 52 por ciento de los votos y de esa manera alcanzaría a retener dos de las tres bancas que renueva la provincia. En tanto, la Alianza obtenía el 43 por ciento de los sufragios, que le alcanzarían para colocar un diputado.

SAN JUAN

Ganó el PJ

El Frente Justicialista de la Esperanza ganó en San Juan con casi el 30% de los votos, pero no le alcanzó para retener los tres diputados que renovaba. El segundo lugar se lo estaban disputando entre la Alianza Opositora (UCR) y Desarrollo y Justicia, con cerca de 25% de votos cada uno.

SAN LUIS

Ganó el PJ

En la provincia de San Luis, donde se renuevan tres diputados nacionales –dos del PJ y uno de la UCR–, el Frente Justicialista (PJ) se imponía anoche con el 52% de los votos, seguido por la alianza UCR-Frepaso, con el 40%. Así, el PJ mantiene sus dos bancas y la Alianza la suya.

Más de 130 mil chicos de entre 8 y 17 años respondieron al llamado de Unicef Argentina y el gobierno porteño. Expresaron su opinión sobre el respeto a sus derechos en una consulta pautada en tres preguntas.

Alejandro Elías



A la escuela en domingo y acompañados de sus padres.
Una tarea diferente: Responder a la consulta de Unicef.

PASANDO POR LAS URNAS

Voten chicos voten

yo también voté
Primera consulta para chicas, chicos y jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires
26 de octubre de 1997
unicef argentina
GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Por Cynthia Lejbowicz

Tres pares de ojos claros avanzan hacia el fiscalpecherazul: Daniela (13), Romina (12) y Paula (10) agarran las boletas para empezar a completarlas. Lo único que las demora es la cola para usar la birome, porque las preguntas ya las conocen y discutieron en sus grados las distintas opciones de respuestas. En un costado esperan con paciencia otros ojazos que sólo pueden ser de un pariente de las chicas.

–¿Vos no votás? –le pregunta el fiscal Román (30), voluntario frepasista.

–No. Yo ya voté en mi colegio –contesta Mariano (8).

A Mariano, en su colegio, no le sellaron el DNI, porque para votar no necesitó presentarlo. A Mariano, cuando sea grande, tampoco se le va a ocurrir hacer fraude, seguramente.

Es el mediodía puntual y a Román todavía no le acercaron su vianda a la escuela de Paraguay al 3900 donde, desde las nueve de la mañana y hasta las cinco de la tarde, colabora con la Primera consulta para chicas, chicos y jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires que organizan en forma conjunta el Gobierno de la Ciudad y Unicef Argentina. Para esta hora ya lleva contabilizados cincuenta y dos votos de nenas y unos cuarenta de nenes.

De repente, una nube de fotógrafos, camarógrafos y cronistas sube por las escaleras llevando casi alzado a Chacho Alvarez. De la mano de su mujer, el dirigente aliancista sonríe con la risa del triunfo asegurado y del orgullo que el acto de votar provoca en los ciudadanos. Del grupo nutrido que sigue hacia el primer piso se desprende una adolescente de pañuelito azul y blanco en la cabeza.

> **Divertido:** ***"En mi cole no conversamos. Yo me enteré por la tele y le pedí a mi mamá que me trajera. No sé, me pareció divertido, me dieron ganas." Andrea (8 años)***

Es Lucía (13), la hija del diputado. Ante la primera pregunta que formula el cuestionario -.En tu opinión, ¿cuál de estos derechos es el menos respetado en nuestra ciudad?–, la chica marca la respuesta cuatro .A opinar y a ser escuchados–, pero anota una aclaración, porque también quiere rescatar el derecho a no ser explotados económicamente. Nadie habrá de impugnar su voto por eso, le pidieron su opinión y opina.

María Elisa (9), tiene a upa un bebote vestido hasta casi parecer de verdad. Ansiosa, la madre de María Elisa le quita la lapicera y se apura a marcar la primera cruz. "Mamá, ¿puedo votar yo?", sintetiza la nena varios tratados de psicología. ¿Dónde te parece que menos se respetan tus derechos?, dice la segunda pregunta. Al fin sola, ella marca la respuesta ocho: la plaza, tu barrio, la calle.

A las diez y media de la mañana el fiscal Maximiliano (15), hermano de un militante radical, atendía a los chicos que llegaban a la escuela de Sarandí al 700 y apuraba uno de los sandwiches del paquete. Para el resto del día se guardaba otro de jamón y queso, una manzana, un alfajor, los caramelos y una gaseosa. El papá de William (8) le pedía ayuda a la mamá para explicarle mejor a su hijo el contenido de las preguntas. La situación se repetiría a lo largo del día en los centros de votación: a los chicos que no habían discutido la encuesta con sus maestros y compañeros, se les hacía un poco difícil desentrañar interrogantes formulados por la negativa. "En mi cole no conversamos -.se deshacía en simpatía Andrea (8)–. Yo me enteré por la tele y le pedí a mi mamá que me trajera. No sé, me pareció divertido, me dieron ganas."

Una señora se acerca a echar un voto infantil en la urna azul. "Es para los chicos", le dice el pecherazul. "Ya sé. Martín lo completó en la escuela. El se quedó durmiendo y yo lo traje." La mamá se lleva para Martín un autoadhesivo "Yo también voté" y un folleto con dibujitos sobre muchos de los derechos de los chicos.

María Gabriela (14) y María Luciana (15) comparan sus votos. Sombra celeste en los párpados de ambas, la adolescencia instalada en los dos cuerpos, y la respuesta cinco para la pregunta dos: en la comisaría es donde les parece que menos se respetan sus derechos. La tendencia hacia esta respuesta se perfila en todos los chicos y chicas que ya dejaron la infancia. Para los más chicos, Tomás (9), por ejemplo, ese lugar peligroso es la cancha: "Soy de Boca y mis papás no me dejan ir. Yo los entiendo. Con las cosas que pasan..."

Carolina (14) sorprende con su pinta aniñada al frente de la mesa 589 de la escuela de Carhué al 2100, en Mataderos. Sus padres "tienen un comité" y a ella le provoca orgullo la pechera azul. Marina, su primita de cuatro, es un enanito disfrazado de fiscal que usa las puntas de pie para ayudar a poner en la urna el voto de Agustín (11), alumno de sexto grado. "Me gustó votar", dice Agustín, que donde menos siente respetados sus derechos es en su grupo de compañeros.

En la puerta del edificio, que parece recién pintado para la ocasión, un soldado con arma larga y vestido para el combate custodia los comicios. Se le acerca un enruladito: "Hola, ¿dónde es que votan los nenes?". Un rato más tarde, Santiago (10) sale contento. Hoy aprendió a votar y a lo mejor puede llegar a grande sin aprender el miedo a la policía.

Pan, salud y casa digna

El derecho a recibir alimentación y atención médica adecuada y a tener una vivienda digna es el menos respetado en Buenos Aires, según los más de 130.000 chicos y jóvenes que votaron ayer en la consulta organizada por Unicef Argentina y el Gobierno de la Ciudad. Los resultados de la encuesta en boca de urna, contestada por dos mil votantes, muestran que el 30% de las mujeres y el 24% de los varones ven la alimentación, la atención médica y la vivienda como los problemas que más afectan a los ciudadanos porteños. Esta opción tuvo la mayor cantidad de votos en la zona norte de la ciudad.

El derecho a no sufrir discriminaciones, con el 20% de los votos, es el segundo menos respetado, seguido por la posibilidad de opinar y ser escuchado, con el 17%. Los chicos ubicaron en cuarto lugar al derecho a no ser explotado económicamente (10%), y en quinto al derecho "a que nadie haga con nuestro cuerpo cosas que no queremos" (8%), que fue más votado por los chicos de 8 a 12 años que por los de 13 a 17. Más mujeres que varones votaron por el derecho a decidir sobre su propio cuerpo. La educación es el sexto derecho menos respetado, con el 6% de los votos. El más respetado es el derecho a participar en la vida cultural y artística, sólo votado por el 1% de los chicos.

EN EL GRAN PREMIO DE EUROPA DE FORMULA 1

Villeneuve es el campeón

Michael Schumacher abandonó en la vuelta 48 después de un fallido intento por impedir el paso del canadiense. Con el alemán en boxes, el piloto de Williams reguló su marcha, cedió la punta a Hakkinen y se consagró al ser tercero detrás de los dos McLaren.

Jacques Villeneuve ganó. Michael Schumacher perdió. El canadiense se coronó campeón del mundo de Fórmula 1 en Jerez, al término del Gran Premio de Europa, última prueba del mundial de la temporada ganada por Mika Hakkinen, y segundo fue David Coulthard, poniendo a los dos McLaren en el podio. Norberto Fontana terminó decimocuarto.

La final se anunciaba explosiva. Y lo fue.

Todos se temían que el duelo entre los dos hombres fuertes, separados tan sólo por un punto a favor del alemán, se tornara amargo. Que una mala jugada de alguno de los dos, o de un tercero, ensombreciera la batalla final. Quienes tengan memoria recordarán que Schumacher, en 1994, en el circuito australiano de Adelaida, "sacó limpiamente" de la pista a Damon Hill. Ya la parrilla de salida hacía temer un roce. Uno junto a otro en la primera fila, Villeneuve y Schumacher podían encontrarse de frente en la primera curva. Ahí llegaría lo irreparable.

Una duda del canadiense durante unas centésimas de segundo colocó en cabeza al irresistible alemán e impidió el incidente. "He realizado una salida mediana. Me patinaron las ruedas", explicó Villeneuve. "No sé cómo pudo lograrlo Michael. Partió como un obús", reconoció.

Durante 47 vueltas, el Ferrari estuvo al mando. Ni los esfuerzos del quebequés en pista ni las paradas técnicas cambiaron nada. Schumacher se detuvo en las vueltas 22 y 43. El canadiense esperó las dos veces una vuelta más, en la 23 y la 44. Las dos veces "Schumi" conservó su ventaja. Ni siquiera los adelantamientos de los rezagados modificaron las cosas. Uno de ellos, el argentino Norberto Fontana, del equipo Sauber-Ferrari, trató de hacer perder la velocidad al canadiense después de haber abierto el paso al Ferrari de Schumacher. Pero nada.

Entonces llegó, fatídica, la vuelta 48. Villeneuve seguía pisando las ruedas del alemán, y de repente vio su oportunidad. Al término de una recta "salté sobre la ocasión. Retrasé mi frenada y me coloqué por dentro", cuenta el quebequés.

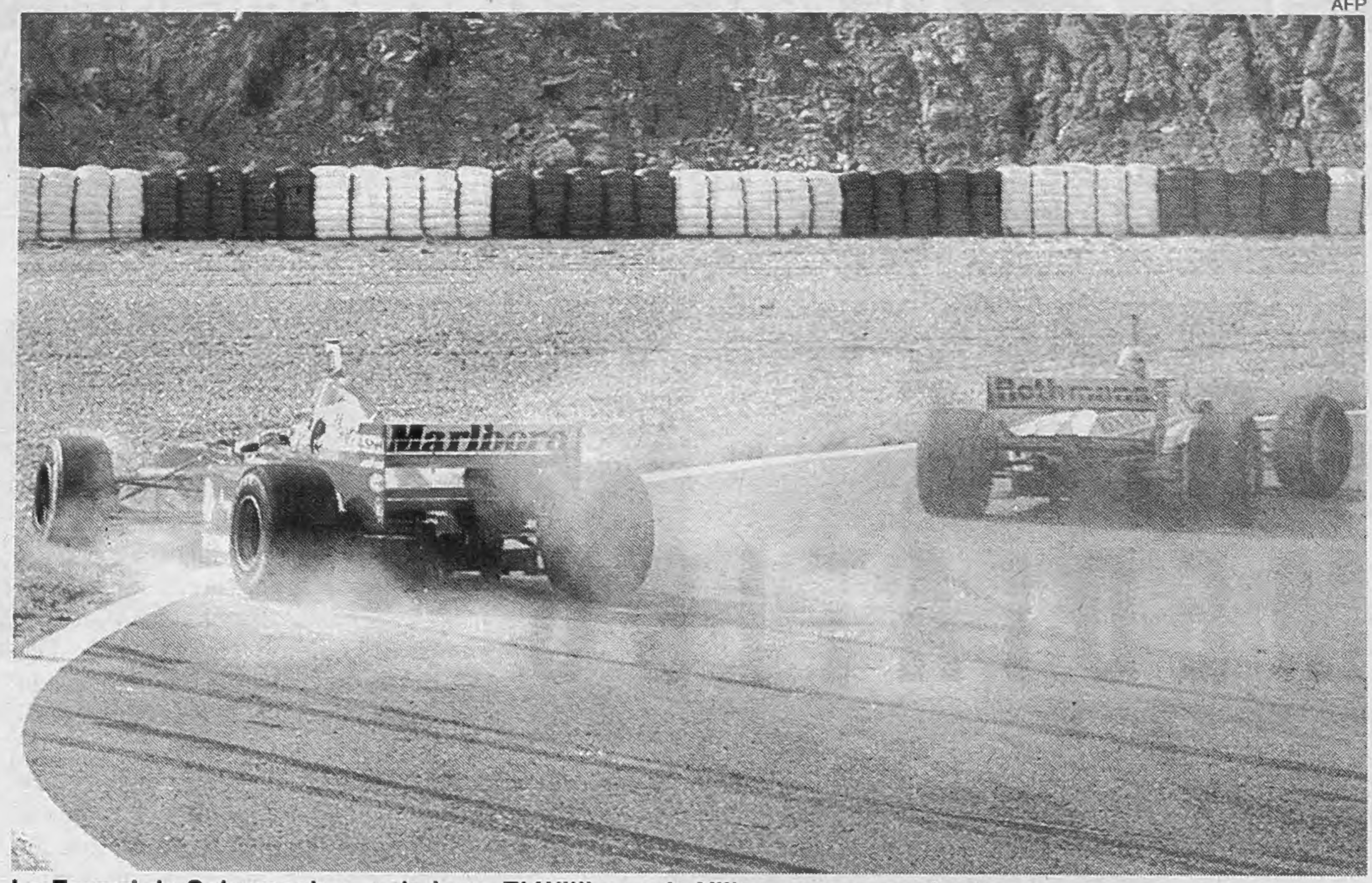
Schumacher había caído en la trampa; sólo podía rendirse. O tratar de forzar las cosas. Y lo hizo. Como en 1994. Cerrándose violentamente hacia su derecha, golpeó el monoplaza de su adversario, tratando de tocar su rueda trasera para sacar al Williams de la pista. Fue un acto deliberado. "No me sorprendió, me esperaba una cosa así de su parte. Se merece lo que tuvo", dijo Villeneuve. Esta vez Schumacher no consiguió el mismo efecto que en Adelaida. Más bien todo lo contrario. Fue él quien fue a parar a la arena y tuvo que abandonar.

Pero la eliminación del alemán no significaba automáticamente la victoria para Villeneuve. "Durante algunas vueltas aminoré la velocidad considerablemente. Quería asegurarme de que mi suspensión no había quedado afectada, de que mi auto no había sufrido demasiado", comentó.

Las heridas –leves– del auto no bastaron para que se le escapase el título. Podía incluso haber ganado la carrera, pero poco a poco Villeneuve fue dándose cuenta de que no sería razonable.

"Tenía que escoger entre presionar a fondo en busca de la victoria o asegurarme el título", reconoció. Su elección fue la segunda, que, de paso, dio al finlandés Mika Hakkinen, de McLaren-Mercedes, el primer gran premio de su carrera. Su compañero, el británico David Coulthard, entró segundo en la meta, con lo cual para Mercedes el éxito fue doble. Villeneuve necesitaba un punto para quedar campeón. Le sobraron tres, pues, al quedar tercero, lograba cuatro.

AFP



La Ferrari de Schumacher en la leca. El Williams de Villeneuve se va de paseo.
En la vuelta 48 Schumacher abandonó la carrera y el título.

VILLENEUVE EN BOXES

"No quise utilizar trucos sucios"

Jacques Villeneuve logró lo que su padre Gilles no consiguió. En los boxes de Jerez, el ex piloto francés Patrick Tambay recordaba que "cuando viajábamos en auto con Gilles, Jacques, sentado detrás con su hermana, observaba manejar a su padre y le decía 'más rápido papá, más rápido'". El crecido Jacques recorrió un largo camino hasta la bandera de cuadros. Y después, carismático, mediático, eufórico, enfrentó a la prensa:

–¿Cómo llegó a la situación decisiva con Schumacher?

–Tras la segunda parada en boxes fui algo más rápido que él y comencé a recuperar terreno. Sabía que a más tardar en tres vueltas debía atacar, ya que mis neumáticos nuevos dejarían de serlo y tendría menos oportunidades. Estaba a unos 15 metros de él y debí haber frenado antes de la curva, pero frené muy tarde. Ya estaba sorprendido de que no me hubiera golpeado la puerta. Pasó sólo una milésima de segundo antes de que Michael decidiera embestirme. Pero no lo hizo lo suficientemente bien, ya que él quedó fuera y yo seguí.

–¿Pensó en ese momento "ya soy el campeón"?

–No, ya que el golpe fue muy fuerte. Con el golpe que nos dimos existía el peligro de que algo le ocurriera a mi auto. Este no fue un delito de caballero o un cálculo errado. Me sorprendió que mi rueda no se rompiera. El auto se sentía de todos modos raro después de eso. Corrí dos vueltas con muchas precauciones antes de convencerme de que podía atacar nuevamente. Pero hasta el final de la carrera debía oscilar siempre entre atacar y esperar.

–¿Sorprendió a Schumacher con su maniobra de adelantamiento?

–Ya lo creo. La última vez que miró en su espejo retrovisor yo estaba muy atrás de él. Luego, repentinamente, lo estaba superando por adentro. Quizá por eso falló.

–¿No tuvo miedo de que ambos quedaran fuera y el título en manos de Schumacher?

–Para mí era más importante intentar la maniobra y correr el riesgo yéndome fuera de pista que llegar segundo a la meta detrás de Michael. Pero el real peligro era Eddie Irvine.

–¿Por qué no luchó con Hakkinen y Coulthard?

–Los dos McLaren-Mercedes me superaron. Si hubiese intentado contenerlos habría corrido grandes riesgos. Prefería llevarme el título. Hakkinen y Coulthard fueron más rápidos que yo. No quise utilizar trucos sucios.

–Ya ganó el título Indy en 1995, las 500 Millas de Indianápolis y el título mundial de Fórmula 1. ¿Cuál es su próxima meta?

–Obtener nuevamente el campeonato mundial sería fantástico. Trabajamos mucho en esta temporada, tuvimos muchos altos y bajos, pero el equipo y yo cometimos algunos errores. Hasta el final no fue fácil. El año nos costó algunas canas.

AFP



Villeneuve celebra con champán en el podio.
El recuerdo de Gilles paseó por los boxes.

NOTICIERO

Apertura. La décima fecha del torneo de fútbol se completa hoy con los dos partidos restantes. A las 16 se enfrentan Huracán-Argentinos con arbitraje de José Méndez y a las 20.10 en el encuentro televisado de los lunes se enfrentarán Español-Gimnasia, controlados por Fabián Madorrán.

Mundial. Sin jugar, Corea del Sur se clasificó para el Mundial 98 de fútbol. Fue beneficiada por el empate de 1-1 entre Japón y Emiratos Arabes Unidos. Los coreanos sólo podían ser alcanzados por los árabes porque a ambos les faltan dos partidos. La diferencia de 8 puntos ya es indescontable. Es la cuarta clasificación consecutiva de Corea del Sur.

España. Con su victoria sobre el racing por 2-0, Barcelona se mantiene al tope de las posiciones en la Liga de fútbol con 22 puntos. Lo sigue con 17 el Real Madrid, que juega hoy como visitante del Mallorca que dirige Héctor Cúper. En los otros partidos, Betis se impuso a Compostela por 1-0, Zaragoza ganó de visitante por 2-1 al Salamanca, Real Sociedad derrotó al Mérida por 2-1. Con gol de Romario, Valencia empató 1-1 con el Oviedo de Gamboa y Pompei, mientras que el Athletic Bilbao venció 2-1 en su visita al Sporting Gijón. En el adelanto del sábado, el clásico gallego entre Deportivo La Coruña y Celta terminó 1-1.

Básquetbol. El alero de los Houston Rockets, Charles Barkley, fue detenido ayer a causa de una pelea que protagonizó en un bar de Orlando. Barkley se resistió a la autoridad, pero fue apresado y luego liberado tras pagar la fianza.

Rugby. Los Pumas perdieron la final de la Copa Latina ante Francia que se impuso por 32-27. Los galos retuvieron el título del cuadrangular. Los argentinos habían vencido a Rumania por 45-18 en el debut y habían empatado 18-18 con Italia en la segunda fecha. Los Pumas regresan esta semana al país y el fin de semana próximo juegan el primer test con los Wallabies.

Tenis I. El checo Petr Korda se adjudicó el certamen de Stuttgart. Le ganó la final al holandés Richard Krajicek por 7-6 (8-6), 6-2, 6-4 al cabo de una hora y 23 minutos.

Tenis II. La sudafricana Amanda Coetzer superó a la austríaca Barbara Paulus y ganó el torneo de Luxemburgo. El marcador fue 6-4, 3-6, 7-5.

Box. El equipo cubano terminó las finales del Mundial Amateur con dos medallas de oro y una de plata. Manuel Mantilla, que había eliminado al argentino Omar Narváez en semifinales, derrotó al ruso Ilfat Raziapov por 8-3 en la categoría de hasta 51 kilogramos. Alfredo Duvergel se impuso al kazajo Ermakhan Ibraimov por 9-7 en el peso hasta los 71 kilos. En la final de los pesos superiores a 91 kilos, Alexis Rubalcaba perdió con el georgiano George Kandelaki por 4-1.

Gaspar el Revolú

por Rep



CONTRATAPA

GOLPE MEDIATICO

Por Horacio Verbitsky

Uno no sabe si detenerse antes en la asombrosa victoria de Magdalena Ruiz Guiñazú sobre Chiche Duhalde y sus manzaneras en la provincia de Buenos Aires (donde el Justicialismo sólo había sido derrotado hace tres lustros cuando su candidato a la gobernación era el pirómano Herminio Iglesias), o por los cómputos generales del país, donde la Alianza de los Periodistas aventajó claramente al partido del gobierno, aun sin sumar los votos de aquellas provincias en las que los reporteros de televisión no consiguieron formar una lista única con los columnistas de diarios, como es el caso de Córdoba.

En cualquier caso, está claro que el golpe mediático que ayer se descargó sobre el gobierno del presidente Carlos Menem coloca en zona de riesgo a todo su gabinete y a varios de sus asesores. Los casos más patéticos son los de aquellos que alguna vez practicaron el periodismo. Como Moisés Konstantinowsky, quien se hace llamar Emilio Perina, y que depositó en los receptivos oídos de Alberto Kohan la susurrada metáfora de Benjamin Franklin. O Felipe Solá, que renegando de su propia doctrina acerca de cómo permanecer ocho años en el poder, fue pieza central en la estrategia de último momento de su gobierno. También hay miradas de reojo hacia el director del House Organ del Polideportivo de Olivos, quien pese a provenir de las filas enemigas no asesoró adecuadamente al Jefe de los Restos del Estado respecto de la mejor manera de encarar esta contienda. "Sonamos", fue anoche su único comentario, pero se aguardan nuevas justificaciones y advertencias para la edición de hoy. Los analistas discuten la influencia de Bill Clinton. No está claro si es del mismo palo que Magdalena o lo enarbola cual bate de béisbol contra la prensa, como Menem.


Presidente Carlos Menem.

Una gran incógnita es el futuro de Roque Fernández. La prensa consiguió ocultar la prodigiosa recuperación económica que condujo, la creación de centenares de miles de puestos de trabajo y los índices fabulosos de crecimiento de la producción. Sin embargo, por falta de relevo confiable, es el único ministro cuya continuidad no está amenazada de inmediato. Eso sí, para los comicios presidenciales de 1999, el gobierno pretende que Roque acepte debatir con Marcelo Bonelli de *Clarín*, evaluando que la táctica elusiva de esta campaña no fue la más apropiada para enfrentar a los periodistas.

En la Capital Federal la fórmula integrada por Joaquín Morales Solá y Mariano Grondona arrasó con los candidatos menemistas por una diferencia aún superior a las optimistas estimaciones de los columnistas de *La Nación*, a quienes las encuestas daban como ganadores, pero por un margen menos rotundo. Aunque sus nombres se pierdan en la lista sábana, sería injusto no valorar el aporte de hombres decisivos en la Alianza, como Bartolomé De Vedia (a cargo de la página editorial del centenario matutino) y José Claudio Escribano. La presencia del director de *Noticias* en la lista de legisladores de la Ciudad fue demasiado para Octavio Frigerio y Alicia Pierini, que ahora deberán ajustarse los cascos, blancos o no tanto.

Pese a que la lista santafesina no incluyó a Jorge Lanata, quien prefirió conservar su banca en el Senado antes que arriesgarse, la gente de prensa también cosechó ese preciado baluarte del Litoral, de donde es oriunda la gran esperanza blanca del menemismo. Pese a todo, el ex subcampeón mundial de autos de carrera, Carlos Reutemann, emerge comouno de los pocos nombres no totalmente cubiertos por la avalancha mediática. Este diario, que no está asociado con televisoras ni radios, humildemente puede congratularse de la victoria conseguida por su edición regional rosarina. El autor de esta nota agradece los plácemes recibidos de poderosas organizaciones internacionales, como el Comité para la Protección de Periodistas de Nueva York, Human Rights Watch y The Freedom Forum, así como a los colegas corresponsales y de agencias noticiosas, sin cuya generosa ayuda el resultado hubiera sido muy distinto.

Sólo resta por desear que una vez recuperado del camarazo y computadorazo de ayer, el gobierno nacional reflexione sobre su brutal pero necia política de confrontación con la prensa, un sector de la sociedad que no tiene partido político tomado, que no presenta candidatos y que se limita a reflejar en sus artículos y programas el sentimiento de quienes detentan la soberanía: los ciudadanos que cada dos años emiten su voto y, como ayer, deciden.

Salidas

VUELO	DESTINO	HORA	VUELO	DESTINO	HORA
2800	Bahía Blanca	06.30	2650	Posadas	07.18
2904	Bahía Blanca	07.39	2572	Posadas	13.48
2818	Bahía Blanca	11.24	2552	Posadas	18.36
2802	Bahía Blanca	19.12	2540	Resistencia	07.42
2810	C.Rivadavia	06.51	2572	Resistencia	13.48
2818	C.Rivadavia	11.24	2542	Resistencia	19.06
2812	C.Rivadavia	17.33	2818	Río Gallegos	11.24
2400	Córdoba	07.00	2818	Río Grande	11.24
2412	Córdoba	11.12	2300	Rosario	08.24
2404	Córdoba	12.33	2302	Rosario	12.18
2406	Córdoba	15.12	2304	Rosario	13.42
2416	Córdoba	18.27	2306	Rosario	17.39
2408	Córdoba	19.15	2948	S.del Estero	08.06
2560	Corrientes	06.42	2940	Salta	07.15
2564	Corrientes	11.39	2942	Salta	17.24
2564	Formosa	11.39	2924	San Luis	13.39
2948	Jujuy	08.06	2924	San Rafael	13.39
2942	Jujuy	17.24	2864	Santa Rosa	12.48
2824	Mar del Plata	07.30	2370	Santa Fe	08.12
2826	Mar del Plata	11.15	2372	Santa Fe	17.27
2840	Mar del Plata	19.30	2804	Viedma	07.30
2832	Mar del Plata	15.18	2818	Ushuaia	11.24
2410	Mendoza	10.57			
2418	Mendoza	18.51			
2860	Neuquén	07.09			
2862	Neuquén	10.18			
2864	Neuquén	12.48			
2866	Neuquén	17.21			
2868	Neuquén	18.45			

Llegadas

VUELO	PROCEDE	HORA	VUELO	PROCEDE	HORA
2801	Bahía Blanca	09.20	2551	Posadas	10.38
2805	Bahía Blanca	12.40	2572	Posadas	18.03
2819	Bahía Blanca	18.05	2553	Posadas	21.56
2803	Bahía Blanca	22.02	2541	Resistencia	10.52
2811	C.Rivadavia	11.46	2472	Resistencia	18.03
2819	C.Rivadavia	18.05	2543	Resistencia	22.15
2813	C.Rivadavia	22.28	2819	Río Gallegos	18.05
2401	Córdoba	09.55	2819	Río Grande	18.05
2413	Córdoba	14.12	2301	Rosario	11.04
2405	Córdoba	15.33	2303	Rosario	14.58
2407	Córdoba	18.12	2305	Rosario	16.22
2409	Córdoba	21.22	2307	Rosario	20.19
2409	Córdoba	22.15	2949	S.del Estero	14.06
2561	Corrientes	09.52	2941	Salta	11.40
2564	Corrientes	15.50	2942	Salta	22.29
2564	Formosa	15.50	2928	San Luis	17.45
2949	Jujuy	14.06	2928	San Rafael	17.45
2942	Jujuy	22.29	2874	Santa Rosa	18.13
2825	Mar del Plata	09.40	2371	Santa Fe	11.07
2827	Mar del Plata	13.25	2373	Santa Fe	20.22
2833	Mar del Plata	17.28	2874	Viedma	12.40
2841	Mar del Plata	21.40	2819	Ushuaia	18.05
2411	Mendoza	14.52			
2419	Mendoza	22.46			
2861	Neuquén	11.09			
2863	Neuquén	14.18			
2865	Neuquén	18.13			
2867	Neuquén	21.21			
2869	Neuquén	22.45			